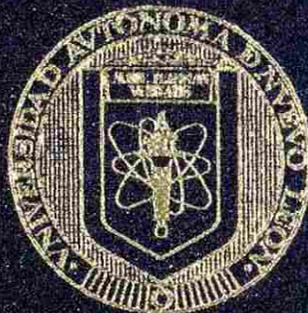


UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO



**LA ESTRUCTURA SIGNICA DE LA AGONIA DEL
VIVIR EN RETORNO DE ELECTRA DE
ENRIQUETA OCHOA**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN LETRAS ESPAÑOLAS**

PRESENTA

TZITEL PEREZ AGUIRRE

**DIRECTORA DE TESIS:
MLE. MARIA EUGENIA FLORES TREVIÑO**

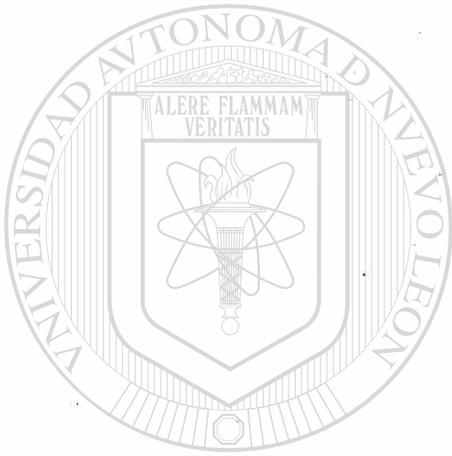
CD. UNIVERSITARIA

JUNIO DEL 2003

TM
Z7125
FFL
2003
.P4



1020148495



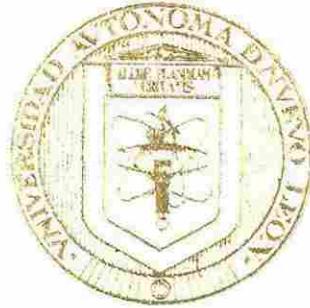
UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO



**LA ESTRUCTURA SIGNIFICA DE LA AGONIA DEL
VIVIR EN RETORNO DE ELECTRA DE
ENRIQUETA OCHOA**

UANL

TESIS
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DIRECCION DE MAESTRA EN LETRAS ESPAÑOLAS

PRESENTA

TZITEL PEREZ AGUIRRE

DIRECTORA DE TESIS:
MLE. MARIA EUGENIA FLORES TREVIÑO

CD. UNIVERSITARIA

JUNIO DEL 2003

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO

LA ESTRUCTURA SÍGNICA DE LA AGONÍA DEL VIVIR EN

RETORNO DE ELECTRA DE ENRIQUETA OCHOA



Tesis que para obtener el grado de Maestra en Letras Españolas

Presenta

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
Tzitel Pérez Aguirre

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

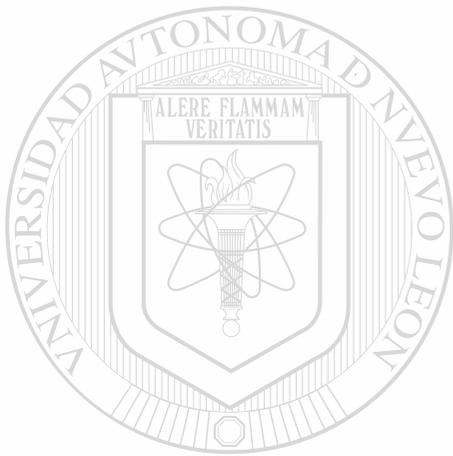


Directora de tesis: MLE. María Eugenia Flores Treviño

Ciudad Universitaria San Nicolás de los Garza Nuevo León, junio de 2003

312152

TH
Z7125
T12
2003
.P4



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

®

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



FONDO
TESIS

APROBACIÓN DE MAESTRÍA

Directora de Tesis: MLE. María Eugenia Flores Treviño



SINODALES

MLE. María Eugenia Flores Treviño

Dra. Lidia Rodríguez Alfano

MLE. Rosa María Gutiérrez García

FIRMAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Mtro. Rogelio Cantú Mendoza
Subdirector de Posgrado de Filosofía y Letras

AGRADECIMIENTOS

Quiero manifestar mi agradecimiento, en primer término a Enriqueta Ochoa por su poesía digna de estudio. En igual forma, dar las gracias a la maestra María Eugenia Flores por su dedicación, orientación y tiempo; sin duda que sin su colaboración esta investigación no se hubiera llevado a cabo.

Debo mencionar a las personas que me ofrecieron su apoyo, como los maestros: Genaro Saúl Reyes, Minerva Margarita Villarreal, Rosa María Gutiérrez y José Javier Villarreal; y a los doctores Lidia Rodríguez A., Libertad González, Libertad Menéndez y Enrique Moreno y de los Arcos; para ellos mi profundo agradecimiento.

Durante el lapso que duró la preparación de esta investigación, tuve la fortuna de contar con la ayuda de Alma Nelly Guzmán y Juan Vázquez, gracias por su soporte técnico.

También dedico este trabajo a: Emma, Juan Francisco, Jorge Luis, Esperanza y a Daniel Jaime.

Tzitel Pérez Aguirre

Monterrey, Nuevo León. Junio de 2003.

ÍNDICE DE CONTENIDO

	Página
AGRADECIMIENTOS.....	3
ÍNDICE DE CONTENIDO.....	4
ÍNDICE DE ESQUEMAS TEMÁTICOS.....	5
INTRODUCCIÓN.....	6

CAPÍTULO I

La poesía: arte y semiosis.....	14
Enfoque metodológico de este estudio.....	28

CAPÍTULO II

El punto de vista semántico.....	39
----------------------------------	----

2.1. Análisis de las combinaciones sígnicas de las figuras.....	46
---	----

2.1.1. Macroestructura A. La agonía y el anhelo de muerte.....	53
--	----

Microestructura 1. Vida agonizante.....	54
Microestructura 2. Sucumbir en plena vida.....	63
Microestructura 3. La muerte programada.....	65
Microestructura 4. La muerte y su anhelo.....	66

2.1.2. Macroestructura B. La confesión.....	68
---	----

Microestructura 1. El llamado de Dios.....	68
Microestructura 2. Dios como recuperación.....	71

2.1.3. Macroestructura C. La soledad.....	73
---	----

Microestructura 1. El desamor causa soledad.....	74
Microestructura 2. La soledad inicia desde la concepción del ser..	76

CAPÍTULO III

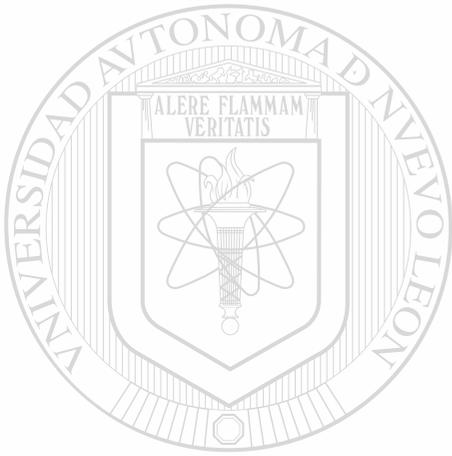
La construcción semiótica del sentido: la lucha constante del ser.....	80
--	----

El retorno.....	101
-----------------	-----

CONCLUSIÓN.....	110
BIBLIOGRAFÍA.....	114
APÉNDICE. Estudio piloto.....	116

ÍNDICE DE ESQUEMAS TEMÁTICOS

	Páginas
Modelo operativo.....	12
Esquema temático. Diégesis 1.....	89
Esquema temático. Diégesis 2.....	91
Esquema temático. Diégesis 3.....	92
Esquema. Temática Global.....	95



UANL

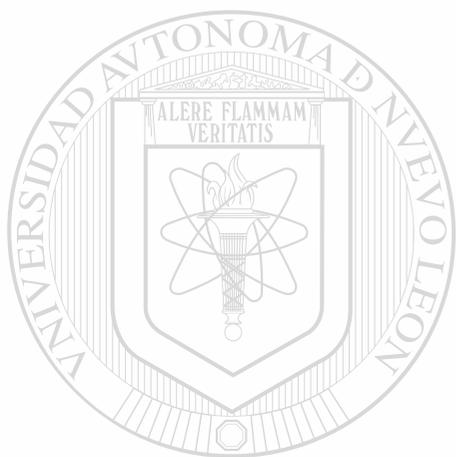
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ÍNDICE DE ESQUEMAS TEMÁTICOS

	Páginas
Modelo operativo.....	12
Esquema temático. Diégesis 1.....	89
Esquema temático. Diégesis 2.....	91
Esquema temático. Diégesis 3.....	92
Esquema. Temática Global.....	95



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

*Aún en el poema más sencillo, el significado es un mundo.
(Dámaso Alonso, 1975)*

Introducción

La poesía, en ocasiones, resulta ser un género difícil de comprender, generalmente se cree que es para unos cuantos; también se piensa que es más fácil analizar una obra narrativa que una del género poético. Esto quizá sea cierto en parte, debido a que el lenguaje poético une significantes con varios significados y por lo cual obliga a una lectura no lineal, como ocurre con la narrativa.

Sin embargo, la intención de este estudio es reconocer, en la poesía, la manifestación de ser, plenamente, con el presupuesto de que es posible esta manifestación porque todos los seres humanos tenemos emociones estéticas mediante el lenguaje poético y porque todos vivimos una realidad compartida por

los poetas. Desde la experiencia docente, de quien elabora este proyecto se ha integrado la idea de acercar a la poesía con la teoría lingüística con objeto de hacer ver a los alumnos universitarios que la poesía también es materia de análisis en este sentido, y de lo enriquecedor que es observar cómo simples palabras crean todo un mundo distinto a lo que se enuncia. De aquí el interés personal de llevar a cabo esta investigación sobre el género poético, aunado al gusto por la obra de Enriqueta Ochoa; esta inquietud será la fuerza motriz de este estudio.

En el ámbito de los estudios científicos de nuestros días, la interdisciplinariedad cobra cada vez mayor número de adeptos entre los investigadores. Por lo tanto, con este trabajo se mostrará un enfoque interdisciplinario.

Se parte del presupuesto relativo a que la articulación de varias disciplinas así como el análisis de diversas herramientas lingüísticas, ayuda a develar aspectos relevantes de la creación poética.

Asimismo, se concibe la poesía como proyección de emociones que comparten el escritor y el lector, en un lugar donde se concentra y manifiesta el pensamiento que se plasma en la versificación, y en un uso de las palabras que genera otro código de significación.

El universo de este estudio en el presente análisis es la antología poética de Enriqueta Ochoa, ***Retorno de Electra***, y abarca poemas aparecidos entre 1969 y 1977. Se elige este periodo debido a la importancia que implica el hecho de que Ochoa hizo el proceso de selección del material.

El objetivo de este trabajo es mostrar cómo se establecen los significados en el género de la poesía, a partir de la interpretación de sus signos, entendida por Bousoño que(1985:18) en el sentido que: *la poesía debe darnos la impresión (aunque esa impresión pueda ser engañosa) de que, a través de meras palabras, se nos comunica un conocimiento de un contenido psíquico tal como un contenido psíquico en la vida real.* Este conocimiento psíquico surge de la combinación de

las palabras dentro del verso, que al agruparse crean el sentido completo de la unidad poética.

El interés por estudiar la obra de Enriqueta Ochoa en su texto ***Retorno de Electra*** se basa en el reconocimiento de la gran riqueza poética que permite a los versos transmitir al lector el placer estético, y también por el contexto en cual se desenvuelve y se manifiesta la escritora. Su trabajo se encuentra dentro del grupo de mujeres poetas que no han buscado una autopromoción pertenece a la generación donde se encuentra Jaime Sabines y Rosario Castellanos, sino que más bien ha elegido ubicarse en un mundo paralelo. Mario Raúl Guzmán (1997) describe las andanzas en este mundo literario de Ochoa y apunta: Nacida en Torreón, Coahuila en 1928, se ha desempeñado gran parte de su vida como profesora de educación superior; su labor poética se ubica en publicaciones aisladas. Su primer libro aparece en 1950 y se titula *Las urgencias de un Dios*, ella

colaboró entre 1949 y 1955 en las revistas: *Ariel*; *Fuensanta y Metáfora*; *Letras Potosinas y Estilo*; *Revista de la Universidad de Coahuila* y *Estaciones*; de 1952 al 53 editó tres números de una revista llamada *Hierba* donde publicó poesía y narrativa de jóvenes autores.

Después, en 1967 da a conocer su poema "Las vírgenes terrestres" publicado en la revista *Parva* Núm. 4; luego de 18 años, saldrá su segundo libro ***Los himnos del ciego*** (1968); en 1973 aparece ***Cartas para el hermano***, cuadernillo publicado por la Universidad Veracruzana; después Ochoa selecciona una serie de poemas y arma ***Retorno de Electra*** en 1978.

En la revista *Luna Hiena* de las Ediciones Papel para Envolver se publicó *Canción de Moisés*, Universidad Veracruzana 1984; los cantos completos de *Los himnos del Ciego* aparecen en la antología llamada *Bajo el oro pequeño de los trigos* en 1984; con el apoyo de varias instituciones nace otra antología hecha por Sergio Monreal en 1990 *Enriqueta Ochoa de bolsillo*; en 1994 la UNAM a través de Esther Hernández Palacios edita *Enriqueta Ochoa. Material de Lectura*; por último, en 1997 nace de nuevo pero corregida y aumentada la antología *Bajo el oro pequeño de los trigos* de Mario Raúl Guzmán.

Coincido con Guzmán (op. Cit.), en que la obra de Ochoa no ha recibido estudios que la difundan, sin embargo, su presencia en el universo poético de las voces femeninas mexicanas constituye una puerta abierta al cuestionamiento del ser, al mundo interior, proyectándolo a través de sus versos en los cuales se expresa una curiosidad por explicarle al ser su entorno.

Por ello, Ochoa ha sido reconocida por medio de homenajes. Recientemente la publicación *Papel de Literatura*, revista del Centro Nacional de Información y Promoción de la Literatura del INBA premió su quehacer poético nombrándola *Escritora del mes de mayo* del año pasado.

Su obra se concentra en lo cotidiano, el choque con emociones y padecimientos que al emitirlo en un lenguaje poético, son recogidos por nosotros los lectores. Esa serie temática se recupera a través de signos que denotan un significado que se reitera a lo largo de los poemas y connota otras significaciones y ambos

construyen el sentido completo de unidad poética. Esta orientación del sentido se consigue mediante una red significativa llamada **isotopía** (Beristáin,1992:285): cada línea temática que se desenvuelve dentro del mismo desarrollo del discurso, resulta de la recurrencia o iteración de los semas radicados en distintos sememas del enunciado, y produce la continuidad temática o la homogeneidad semántica de éste, su coherencia.

En la poesía ocurre que se va pasando de una isotopía a otra, creando la estructura semántica del poema, así como estructurando discursos biisotópicos (Bousoño, 1985:18). Son sememas equívocos como términos conectores de isotopías, porque poseen un significante y dos significados que actualizan simultáneamente a los semas, los elementos mínimos de significado, que se alinean sobre otra isotopía que es alotópica en relación con la primera. La lectura de estos discursos es accidentada, estos mecanismos son característicos del discurso poético y de otros usos del lenguaje no necesariamente literario.

Para cumplir con el objetivo propuesto será necesario separar al signo articulado del sistema del poema, para estudiarlo aisladamente y reconocer su significado fuera de él; luego volver a integrarlo en la unidad del poema como hecho semiótico, donde se vincula con la experiencia vivida en la realidad exterior de la autora y con la del lector ya que ambos se encuentran dentro de una misma esfera social.

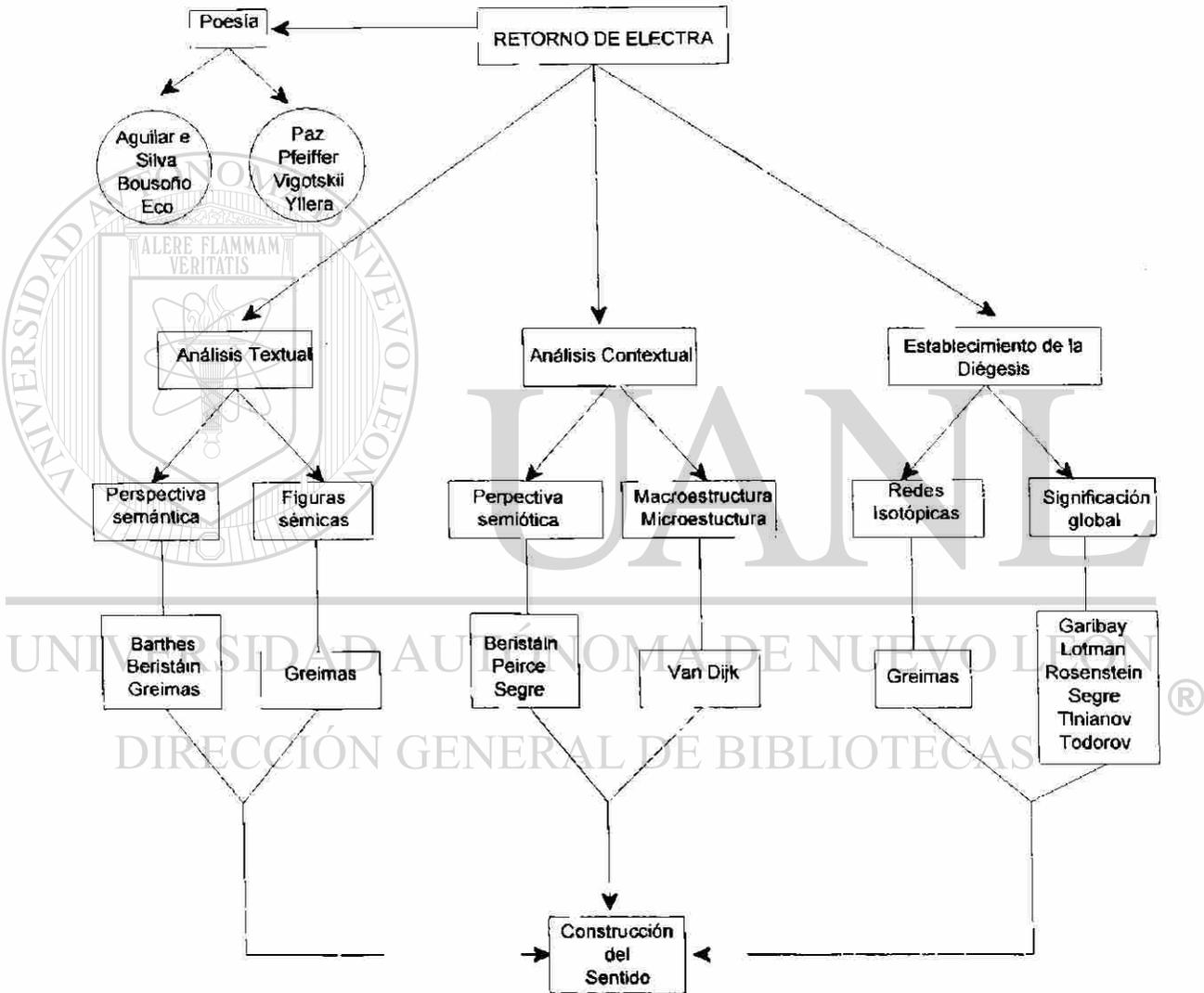
Es aquí donde confluye el enfoque interdisciplinario, ya que, para conseguir lo propuesto, se recurre a la perspectiva teórica de la Semiótica, entendiendo por este término el usado por Ch. S. Peirce (Eco, 2000:32) como: *teoría de la naturaleza esencial y las variedades principales de las posibles semiosis*, con ella. Desde esta perspectiva se muestra la relación de los signos con el conocimiento del mundo que muestran los hablantes y los oyentes. Además se retoman planteamientos de la Semántica con base en la propuesta de A. J. Greimas (1973:106) que se refiere a las isotopías, donde se reiteran las temáticas, también se aplica la propuesta de Van Dijk (1988:45) sobre las estructuras del discurso, para establecer los conjuntos de significados que indique el análisis de las isotopías.

Para vincular ambas perspectivas y para mostrar la construcción del sentido se recurre al modelo propuesto de Cesare Segre (Diez Borque, 1989:657), *el texto literario como un producto semiótico*; así como para configurar las redes de

significación se empleará lo propuesto por Genette (Eagleton, 1983:130) en la diégesis y por último, para enlazarlas en el concepto de cultura, se utiliza la perspectiva de Iuri M. Lotman (2000:121) en lo que se refiere a la relación del texto literario con el concepto de "esfera social".

El método operativo consistirá como lo muestra el esquema siguiente en el análisis de las construcciones signicas del corpus poético, para identificar las isotopías y a través de ellas se manifiestan las líneas temáticas, es decir las estructuras de sentido, para luego crear la significación total del mismo.

Modelo Operativo



En ese orden se llevarán a cabo los análisis, lo que permitirá registrar los rasgos necesarios para cumplir con el objetivo propuesto. Esta investigación constará de los siguientes apartados.

En el **Capítulo 1. La poesía: arte y semiosis**, se aborda lo concerniente al género poético, las características y elementos que lo conforman como tal; asimismo, se define como un hecho semiótico. En el **Capítulo 2. El punto de vista semiótico**, se describen las líneas de investigación, así como el proceso a seguir, la metodología seleccionada para estudiar los signos que integran los poemas y trazar las líneas de significación. En el **Capítulo 3. La construcción del sentido: la lucha constante del ser**, se construyen las temáticas resultantes de los estudios anteriores para conformar la red isotópica y los significados que de ella emanan, así en las **Conclusiones** registrar esa significación global del corpus poético, y por último en el **Apéndice** se incluirá el estudio piloto llevado a cabo a

la antología completa.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Capítulo I

La poesía: arte y semiosis.

La poesía se ha considerado como un proceso de imitar la realidad interior y exterior del creador; tanto Platón como Aristóteles reconocen la concepción mimética de este género. Para el primero, en su libro X de la *República*: la mimesis es vista como un “*divertimento, no una cosa seria*” a través de la cual el artista reproduce la apariencia –no la verdad profunda– de las cosas y de los seres (citado por Aguiar e Silva, 1986:104); en el *Cratilo*, la mimesis aparece (ibidem, 105):

...como resultado de la exigencia humana de expresar por imágenes la realidad circundante y, en cuanto medio capaz de aprehender las ideas presentes en las cosas, se le atribuye un valor simbólico-gnoseológico.

Para Aristóteles la tendencia a la imitación del hombre es congénita y se pueden considerar dos causas de ésta, (ibidem, 105):

1) imitar es una cualidad congénita en los hombres, desde la infancia y 2) todos aprecian las imitaciones. La imitación poética incide sobre los ‘hombres en acción’, sobre sus caracteres, en sus pasiones y sus acciones.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Esta imitación es general, es decir, la mimesis poética no reproduce de manera exacta a la realidad, sino que es una representación de la forma y con los recursos de que hace uso el poeta a esa forma perceptible por la sensación la une con su arte. Según ambos autores, se entiende que toda obra de arte tiene que mantener una relación de semejanza y de adecuación con una realidad natural ya existente.

Para la segunda mitad del siglo XVIII la concepción sobre la mimesis poética empieza a cuestionarse (ibidem, 197), y despierta el interés por la actividad del artista en el proceso creativo, es decir:

...la atención se desplaza del objeto al sujeto y el ideal poético deja de consistir en la imitación de la naturaleza para transformarse en la expresión de los sentimientos, de los deseos, de las aspiraciones del poeta. El poema, de reflejo que era de la realidad objetiva y externa, se convierte en revelación de la interioridad del poeta, mediante un proceso creador en que la imaginación y el sentimiento asumen importancia fundamental.

En el romanticismo, la poesía no quiere describir el mundo sino desea crear uno, es decir no expresará la realidad, al contrario, creará esa realidad. *El poeta es el vidente que conoce el sentido oculto de las cosas y de los seres, que desposa el misterio, penetra en lo absoluto y reinventa la realidad (ibidem,108).* Y la imaginación cobra gran importancia ya que a través de ella el poeta separa las imágenes de la realidad exterior que percibe para construir un nuevo objeto.

La estética moderna, respecto a la concepción de la mimesis de la poesía, menciona que no existe tal, ya que esa representación de la realidad hecha en el poema por el poeta, no es fiel ni idéntica, sino que la obra literaria debe guardar cierta conexión con los seres y hechos de la realidad, en la experiencia del ser humano, de su contexto social (ibidem, 110):

...la literatura no nombra lo real del mismo modo que lo nombran el historiador o sociólogo, aunque su naturaleza imaginativa, intencional y simbólica no se realice sin lo real, y tome siempre, en definitiva, a lo real.

Esto es, la literatura no es imitación tal, es la creación de una nueva realidad conectada con la realidad exterior del poeta (ibidem, 115):

...la poesía mora en el reino de las palabras –allí están los poemas que esperan ser escritos- y allí tendrá que buscarla el poeta, sabiendo que su poema es una creación, un acto intencional, no una confesión. La distancia que media entre los sentimientos que se prevalecen del equívoco y los auténticos elementos poemáticos constituye la “ficción poética”, que no se identifica con la mentira o falsificación de la vida, pues no representa más que un carácter fundamental de toda literatura: ser creación imaginaria.

Este es el proceso creativo con el cual el poeta reconstruye la realidad exterior y la reinventa por medio de la palabra. Manifiesta la sensibilidad percibida y la conforma en el arte de la poesía, como lo refiere Johannes Pfeiffer (1971: 15-16) cuando describe el por qué de la frase: *la poesía es el arte que se representa por la palabra.*

Pfeiffer propone esa definición al estudiar los poemas de Mathias Claudius y de Quevedo donde el tema de los tres es la muerte. Señala que la explicación filosófica de Heidegger se encuentra manifiesta en los poemas de Claudius y Quevedo, el razonamiento puede separarse de la expresión. En cambio en los poemas solamente por la expresión se configura el mensaje: el objeto es dado con el lenguaje, en el lenguaje, y por el lenguaje; su contenido únicamente puede construirse por la forma y el modo usados por el poeta en el poema.

A esta relación entre el contenido como resultado de la expresión, Pfeiffer (1971) la llama “participación”, y la define como: *hacer que otros tomen parte en lo que tenemos dentro.*

Ahora bien, el lenguaje es sonido y sentido; el tono, el ritmo y la acentuación expresan la actitud y el estado de ánimo del hablante. Así en el texto de Heidegger lo que importa es la trama que se expresa y el objeto definido; y, por el contrario, en los versos la expresión no sería significativa sin el ritmo ni la melodía (op. Cit. 25):

...las palabras no sólo tienen sonido, sino a la vez significación; un complejo verbal está configurado rítmica y melódicamente, y al mismo tiempo está articulado sintáctica y semánticamente.

Para Octavio Paz (1956:12) las palabras tocadas por lo poético parecen tener conciencia propia, por sí mismas integran un sentido intenso y rico, son una unidad completa que se integra a la unidad total del lenguaje.

Este lenguaje poético reúne la imagen y el concepto transmitiendo la comprensión intuitiva-conceptual del lenguaje cotidiano, que sirve para llegar al acuerdo los hablantes, un lenguaje de finalidad donde las palabras son meros instrumentos de

comunicación y éste tiene la tendencia de ignorar las imágenes que existen en las representaciones significativas, a diferencia de la poesía, donde lo relevante son las palabras, las cuales dejan de ser un eslabón más en la cadena del lenguaje y brilla sola, a medio camino entre la exclamación y el pensamiento puro (Paz, 1956,12); vivirlas plenamente cobrando sentido y plasticidad, la intuición se eleva sobre la comprensión, la imagen sobre el concepto (Pfeiffer, 1971: 27).

Entonces la poesía se convierte en una acción para cambiar al mundo, y revelar otro; su fuerza se centra en la expresión integrada por: el ritmo, la melodía, la manera en que crea la imagen, asistida por la comparación y la metáfora; con

ellas se logra unir las imágenes que en la experiencia están separadas, conformando un movimiento invasor que abarca totalmente lo existente en esa realidad exterior, fundiendo lo separado en esta nueva realidad creada por el poeta.

Así, el lenguaje poético es una posibilidad de representar una realidad, para convertirla en otra, cambio unido a una articulación sintáctica y su significado objetivo hacen de la poesía una manifestación artística del ser humano. Apunta Octavio Paz (1956:13): *el poema es una caracola en donde resuena la música del mundo y metros y rimas no son sino correspondencias, ecos, de la armonía universal; y, en efecto, el poema se sostiene en el poder significante del sonido, la utilización de expresiones armónicas, a un ritmo para describir las acciones del ser humano.*

La poesía dice más de lo que enuncia; así lo expresa Pfeiffer (1971: 53), refiriéndose

a que la poesía puede llegar a interesar de dos maneras: 1) su comprensión a partir del contenido; 2) y su comprensión por la forma. La primera, tiende a convertir la forma en algo accesorio, ya que lo importante es percibir el contenido de la misma; mientras en la segunda, la poesía se convierte en un conjunto de creaciones verbales que se conjugan con una perfección artística. El resultado es la significación que *consiste en comprender el contenido a través de la forma y en comprender la forma a través del contenido en recíproca vinculación (ibidem, 90).*

Esto es, la poesía es el acto creativo donde el significado va más allá de lo que es enunciado en el poema. A partir de esas significaciones concretas, se establecen

otras que son dictadas por las imágenes aportadas desde la forma y que son apoyadas por el contenido de la expresión; es la manifestación del ser, es la visión del mundo trastocada por el proceso creativo, por esa conjugación entre la experiencia y lo estético.

La creación poética no permite que la balanza entre la materia y los instrumentos, entre la forma y el contenido, se incline para uno de los dos lados; por otro lado, pone en libertad la palabra y, sin dejar de ser un elemento de significación y comunicación, se vuelve a sí misma, produciendo las imágenes.

Es claro decir que el hombre necesita del lenguaje para poder vivir, hasta se puede mencionar que el hombre es lenguaje, no se puede separar de él, es la manera en que se da testimonio de su historia, es la realidad. Cuando el ser desconoce alguna experiencia externa en un primer momento lo que hace es

nombrarlo; la esencia del lenguaje es ser simbólico, porque representa un elemento de la realidad por otro, como sucede con las metáforas.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Se observa la naturaleza poética del habla. Cotidianamente, en el lenguaje, las palabras se conectan para representar las imágenes, que se convierten en la sustancia del poema, en la construcción que se realiza para que el hombre pueda eliminar la distancia entre él y la realidad exterior.

En cada una de las palabras se integra una parte metafórica que solamente al ser tocada por el creador, estalla en plenitud; sólo así es creada la poesía.

Ese creador, el poeta, inicia su proceso apartando las palabras de sus relaciones y ocupaciones habituales; las desconecta de la utilidad informativa y comunicativa, para después regresar a ellas y tomarlas como un objeto de participación. Como dice Pfeiffer (op.cit.), son *uniones que se elaboran dentro de los versos*. El poema es creado y cuando el lector lo lee, lo recrea; entonces, el poeta y el lector alternándose, forman dos momentos distintos de una misma realidad. Para esto el lenguaje debe ser el de la comunidad del poeta, un lenguaje social: con ambos, poeta y lector, se entabla el juego de influencias y se obtiene como resultado el poema.

En el poema confluyen las ideas y opiniones de la conciencia del ser como tal, alimentado por el lenguaje vivo de la comunidad, en él, la sociedad se enfrenta con los fundamentos del ser y actúa como mediador, revelando lo que es el ser e invitándolo a ser lo que revela.

Ahora bien, en el lenguaje, las palabras no se dan aisladamente; es decir, no se habla con palabras sueltas, lo cual haría de la palabra un instrumento incapaz de construir una unidad significativa. En un discurso los signos deben formar una sucesión de relaciones para crear la significación: *para que el lenguaje se produzca es menester que los signos y los sonidos se asocien de tal manera que impliquen y transmitan un sentido* (Paz, 1956:49).

El lenguaje (*ibidem*, 50) se reconoce como un conjunto de unidades de significado que se descompone en la frase, que es una totalidad de sentido; esta característica también se presenta en el poema, definiéndolo como una totalidad

cerrada sobre sí misma. Es un conjunto de frases que forman un todo; la elaboración de la frase poética implica una búsqueda interior por parte del creador, para provocar la aparición de las imágenes a plasmar con los signos, con las palabras.

Según Paz (*ibidem*, 50), el quehacer del poeta está en fundir el proceso creativo con lo ya creado en el poema; en ese instante se ubica la fusión: el poema es el poeta quien a través del ritmo logra atrapar al lenguaje, haciendo que las frases, con un orden verbal se unan al ritmo. Esta cualidad distingue al poema de otras manifestaciones literarias; es condición del poema, sin él no hay poema, mientras para las otras formas literarias no es imprescindible.

El ritmo es imagen y sentido (*ibidem*, 50), ya que se conforma a partir de las frases poéticas, las cuales están integradas por esos elementos y dan forma al verso. Otro elemento del poema es el metro, el cual no guarda relación con la imagen, sino más bien surge del ritmo, porque dicta el número de sílabas y acentos que deben tener los versos para darles la melodía necesaria. En los versos libres contemporáneos cada uno es una imagen, y en ocasiones es innecesaria la puntuación, este recurso lírico se concentra más en el flujo rítmico de las palabras.

Por esta razón, siguiendo a Paz (*ibidem*, 50), puede afirmarse que la imagen y el ritmo se vuelven inseparables, ya que el verso es tanto una unidad rítmica como una unidad de sentido completa. En todo poema la frase poética, por el ritmo, es

una unidad temporal, es un constante fluido de expresiones y de formas, es la experiencia de vivir del ser humano a un *tempo*; y por la imagen el verso es completado como una creación, esta imagen será única y no se podrá repetir en distintas frases.

Entonces, para Octavio Paz (1956: 51), el poeta reúne, en el poema, las palabras que construirán las imágenes, y las une estructurando formas verbales, grupos de frases, para componer esa nueva representación de la realidad. Estas imágenes surgen de la utilización de recursos que según la propuesta retórica son: las comparaciones, las metáforas, los símiles, juegos de palabras, símbolos, entre otros; con todos ellos se conforma la significación del poema.

Con las imágenes el poeta desafía la verdad, porque altera, contrapone, iguala, los caracteres concretos de las palabras y delinea la realidad poética de la imagen. Entonces el poema dice lo que podría ser y no lo que es en realidad. Esto es el proceso creativo (Paz, 1956:52) con el cual el poeta instituye una nueva experiencia externa; la conjugación de todos estos elementos permiten edificar la significación de los versos y, por tanto, de la unidad completa del poema.

Es claro que el lenguaje es significado, pero la comunicación sólo se realiza con base en referentes y de experiencias con el mundo exterior. Esta característica lleva a hablar de significados relativos en la comunicación, pues el sentido tendrá que establecerse a partir de los contextos que se entablen para los signos usados; y las palabras tendrán el valor significativo dependiendo donde se ubiquen en el

sistema llamado lenguaje, lo cual les da movilidad, como afirma Octavio Paz (*ibidem*, 100):

Cada vocablo posee varios significados, más o menos conexos entre sí. Esos significados se ordenan y precisan de acuerdo con el lugar de la palabra en la oración. Todas las palabras que componen la frase –y con ellas sus diversos significados– adquieren de pronto un sentido: el de la oración.

Las imágenes poéticas son realidades dueñas de una verdad, la de su propia existencia, cuentan con su propia lógica, válida únicamente en su universo en el que está constituido. De esta manera se crea el sentido, cimiento del lenguaje, pero además es el instrumento por el cual el ser humano puede asir la realidad. Lo que hace la imagen poética es darle unidad a las experiencias variantes que de la realidad vive el ser, refiere el signo poniéndolo frente al lector; no lo describe, sino más bien lo da en el momento de la percepción, reproduce la experiencia de lo real. Es decir, presenta una realidad: esas vivencias hacen recordar lo que se es

realmente, no solamente el paso por la vida cotidiana, sino lo que existe más allá, en lo íntimo del ser.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En el poema, la imagen se explica a sí misma (*ibidem*, 52) en ella, sentido e imagen son lo mismo, no explica otra cosa. Las imágenes enfrentan al lector con una realidad concreta, con el sentido, el signo se vuelve difícil de sustituir, pierde su función de utilidad.

La función del lenguaje poético (*ibidem*, 52) es decir lo que no se puede decir. El nombre y lo nombrado son lo mismo, la distancia entre la palabra y la cosa

desaparece. Mientras en el uso cotidiano del lenguaje se representa, en el poético se presenta o se recrea la realidad del ser.

La poesía emerge como arte, dado que una función de éste es el equilibrar la vida en la realidad exterior con la realidad creada por la obra de arte, es decir, *el arte como medio de establecer un equilibrio entre el hombre y el mundo circundante: esta idea contiene un reconocimiento parcial de la naturaleza del arte y de su necesidad* (Fischer, 1999: 5). El arte es necesario para la vida del ser; y para revelar su función social y no perderla, debe contribuir en presentar a la realidad como algo modificable y además a través de él cambiarla.

Otra función del arte es renovar el automatismo de la percepción, y consiste en detenerse en el objeto mismo. Esta concepción del arte, hecha por los formalistas, condiciona a la ciencia literaria, planteando la autonomía de la crítica literaria.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Roman Jakobson, se interesa por la parte social de la obra; sin embargo enfatiza que la función estética dominante, es la que le da valor como "obra de arte". Más tarde, señala: *todo tipo de acercamientos (psicológico, psicoanalítico, sociológico) son posibles al analizar un poema, mas no hay que olvidar que lo esencial en él, lo que hace de él una obra de arte, es la poeticidad* (Citado en Yllera, 1979:53).

Así, Jakobson, define a la poesía como un lenguaje en el cual la función poética domina. A partir del rol del poeta como el de quien selecciona los rasgos que pueden explotarse de los ofrecidos por la lengua (como lo son los prosódicos,

gramaticales, sintácticos, y demás), integra a la poesía como una relación compleja de estructuras, de la que no necesariamente el poeta está consciente.

Por tanto, es relevante el no pasar por alto que, por las razones arriba señaladas, la poesía es un objeto estético, es una obra de arte, y el objeto de la poética y de la ciencia de la semiótica literaria es establecer cómo un mensaje verbal se convierte en arte. Por eso los críticos de la literatura se han ocupado de las estructuras lingüísticas, sin olvidar que el poema existe en el poema mismo, y que la función poética es la que lo rige debido a que el mensaje no atiende al código sino al mensaje mismo.

Ahora bien, sin perder de vista la idea sobre la obra de arte, hay que reconocerle, de la misma manera, su carácter de signo; como lo señala Mukarovsky (citado en Yllera, 1979:137):

...no puede identificarse ni con el estado de conciencia individual de su autor o con cualquiera de sus lecturas ni con la obra-cosa. La obra-cosa sensible no es sino el símbolo exterior de su objeto inmaterial. Toda obra de arte es un signo autónomo.

Para este autor la obra de arte se compone de tres elementos: 1) la obra-cosa constituye el símbolo sensible; 2) un objeto estético, que existe en la conciencia colectiva funcionando como significación, y 3) una relación con la cosa significada, una relación establecida con el contexto total de los fenómenos sociales de un medio dado.

Mukarovsky (op.cit) define al arte como un objeto semiótico, dado que la obra de arte es un signo; y lo describe, siguiendo el esquema conocido de Saussure, de la siguiente manera:

...consta de un significante (al que denomina símbolo sensible), constituido por la obra cosa (ejem.: la materialidad del cuadro, etc.); de un significado, que es el "objeto estético", y de una relación con la cosa significada, correspondiente a la relación referencia, a la relación con el objeto externo al signo.

Sin embargo, clarifica que para las artes literarias, las artes de contenido, con tema, se da una segunda función semiológica, la comunicativa; conservando su valor de símbolo, la obra-cosa al tener un tema, estructura la relación entre lector y el mensaje que está construyendo.

Esto sucede por las relaciones que el poeta va desarrollando entre los signos elegidos por él, y de la manera que va a ir recreando la realidad exterior para

conformar la nueva realidad del poema. Sólo así, cuando las palabras se convierten en objetos mismos, cuando se vuelven a sí mismas, y toman valor dependiendo de la estructura determinada en la expresión, en la frase poética, es lo que culminará como una manifestación del ser, desde el mundo exterior hasta un mundo nuevo, creado por la presentación que se hace en el poema de la experiencia del vivir. Ayudado por la imagen, en el poema se crea una realidad no existente; *en la poesía es la elección de la expresión la que determina el contenido* (Eco, 2002:325)

Este reconocimiento de la literariedad revela cómo está integrada la obra, cómo surge como unidad significativa para la recepción, y confirma cómo se conforma como una obra de arte al manifestarlo que se vuelve vigente aún del paso del tiempo. Así puede afirmarse que la obra de arte es una práctica comunicativa, un significante; y que la tarea semiótica consiste en analizar los elementos que constituyen a la obra, como señala Umberto Eco (2002:174):

...que una semiótica de las artes no es sino una búsqueda y un poner al desnudo las maquinaciones del estilo; que la semiótica representa la forma superior de la estilística, y el modelo de cualquier crítica de arte.

Al hablar de discursos críticos los cuales se pueden usar para el acercamiento a un texto, Eco reconoce tres modos, tres géneros críticos: al primero le llama *reseña* en la cual se les habla a los lectores de una obra que no conocen aún, tiene una función informativa, la de dar una idea de la obra que no ha sido leída; el segundo modo es la *historia literaria*, donde se habla de textos ya conocidos por el

lector y muestra categorías y criterios de juicios; y el tercer modo es la *crítica del texto*, supone que el lector no sabe nada de la obra, su finalidad es llevar a descubrir paso a paso cómo está hecho el texto y por qué funciona como funciona, y puede dar la confirmación de la obra de arte, la revaloración o destrucción de la misma, este modo de mostrar por qué está hecho el texto de esa manera y no de otra. Para Eco (2002:177) esto no es más que un análisis semiótico del texto:

...una lectura semiótica del texto posee, de la verdadera crítica (que debe llevar a entender el texto en todos los aspectos y posibilidades), las cualidades de las que normal y fatalmente carecen la crítica reseñadora y la crítica histórica. no

prescribe los modos del placer del texto, sino que nos muestra por qué el texto puede producir placer.

El interés de esta investigación es reconocer, en la expresión del corpus propuesto, las líneas de significación globales, a partir de los signos utilizados; es decir, cómo se relacionan los signos dentro del poema para conformar una temática, haciendo del lenguaje cotidiano una obra de arte, aún en el lenguaje poético. Por tanto, se recurrirá a la ciencia de la semiótica como metodología de trabajo para con ella estudiar las estructuras de significación creadas por el corpus.

Enfoque metodológico de este estudio

El ser humano aprehende su realidad por medio del lenguaje, los sistemas de signos que se estructuran para luego ser decodificados por él mismo; este entendimiento sólo se produce al establecer la relación entre el signo y lo que denomina, creando la idea a asimilar. Así, a través del lenguaje, el hombre se reafirma como un individuo dentro de la sociedad, se conoce externa e interiormente.

Una muestra de cómo el hombre se enriquece como tal y desarrolla su ser intelectual, cultural, ideológico, filosófico y social es por medio de la literatura. Para efectos de este estudio y de su objetivo, se analiza la poesía, género que se construye con las combinaciones signícas que elabora el poeta y con las cuales teje una red de significados donde el receptor se mueve para descubrir el código organizado en el poema. Esto es, la poesía se presenta como una estructura de

signos que simbolizan una serie de conceptos que el receptor reconoce y comprende.

Ahora bien, ¿en qué consiste la relación? ¿cuáles son los funtivos que se enlazan para significar algo?. Se habla de poesía, como formada por signos recurrentes, que se relacionan con el conocimiento que tiene el receptor del mundo – perspectiva semiótica-, y se establece el lazo entre los signos y el concepto que designan –perspectiva semántica-. Entonces, el lenguaje poético se convierte en punto de partida para otros significantes y significados: clasemas, semas nucleares. A este proceso se refiere Vigotskii (1997:5) como un impulso reproductor o reproductivo que es propio del ser humano y que *suele estar estrechamente vinculado con nuestra memoria; su esencia reside en que el hombre reproduce o repite normas de conducta ya creadas y elaboradas o resucita rastros de antiguas impresiones.*

Para Umberto Eco (2002:85) es la enciclopedia que tiene el hombre, donde registra ideas, signos, impresiones. Con ella entabla las posibles relaciones para descifrar el sistema de signos que se le presente y así llegar a su entendimiento.

La poesía utiliza el lenguaje connotativo, por ello se acentúa este impulso humano. El receptor, a través de sus vivencias y experiencias (sociales, culturales, afectivas, entre otras) crea una unidad de significación provocada por el código del poema, ejecuta el proceso de combinación y creación. Por tanto, esas combinaciones estructuradas por el poema como hecho de lengua proponen la unidad semántica global.

La connotación recurre a diversos recursos que construyen el armazón para la significación; uno de ellos son los tropos (Rey, 1987:32) figuras retóricas que se desplazan por los versos para combinar significantes y, por tanto, connotar significados, los cuales trazan la relación semántica. Así se tiene la metáfora, la imagen, la comparación, el símil, la reiteración, la elipsis, la amplificación, la contradicción y demás. Con estas figuras el poeta crea un mundo posible, verosímil, una atmósfera donde se desarrollan pasiones, pensamientos, sentimientos, reflexiones, cuestionamientos.

Sin embargo, la captación de estos mensajes sólo sucederá cuando aquellos sean decodificados por el receptor. La función de los recursos poéticos es la de combinar signos, esas combinaciones serán estrictamente elaboradas por el poeta; él marca el ritmo, el acento, la idea, el concepto, dependiendo de su intención, todo en el momento del proceso creativo de la obra; y se asegura de emplear el código más eficaz para dar el mensaje.

Con todo, el poeta está seguro del mensaje que él quiere enunciar, pero no está seguro de que el código es captado de manera exacta por el destinatario; esto ocurrirá siempre y cuando, por medio de la contemplación del poema, relacione lo enunciado con su realidad, con esas impresiones grabadas en su memoria, con lo conocido, con su mundo exterior. Sólo así logrará decodificar el contenido anímico del poema y culminar con el placer estético (Bousoño, 1985:18).

Aquí el poema es observado como un hecho aislado de lengua, cuestión muy clara para este estudio. Todo el análisis partirá de la poesía misma para así establecer las isotopías, es decir los discursos reiterativos que se crean en la obra *Retorno de Electra* de Enriqueta Ochoa.

Esas líneas de significación, como se ha expuesto, pueden estructurarse desde varios ámbitos. Para este caso únicamente se establecen las isotopías de relaciones afectivas, las connotaciones de los sentimientos de amor, dolor, desgarramiento, soledad, entre otros, debido a que son las que más se reiteran, ya que son las que emanan más fuertemente en la poesía de la autora. Las demás clases podrían ser objetivo para otros trabajos de investigación.

La función de las isotopías es dar homogeneidad en un mensaje, un plano común que hace posible la coherencia de un dicho a través de la permanencia de rasgos sémicos (Beristáin, 1992:285), conforman un sistema de toma de conciencia semiótica del texto a otro en alguna frontera estructural interna, lo cual constituye la generación de sentido; al relacionar los planos de la expresión y el contenido que provoca la función semiótica.

Es claro que el signo no es una entidad semiótica fija, como lo refiere Eco (2002:84), sino que cobra valor lingüístico según la posición que guarde dentro del código organizado, de acuerdo con lo cual se crea el sentido.

En este análisis se revisan las isotopías semánticas que se encargan de la coherencia y la cohesión dentro de un discurso, determinadas por la redundancia de los clasemas. Como apunta Greimas (1973:106), son figuras siempre situadas en un contexto y relacionadas entre sí; asimismo las isotopías semiológicas son determinadas por la redundancia y la permanencia de semas nucleares, rasgos significativos que definen propiamente una figura sémica.

Es relevante señalar que en los textos se encuentran conjuntos figurativos que se descomponen y organizan: en el nivel superficial, por las figuras presentes en el discurso y en el nivel profundo, isotopías semiológicas, por la redundancia de los semas nucleares propios de las figuras que las componen.

Las figuras sémicas de esos conjuntos se reúnen y conectan en el texto; los rasgos que las componen pueden conectarse e imponer acercamientos, para crear un registro de significados, un plano común de sentido: el eje semántico.

Para Greimas (1973:106), la red significativa se desenvuelve dentro del mismo desarrollo del discurso. Resulta de la recurrencia o iteración de los semas radicados en distintos sememas del enunciado y produce la continuidad temática; por ejemplo: la palabra tesoro que tendría como semas nucleares /reunido + precioso + cantidad/, al insertarlo en un sistema podría construir una temática ya sea de tema económico o afectivo, según el contexto y el co-texto es decir, las demás palabras que lo acompañen.

En la poesía se pasa de una isotopía a otra, y así se construye la estructura semántica del poema. En los discursos biisotópicos, sememas equívocos funcionan como términos conectores de isotopías, ya que poseen un significante y dos significados y provocan la actualización de los semas, elementos mínimos de significado que se alinean sobre otra isotopía que es alotópica. Es decir, en estos falta coherencia (Beristáin 1992:287), la lectura de estos tipos de discurso biisotópicos es accidentada. Estos mecanismos son característicos en el discurso poético, la metáfora es conector ideal para la intersección de dos conjuntos de significado parcialmente análogos y parcialmente opuestos.

En este caso el proceso creativo tiende a mantener una relación de semejanza y adecuación con una realidad natural ya existente (Aguilar e Silva, 1986:105), con el fin de que proporcione la expresión precisa que enuncie lo que el poeta desea. Así, la obra registra una conexión con seres, objetos y hechos reales, pero no se puede decir que es signo de esos elementos en el sentido de que la palabra del lenguaje referencial es signo de su designado, sino que la palabra, al combinarse, estructura varias direcciones para describir esa realidad designada, y podrían asumirse varios sentidos. Es así como se proyecta un conjunto de unidades culturales interconexas (Eco, 2002:102) que decodifica el receptor al captar el mensaje que se le ha enviado.

En este estudio se busca clarificar, de alguna manera, esa decodificación de la expresión poética, y sobre todo, trazar esas unidades culturales, la homogeneidad temática que guarda el discurso propuesto para analizar.

La muestra poética que se revisa es una antología compilada por la misma autora de los poemas, Enriqueta Ochoa, hecha en el año 1978, dividida en apartados los cuales constituyen libros o poemas separados publicados entre 1969 y 1977: *Las urgencias de un Dios; Las vírgenes terrestres; Los himnos del ciego; Del amor; Las aristas del hielo; Cartas para el hermano; La luz se fue cayendo a pedazos; Los alambiques de otoño; Llama a las cosas por su nombre; Cadena ancestral; Cuadros de Jalapa bajo la lluvia; Retorno de Electra*, éste último le da título a la antología. Este material será el campo por donde se trazarán las redes de significación en las relaciones afectivas establecidas por los signos en los versos de cada poema.

Enriqueta Ochoa, como escritora no ha buscado una autopromoción, son pocas sus obras; sin embargo, la calidad de su poesía la lleva a considerarse como una de las voces femeninas mexicanas al lado de Rosario Castellanos, que proyectan un auténtico placer estético. De la misma manera, crea un universo poético donde se encuentra una nebulosa de pasiones, emociones, reflexiones que la convierten en una escritora auténtica; por tanto, su obra ofrece una gran posibilidad de líneas de investigación y de cuestionamiento.

El quehacer poético de Ochoa se desarrolla con ritmo lento, con tendencia al aislamiento; su trabajo poco a poco ha sido motivo de reconocimiento, ella ha optado por entregarse por completo a su vida como maestra, además de que no busca hacer una producción serial de versos.

Esto último se demuestra con sus poemas en los cuales cuenta íntimamente su historia, su vida, en voz de ella: *yo quiero ir más allá, decir lo más entrañablemente mío, que en todos los casos es, también, de los demás* (Ochoa, 1990:8)

Para Ochoa la palabra designa la esencia del hombre, y reafirma la existencia; por sus versos se viaja por medio de sus vivencias que desde el subconsciente se elevan para plasmarse en el proceso poético; nombra aquello insólito que está enclavado en lo cotidiano. En esa creación Ochoa se libera en palabras concretas, en signos precisos que configura símbolos, imágenes que se van moviendo en la mente del destinatario, como si se estuviera observando una película. Las escenas son esa gama de significaciones que el receptor está articulando.

En la poesía de Ochoa se accede a una atmósfera donde se unen lo sagrado, lo terrible, el dolor, la purificación y la verdad; en tono desgarrador habla de la vida, del tiempo, de la muerte, de Dios, de la eternidad, del amor, de la soledad, de la fe; entretejiendo una historia que es la de todos:

*Llegamos a la vida,
húmeda aún la mínima figura
recién bañada en la celeste ojera
de un estanque de luz.*

(Las urgencias de un Dios. Mentido paraíso, ll. 1-4)

Enriqueta Ochoa se ubica al lado de Jaime Sabines, Efraín Huerta, Octavio Paz, Pablo Neruda, Rosario Castellanos, Marco Antonio Montes de Oca, entre otros. Es una generación de poetas que Monreal (1990:7) clasifica como “poetas conversacionales”, ya que con el lenguaje de la conversación entablan un diálogo.

Hacen que la poesía cree una nueva voz, una nueva vida, que se encuentre en sí misma, que se contextualice con el momento histórico que se vivía. Por tal motivo a este grupo se denomina, según algunos (*ibidem*, 7) como *Generación del Rompimiento*, ya que rompen con moldes y tradiciones.

Asimismo, Ochoa imprime en sus poemas un propósito dialógico, ya que, por medio de las dedicatorias, le escribe, por ejemplo: a la hija, al hermano, al padre, a Dios, a los amigos. Y con ellos establece una comunicación, pues a través de recursos dialógicos dentro de la estructura del poema logra establecer una conversación.

El objetivo de este análisis es estructurar las isotopías semánticas y semiológicas en el lenguaje poético de Enriqueta Ochoa. Se trabaja en la antología *Retorno de Electra*, publicada por Lecturas Mexicanas/SEP en el año 1978, para determinar

cómo los signos se combinan en los poemas, y crean líneas temáticas desarrolladas en el mismo discurso. Se identifican las huellas que dictan un recorrido por diversos conceptos y que resultan de la recurrencia de los semas, lo que produce la continuidad temática; pero siempre la condición de que esa coherencia semántica solamente se dará cuando el receptor interprete los signos expresados por los poemas y relacione las impresiones pasadas, guardadas en su memoria, es decir, el referente que conectará la significación de los signos con su *unidad cultural* (Eco, 2000:102); entonces es cuando se completará el proceso dialógico.

Se aplican las perspectivas Semiótica y Semántica para el cumplimiento del objetivo, ya que la primera ciencia relaciona los signos con el conocimiento del mundo que muestran los hablantes y oyentes, en tanto que, la Semántica relaciona los signos con lo que denomina.

Dado que se revisa el funcionamiento del signo lingüístico, el cual abarca en la obra, el plano de la expresión y en la realidad exterior, el referente; también se estudian los significados que resultan de las combinaciones de este lenguaje del poema, como hecho de lengua.

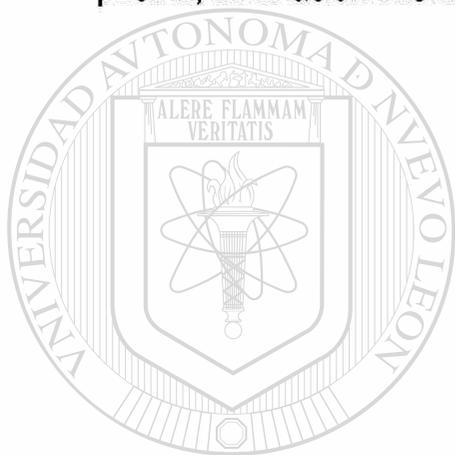
Carlos Bousoño (1985: 19) dice que *el poeta manipula esos contenidos para producir la ilusión de la individualidad ante el poema y el asentimiento de lo anímico*. Así que el lector requiere asentir el contenido anímico del poema, puesto que la poesía cumple una función semiótica al entrar en contacto el significante y el significado

en donde discurre la obra literaria. El destinatario hace suyo, por contemplación, el código que enuncia el poeta, de ahí la asimilación del contenido anímico y por consiguiente el placer estético;

En el estudio de cómo se realiza la función semiótica entre la expresión y el contenido en la poesía de Enriqueta Ochoa, se aplican varios tipos de análisis: un *análisis textual* que abarca el nivel semiótico donde se ubican las isotopías; y el nivel semántico, para identificar los desplazamientos de significados; *un análisis contextual* para estudiar el entorno de la autora y su obra, y con ellos determinar la

estructura del signo y su lazo con lo que designa para construir las líneas de significación, esto es: definir las isotopías semiológicas y semánticas.

En esta investigación solamente se estudian los niveles semiótico y semántico; ya que el objetivo se persigue es la estructura isotópica de la poesía de Enriqueta Ochoa y cómo ésta se vincula con la realidad del lector. Es decir, el punto de partida para este análisis son los signos lingüísticos su significación dentro del poema, su relación interna y la que establecen con el mundo exterior.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Capítulo II

El punto de vista semántico

Para Barthes, el hombre es un ser semiótico, productor y consumidor de signos, que funciona a través de signos, los crea, se aferra a ellos, los endurece y, frecuentemente, los convierte en ritos: su conjunto constituye la cultura (citado por Pérez,2000:270).

De ahí la pauta a seguir por este estudio: se pretende descubrir las relaciones que se entablan en las combinaciones signílicas hechas en el corpus, para establecer las temáticas totales del mismo, y señalar cómo se vinculan con el concepto cultural. La perspectiva semiótica desde la cual se establecen las isotopías es la propuesta por A. J. Greimas (1973:103).

Para Greimas la semiótica tiene su soporte en la descomposición de los distintos elementos de que consta un texto, sea de índole verbal o no; y asume que, en cualquier texto, se distinguen el plano de la manifestación del plano de la inmanencia. El primero es el que muestra al lector la obra tal y como está trazada; y el segundo trata de lo que sucede en el interior de la obra, es la causa de lo que sucede en el plano de la manifestación. Por ello la semiótica se detiene en el plano de la inmanencia ya que estudia las condiciones de significación del texto.

En este plano se identifican las estructuras superficiales y las profundas; las estructuras superficiales corresponden a la narratividad y la descripción,

estructuras cronológicas y estructuras espaciales. Para efectos de este trabajo son importantes las estructuras profundas, ya que en ellas se origina el significado y se edifica la isotopía. Como se ha mencionado, este término (vid supra) trata de la redundancia o iteración de rasgos mínimos a lo largo de una cadena sintagmática que permite aclarar y eliminar las ambigüedades del texto (Pérez, 2000:277); es un conjunto de categorías semánticas redundantes que permite la lectura uniforme de una historia, expresada en una serie de pequeñas marcas marginales.

En la antología de Ochoa se establecen esas marcas semánticas lo que permite estructurar y organizar los signos para configurar la coherencia global de la poesía a revisar.

La antología *Retorno de Electra* está dividida en los siguientes poemarios:

Las urgencias de un Dios: *Triple habitación*, *Mentido paraíso*, *Desarráigame*.

Las vírgenes terrestres y Los himnos del ciego: *Los himnos del ciego*, *El hombre*, *Padre*, *Avispero*, *Monólogo*, *El tiempo caducado*, *Desmoronada en el misterio*, *Somos pasto donde la luz madura*, *La pizca*, *Al hacedor de templos en el llanto*, *Cierto es que las semillas no se detienen*, *La sequía*, *La palabra contrita*, *Carta a Jesús Arellano*.

Del amor: *Para evadir el cierzo de la muerte que llega*, *El testimonio*, *Sin tí*, *El amor*, *Marianne*, *Noche de año nuevo en Rabat*, *La canción del compañero*, *Despedida*.

Las aristas del hielo: *“El suicidio”, “El lomo de la vida”, “Hambre de ser”, “Este ir y venir”, “La negación”, “La esperanza”, “Ser la estancia habitada”, “Crónica sombría”, “Eclipse”.*

Cartas para el hermano.

La luz se fue cayendo a pedazos.

Los alambiques de otoño: *“Rabat”, “La noche del destino”, “El Corán”, “Estos templos que somos”, “El deshollinador”, “Alambiques de otoño”, “Ciclos de vida”.*

Llama a las cosas por su nombre: *“Llama a las cosas por su nombre”, “Desastre”, “El poder”, “la guerra”.*

Cadena ancestral.

Cuadros de Jalapa bajo la lluvia.

Retorno de Electra: *“Estela en la luz”, “Retorno de Electra”.*

Como se ha dicho el sistema operativo consiste en buscar las líneas de significación a partir del aparato teórico descrito, y se mostrarlas en el corpus. Asimismo, mediante la introducción de opiniones sobre la obra de Ochoa se construye la coherencia global del texto.

Para determinar la metodología y categorías de la investigación se llevó a cabo un estudio piloto (ver Apéndice. Estudio piloto) donde se revisó completa la antología de Ochoa y se aplicaron los análisis explicados; ello proporcionó los elementos justificantes para el recorte del enfoque de este estudio, de los cuales se seleccionarán los signos que constituyen la línea isotópica principal para cumplir con las expectativas propuestas en los objetivos.

Para comprobar lo anterior se recurre a las unidades mínimas de significación llamadas "semas". Apunta Pottier (1976:120) que el sema es el rasgo distintivo semántico pertinente, presente en el plano del contenido, en cambio para Greimas (1973:129)

...el sema es un elemento no autónomo (no una unidad) cuyo carácter mínimo es relativo –debido a que es una entidad construida- aprehensible sólo ‘en el interior de la estructura elemental de significación’, pues es un ‘punto de intersección de relaciones significantes’ los semas componen los sememas y clasemas que son según Greimas: el ‘conjunto de semas contextuales que el semema posee en común con los otros elementos del enunciado semántico’, los cuales, al aparecer recurrentemente en el discurso como ‘haces de categorías sémicas’, garantizan la coherencia (isotopía). El semema no es una unidad de significación cuyos límites coincidan con los del signo mínimo, pues en el sistema no es más que una ‘figura sémica’ (es decir, una unidad de las que constituyen separadamente uno de los planos, el del contenido en este caso), hasta que entra en el discurso allí se une a su ‘base clasemática’ (o conjunto de semas contextuales), seleccionando así un recorrido o itinerario semémico –que “lo realiza como semema” al excluir otros recorridos posibles que quedan como virtualidades.

Lo anterior apoya la propuesta de esta investigación: descubrir cómo está organizado el código en el poema, en qué posiciones se encuentran los signos

lingüísticos y cómo, al relacionarse con otros, crean una significación, consecuencia de ciertos rasgos sémicos. Estos rasgos se repiten y, por tanto, se transforman en elementales para formar el sentido del poema; la persistencia de estos rasgos sémicos a lo largo de los poemas es la que configura las isotopías que se establecen como objetivo del análisis.

Con base en Greimas (1973:129) se configuran las isotopías que garantizan la homogeneidad del un mensaje y, por tanto le dan la coherencia. Para este estudio, se consideran la isotopía semántica y la semiológica. La primera es determinada por la redundancia de los clasemas; en ella se traza la cohesión y la

coherencia del poema. La segunda es establecida por la repetición y permanencia de los semas nucleares (estos definen los sememas o los conjuntos figurativos) que permiten el acercamiento de figuras, organizan juegos de palabras y las metáforas.

Otra perspectiva teórica en la que también se apoya esta parte del análisis es la de Teun A. Van Dijk (1998:43) que se refiere a esas construcciones sémicas que tienen que ver con la noción de tema:

...después de leer o escuchar un discurso, frecuentemente nos es posible (y a veces lo hacemos) señalar el tema o los temas de ese discurso. Al usar tales términos, nos referimos a alguna propiedad del significado o del contenido del discurso.

Van Dijk (*ibidem*) se refiere a observar el discurso como un todo, y no solamente el sentido de las oraciones individuales que conforman una estructura semántica global. Define esta categoría de la siguiente manera:

Puesto que tales estructuras semánticas aparentemente no se expresan en oraciones individuales sino en secuencias completas de oraciones, hablaremos de macroestructuras semánticas. Las macroestructuras semánticas son la reconstrucción teórica de nociones como "tema" o "asunto" del discurso.

Por tal razón es conveniente seguir la propuesta de Van Dijk, ya que se analiza lo que él llama estructura global del discurso, en este caso el que dicta los poemas. Partiendo, también de su concepto de microestructuras: *emplearemos el de microestructura para denotar la estructura local de un discurso, es decir, la estructura de las oraciones y las relaciones de conexión y de coherencia entre ellas;*(*ibidem*, 45), en

los poemas se busca definir la coherencia global, la temática de Enriqueta Ochoa en su antología *Retorno de Electra*.

Sobre ella, Sergio Monreal (1990:8) afirma que:

Con un lenguaje sencillo, cargado de cotidianeidad, Ochoa se deja llevar por la pasión, que a veces se vuelve dolorosa, pero siempre va cargada de una gran fuerza expresiva. La poesía de Ochoa ha sido considerada por la crítica como una de las más personales y desgarradas que se han escrito en México en los últimos años.

Hugo Gutiérrez Vega (2001:2) apunta:

En la poesía de Enriqueta late la fuerza de la tierra que nos recorre las entrañas. Se trata de una presencia constante –vida o muerte– que alimenta a la esperanza y al desasosiego que se enlazan a través de unas formas poéticas personales y originalísimas.

Por otra parte, Jeannie Ostrosky (2001:4) señala al referirse a la obra de esta

autora como: *Conversacional, sagrada, la de Enriqueta Ochoa es una poesía de entraña permanente.*

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Así es catalogado el decir poético de Ochoa, ¿Por qué poesía de entraña, conversacional, desgarrada? En esta investigación se demuestra la manera en que confluyen la expresión y el contenido para crear una atmósfera temática de ese tipo.

Para esto se ubican las siguientes isotopías semánticas que surgieron de la muestra piloto:

1. La perspectiva de Ochoa sobre la vida.
2. La agonía y el anhelo de muerte.
3. La confesión.
4. La soledad como estado continuo del ser.

Teniendo en cuenta que la temática 1 es la macroestructura que agrupa a las otras, se conforma el sentido global de los símbolos en la obra de Enriqueta Ochoa, que es el objetivo de este estudio.

Como se ha mencionado, en las estructuras profundas se ordenan los elementos que determinan las existencias de los conjuntos significativos, y se genera el código que dirige y articula la significación. Este ordenamiento discursivo es de

orden lógico, y trata de explicar la composición de las unidades mínimas de significación llamadas semas.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Con la aplicación del análisis semiótico propuesto arriba, se pretende atribuir significados a marcas sémicas persistentes, conjuntos organizados de rasgos elementales que provocarán efectos de sentido, estructurando así, grupos de semas.

Las relaciones que se pueden establecer con los semas (Pottier, 1976:120) van de la unión y la oposición, a la exclusión. Constituyen cualidades primordiales de los

semas, ya que tienen una función distintiva; por ello, sólo se deben definir a partir de los lazos contruidos unos con otros, y en esa red de diferencias se crea el significado; en esta red se organizan las rutas de sentido que ejecutan los efectos de significación.

Los semas se dividen en dos tipos (Greimas, 1973:149), expresados anteriormente: los semas nucleares y los clasemas; el primero refiere al conjunto de rasgos significativos que definen el tema; el segundo da el contexto y las relaciones entre sí, que hacen posible conectar los rasgos persistentes dando la compatibilidad; estos semas se revelan a través del contexto, que indica la pertinencia del signo lingüístico en el poema. Para Greimas, estos dos tipos de semas o de rasgos definirán al semema que es la unión de los semas distintivos, es decir, los signos se convierten en figuras sémicas, unidades que por un lado constituyen el plano del contenido: los semas nucleares, y cuando entran al discurso y se unen a sus clasemas seleccionan su línea sémica. De esta manera, identificando las figuras y sus combinaciones, se hará el primer acercamiento a la obra en cuestión, para luego establecer el nivel semántico.

2.1. Análisis de las combinaciones signicas de las figuras sémicas.

El término figura se define de diferentes perspectivas, para la glosemática (Beristáin, 1992:211) es *aquella parte del signo que en sí misma no es signo, esto es, la 'unidad que separadamente constituye el plano de la expresión o el plano del contenido'*. Para la semántica discursiva (*ibidem*) es *la unidad del contenido que al calificar los papeles actanciales cumplidos por los personajes, les procura un revestimiento*

semántico, los caracteriza. Para la retórica tradicional (ibidem) es la expresión ya sea desviada de la norma, es decir, apartada del uso gramatical común, cuyo propósito es lograr un efecto estilístico. Para efecto de este análisis se recurre a la definición dada por Greimas (1973:129) señalada en la página 42 de este trabajo: el semema no es más que una 'figura sémica' (es decir, una unidad de las que constituyen separadamente uno de los planos, el del contenido en este caso), hasta que entra en el discurso allí se une a su 'base clasemática' (o conjunto de semas contextuales), seleccionando así un recorrido o itinerario semémico –que 'lo realiza como semema' al excluir otros recorridos posibles que quedan como virtualidades.

Con base a la definición de Greimas el primer análisis consiste en determinar los significados conceptuales y describir cómo al articularse con otros, resultan las significaciones contextuales reiteradas en el corpus poético, para luego establecer las secuencias semánticas a partir de la propuesta teórica de Van Dijk.

Los primeros significados contextuales que muestra el lenguaje poético de Ochoa, es el concepto de vida el cual se presenta como una atmósfera donde vuelan los misterios más profundos y más sagrados del ser humano. Esta significación será el punto de partida para las otras temáticas que se señalan, ya que esta concepción se altera a causa de definirla con otros significados opuestos a ésta.

Como se advierte a continuación:

El significado del nacimiento como luz que ilumina la vida:

En red de jazmines bajó junto al agua deslumbrante del tiempo.

*Esparcía el viento su aroma de eternidad
-todo hálito nuevo de vida trae un gesto de Dios-
y di por bien saldado
ese dolor de noche que se enciende en mis ojos.
Su presencia en mí es surtidor de vida.*

(Del amor. "El amor". II 7-13)

La construcción *En red de jazmines bajó junto al agua deslumbrante del tiempo* asocia la categoría clasemática: el nacimiento de un ser y es representado de la siguiente

manera:

La figura sémica */agua/*

Núcleo sémico: puro + vida

La figura sémica */deslumbrante/*

núcleo sémico: impresión + luz

La figura sémica */tiempo/*

Núcleo sémico: duración + viable

/agua/, */deslumbrante/* y */tiempo/* son figuras sémicas en cuanto las "cosas"

designadas crean el contexto y connotan relaciones afectivas:

Clasemas (ver pág. 46):

/agua/ se relaciona con el concepto romper la bolsa de líquido amniótico en el momento de nacer y también con el bautismo.

/deslumbrante/ se relaciona con la frase */dar a luz/*.

/tiempo/ se relaciona con el lapso de nueve meses necesario para nacer.

La construcción *lesparcía el viento su aroma de eternidad –todo hálito nuevo de vida trae un gesto de Dios/* persiste en el sentido del nacimiento:

La figura sémica */aroma/*

Núcleo sémico: agradable

La figura sémica */eternidad/*

Núcleo sémico: perpetuidad + atributo de Dios

La figura sémica */gesto/*

Núcleo sémico: movimiento

La figura sémica */Dios/*

Núcleo sémico: criador y creador

Clasemas (contexto que permite la compatibilidad):

/aroma/ lo agradable

/eternidad/ posesión perfecta de una vida interminable, salvación

/Dios/ dador de vida

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El vínculo con el concepto de salvación se amplifica en *¡y di por bien saldado ese dolor de noche que se enciende en mis ojos/* los siguientes semas:

La figura sémica */saldado/*

Núcleo sémico: liquidar + acabar

La figura sémica */dolor/*

Núcleo sémico: sensación molesta

La figura sémica */enciendel*

Núcleo sémico: enrojece

Clasemas:

/saldadol se relaciona con la satisfacción que se tiene como madre al dar la vida a un hijo.

/dolorl el parto pero que se reconforta con la llegada del ser.

/enciendel el padecimiento tan grave, sin embargo provee de vida.

Es entonces que el nacimiento de un ser es la luz de la vida para otro: */su presencia en mí es surtidor de vida*.

Esta misma compatibilidad se registra en:

*Llegamos a la vida,
húmeda aún la mínima figura
recién bañada en la celeste ojera
de un estanque de luz.*

(Mentido Paraiso. "Desprendimiento" // 1-4)

En *lhúmeda aún la mínima figura recién bañada en la celeste ojera de un estanque de luz* refiere de nuevo el concepto del nacimiento como luz:

La figura sémica *lhúmedal*

Núcleo sémico: impregnado o participa en la naturaleza del agua

La figura sémica *mínimal*

Núcleo sémico: pequeña

La figura sémica *lfigural*

Núcleo sémico: forma exterior

La figura sémica *lreciéntl*

Núcleo sémico: nuevo, acabado de hacer

La figura sémica *lbañadal*

Núcleo sémico: tocar con líquido

La figura sémica *lcelestel*

Núcleo sémico: perteneciente al cielo

La figura sémica *lojeral*

Núcleo sémico: mancha del párpado inferior

La figura sémica *lestanquel*

Núcleo sémico: remansar o recoger el agua

La figura sémica *lluzl*

Núcleo sémico: alumbrar + claridad

Clasemas (compatibilidad):

lhúmedal remite al rompimiento de la bolsa del líquido amniótico, e impregnarse con él al nacer.

lminimal + *lfigural* enlazadas representa al ser que nace.

lreciéntl es la vida nueva que está surgiendo.

lbañadal de nuevo la relación del instante en que se rompe la bolsa del líquido, da la impresión, al ser tocado por el líquido, del acto de bañarse.

lcelestel aludiendo a su significado, perteneciente al Cielo, es claro el lazo que une al nacimiento con el dador de vida: Dios.

/lojera/ aquí el vínculo se efectúa por medio de una característica física, esto, es la forma del párpado inferior es de una media luna donde aparece la mancha, y el conducto vaginal por donde sale el ser, asemeja también esa media luna.

/estanquel/ el claustro materno donde se encuentra el ser antes de nacer.

/luz/ tiene que ver con la expresión */dar a luz/* referida a la mujer y el parto, pero además se vincula con la idea de la vida, al unirse con la figura */celestel/* provee este sentido.

Las microestructuras (Van Dijk, 1998) anteriores, al conectarse edifican la macroestructura (*ibidem*): la llegada de un nuevo ser, es representado como claridad de la vida; el nacimiento provee el consuelo necesario.

Sin embargo, ¿por qué la vida necesita un consuelo? Ochoa muestra que la vida es también un sitio del que se desea escapar, pero no se logra.

La concepción positiva sobre el nacimiento se desmorona cuando se presenta la vida como un recorrido que el ser humano hace y en ese viaje se halla con situaciones que hacen verla como lo opuesto a la luz que arriba se describía.

Las figuras sémicas crean las microestructuras que luego conducirán a las series de conceptos estructurando así las líneas temáticas, es decir las macroestructuras en el siguiente apartado se determinan esas series, así como, se define la homogeneidad del corpus.

Para este análisis se recurre a la teoría de Van Dijk (1998:43) que define las macroestructuras semánticas como *la reconstrucción teórica de nociones como 'tema' o 'asunto' del discurso*; que resultan de las microestructuras también propuestas por él *emplearemos el de microestructuras para denotar la estructura local de un discurso, es decir, la estructura de las oraciones y las relaciones de conexión y de coherencia entre ellas*. Con base a estas definiciones se determinan las temáticas que surgen de las estructuras locales de los poemas, por tanto, se establecen (ver pág 45) las siguientes macroestructuras de la poesía de Enriqueta Ochoa: **Macroestructura A. La agonía y el anhelo de muerte; Macroestructura B. La confesión y Macroestructura C. La soledad.**

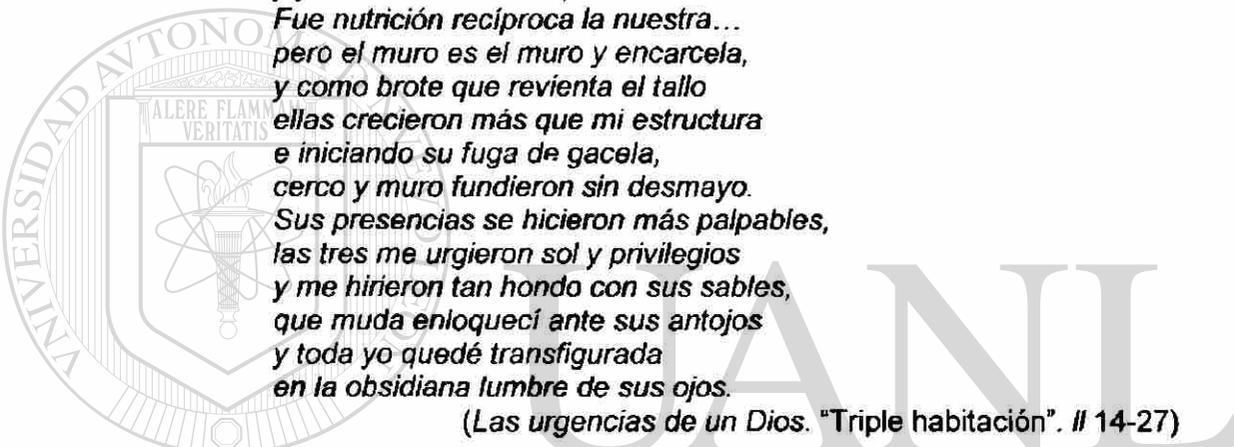
A continuación se presentan las figuras sémicas y sus interrelaciones dentro del corpus poético, así se determinan las unidades sémicas o itinerarios que se articulan con dichas figuras: las microestructuras y por tanto, mostrar la construcción de las macroestructuras poéticas.

2.1.1. Macroestructura A. La agonía y el anhelo de muerte.

Las figuras sémicas de /vida/ y /agonía/ se reiteran en las construcciones de los poemas creando la temática de que el ser está en este mundo real solamente para agonizar.

Microestructura 1. Vida agonizante

El tema de la angustia, y de la pena extremada se manifiestan a lo largo del corpus poético, las figuras crean una realidad bajo la significación de que la vida es agonizante, lo cual, se ve reflejado en la siguiente estrofa:



*Con mi sangre crecieron,
y yo crecí en sus múltiples sustancias.
Fue nutrición recíproca la nuestra...
pero el muro es el muro y encarcela,
y como brote que revienta el tallo
ellas crecieron más que mi estructura
e iniciando su fuga de gacela,
cerco y muro fundieron sin desmayo.
Sus presencias se hicieron más palpables,
las tres me urgieron sol y privilegios
y me hirieron tan hondo con sus sables,
que muda enloquecí ante sus anteojos
y toda yo quedé transfigurada
en la obsidiana lumbre de sus ojos.*

(Las urgencias de un Dios. "Triple habitación". # 14-27)

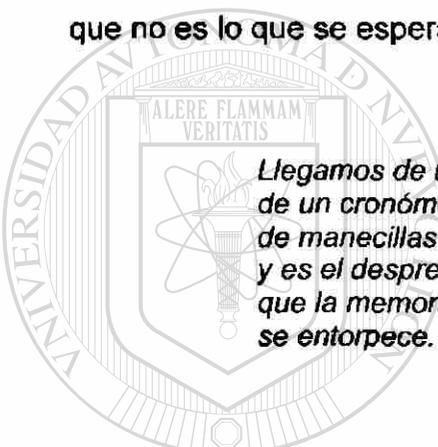
La voz poética agoniza por verse invadida: *mi sangre + crecieron + crecí + múltiples + sustancias + nutrición + recíproca + nuestra, crecieron + más + mi estructura + cerco + muro + fundieron + desmayo*. Estos semas nucleares permiten describir la agonía, por un lado del crecimiento y por el otro de la consumación del ser, simultáneamente.

El poema sigue trazando una isotopía semántica donde los clasemas (es decir, los contextos y sus relaciones) anteriores se articulan en las unidades que crean el concepto de despojo: *!sus presencias se hicieron más palpables!, !las tres me*

urgieron sol y privilegios!, /y me hirieron tan hondo con sus sables!, /que muda enloquecí ante sus antojos!.

Indican de nuevo el sentido de invasión, ahora representado como una fusión mortal: */ y toda yo quedé transfigurada en la obsidiana lumbre de sus ojos!.*

El desprendimiento a la vida: aquí el nacimiento se registra de otra manera, es un traumatismo de la separación de un mundo mejor (ideal) a la llegada de un mundo que no es lo que se esperaba:



*Llegamos de una atmósfera sin tacto,
de un cronómetro ideal
de manecillas rotas y números disueltos;
y es el desprendimiento tan violento,
que la memoria de la luz se hiere,
se entorpece.*

(Mentido Paraíso. "Desprendimiento" // 5-10)

El lugar anterior al nacimiento es como lo muestra el poema en: *Illegamos de una atmósfera sin tacto de un cronómetro ideal!, / de manecillas rotas y números disueltos!.* Las figuras sémicas *!atmósfera!* *!sin tacto!* *!cronómetro ideal!* *!manecillas rotas!* *!números disueltos!* dictan en sus núcleos sémicos, que remiten a un lugar ajeno al tacto, donde no existen las horas, el tiempo y configuran la macroestructura: es la paz celeste de la concepción, es la seguridad provista por la luz del creador de vida, como se ha descrito anteriormente, pero, el poema opone estos conceptos con lo traumático que puede ser el alumbramiento que hace que se pierda ese recuerdo del mundo ideal.

Esta isotopía se muestra en: *ly es el desprendimientos tan violento, que la memoria de la luz se hiere, se entorpecel*, la figura sémica */desprendimiento/* que tiene como núcleo sémico: quitar, separa; al unirse con la figura sémica */violento/* que refiere a estar fuera del estado natural; y con las figuras sémicas: */memorial*, */luz/*, */hiere/* */entorpecel* construyen la macroestructura: del traumatismo al momento nacer, de cómo se es expulsado de ese mundo ideal, es la destrucción de la luz.

Sigue con la comparación de ese lugar perfecto y la vida en este mundo real, alejado de aquel otro, en esta parte, los signos se enlazan para dar la oposición de ambos lugares y estructuran una serie de significados contrarios para crear las siguientes isotopías semánticas: anhelo del mundo perfecto, plasmar al mundo real como una serie negativa de acciones y la conclusión de ya no poder regresar a ese mundo perfecto:

De una indumentaria a otra.

*De una línea que horada el infinito
a la caduca giración de un círculo
que fragmenta su fiel circunferencia.*

*De luz solar a luz de fuego fatuo;
de hermetismo discreto a disposición cortante.*

*De todo lo que fue no queda nada,
nuestros dedos aprenden sólo el trazo
de un obstinado límite que asfixia.*

(Mentido Paraíso."Desprendimiento" // 11-19)

Se establece la diferencia de los dos lugares por el uso de la figura sémica */indumentaria/* perteneciente al lugar, luego, se persiste en aquel lugar ideal, el cual ya no tiene remedio: */línea que horada el infinito/*; se habla de los límites, de la coerción: */caduca giración de un círculo/*; después, se opone la brillantez de la

figura sémica: *Iluz solar!* que refiere a la imagen de energía y vida que produce, con la imagen de la figura sémica: *Ifuego fatuo!* la cual tiene como núcleo sémico: inflamación de ciertas materias que se elevan de las sustancias animales o vegetales en putrefacción y forman pequeñas llamas que se ven andar por el aire a poca distancia de la tierra, especialmente en los lugares pantanosos y en los cementerios (Diccionario de la lengua española de la Real Academia Española. 1992). Luego se advierte de un encerramiento producido en el mundo real con las figuras sémicas: *Ihermetismo!*; *Idiscretos!*; *Idispersión!*; *Icortantes!* que contextualizan, como clasemas, ese mundo real donde está enclaustrado el ser; en los últimos tres versos se mantiene la idea de lo que fue aquella *atmosfera sin tacto!* de la cual *no queda nada!* y es olvidada porque *nuestros dedos aprenden sólo el trazo de un obstinado límite que asfixia!*, porque ya es imposible retornar a ese mundo perfecto, y es la vida asfixiante por no tener la posibilidad de cambiar el mundo real por aquél ideal.

Intentos por regresar son en vano, como lo muestran las siguientes estrofas por la persistencia de los rasgos sémicos:

*Nuestras formas se ordenan
en las filas mezquinas del espejo,
se uniforman,
se ahogan,
en las aguas corrientes de narciso.
Nuestras huellas de ayer
vienen a vernos
y se adentran al ser,
y dan de voces, pero sólo un espejo que les finge,
un reloj,
y un nombre, sin sentido, les contesta.*

(Mentido Paraíso. "Desprendimiento" // 20-31)

Esta línea de significación que trata de la impotencia por no volver a ese mundo perfecto, aunque se quiera está determinada con las figuras sémicas: */formas/, /ordenan/, /filas/, /mezquinas/, /espejo/, /se uniforman/, /se ahogan/, /en las aguas corrientes de narciso/*. Estos semas se conectan con otros: */nuestras huellas de ayer vienen a vemos/ /y se adentran al ser y dan de voces/*; la búsqueda continúa de los momentos anteriores, búsqueda de la tranquilidad anhelada pero que no se puede acceder y por momentos se cree que se puede conseguir, y sin embargo no es así: */pero sólo un espejo que les finge/, /un reloj/, /y un nombre, sin sentido, les contestan/*.

Estas figuras sémicas se relacionan de la siguiente manera:

/uniforman/ = unen

/ahogan/ = pérdida

/aguas/ + /corrientes/ + /del narciso/ = se reducen a solo la apariencia.

/espejo/ + /aguas/ + /narciso/ + /vemos/ = reiteración del reflejo.

/huellas/ + /de ayer/ = estado anterior, es el mundo ideal, esperanza.

/pero/ + /sólo/ + /un/ + /espejo/ + /que/ + /les/ + /finge/ = el engaño.

/reloj/ + /nombre/ + /sin/ + /sentido/ + /les/ + /contestan/ = la pérdida nuevamente.

La macroestructura es, entonces, el nacimiento pérdida total de la paz celeste, del mundo ideal que los seres buscan, y se convierte en la llegada a un mundo limitante, agonizante, que no permite que el hombre vaya más allá de su imagen.

La red de significación estructural recae en el concepto contrario de anhelo vs agonía aceptada, el poema dicta esas líneas de las cuales desprende esta perspectiva ambigua de ideas.

Pero la vida es más agonizante, puede convertirse en un constante anhelo de lo carnal, el dolor, la repulsión y el descontrol perennes en la condición de la mujer virgen:

*Llámenme con el nombre
del único incoloro vestido que he llevado,
el de virgen terrestre.*

(Las vírgenes terrestres. "Introito" II 13-15)

Aquí, la vida se presenta como reclamo hacia el concepto social sobre la virginidad de la mujer, la cual es vista como un estado consagrado de Dios, porque permanece pura y casta, y no da ninguna señal por satisfacer el deseo sexual. Sin embargo, esto es el cuestionamiento, la mujer es consumida por dentro por ese deseo y su vida es la continua búsqueda de la satisfacción sexual, muerte en vida.

Las figuras sémicas *incoloro* y *lvestido* refieren a ese estado de castidad y pureza, vinculando lo puro con lo blanco, podría asemejarse con el concepto de carencia de color creando la macroestructura de la virginidad de la mujer. La temática del dolor y el padecimiento por ser virgen se crea cuando se manifiesta que en verdad interiormente existe la necesidad de dejarlo de ser:

*Duele esta tierra henchida de vigores
sollamando la frente,
quemando las entrañas...*

(Las vírgenes terrestres. "Introito" I // 16-18)

La mujer, todo su ser, es ardiente y está lleno de pasión; fuerza que le quema ligeramente la frente, pero que le quema su interior y esto es el dolor de su condición; esta macroestructura está hecha a partir de los semas: *lduelel*, *ltierral*, *lhenchidal*, *lvigoresl*, *lsollamandol*, *lquemandol* al enlazarse producen esa temática.

Y el dolor se convierte en odio:

*Todo mi nombre dentro se me rompe de odio:
odio a la puerta en mí, siempre llamada,
odio al jardín de afanes desgajados
entre el sol y la muerte.*

(Las vírgenes terrestres. "Introito" I // 62-68)

Las figuras sémicas: *lnombrel*, *ldentrol*, *lrompel*, *lodiol*; se relacionan con la denominación: virgen; mientras que las figuras sémicas: *lpuerta en mí*, *ljardín*, *lafanesl*, *ldesgajadosl*; se vinculan con la vagina de la mujer donde se encuentran esos anhelos vehementes, y que son buscados *lsiempre llamadal*; *lentre el sol y la muerte* entre el placer necesario y la negación del mismo.

El engaño de la virginidad:

*¡Mentira que somos frescas quiebras
cintilando en el agua!,
que un temblor de castidad serena
nos albea la frente,
que los luceros se exprimen en los ojos*

*y nos embriagan de paz.
¡Mentira!
Hay una corriente oscura disuelta en las entrañas,
que nos veda pisar sin ser oídas
y sostener equilibrio de rodillas,
con un racimo de luces extasiadas
sobre el pecho.*

(Las vírgenes terrestres. "Introito" II // 32-43)

Aquí, las figuras sémicas: *¡mentira!*, *¡frescas!*, *¡quiebras!*, *¡cintilando!*, *¡temblor!*, *¡castidad serena!*, *¡albea!*, *¡uceros!*, *¡exprimen!*, *¡embriagan!*, *¡paz!*; trazan el estado que debe tener la mujer virgen y su condición real; dan una contraposición, la pureza vs la realidad; no es verdad que ellas resplandecen por ser castas y puras; que están en paz, todo lo contrario; ellas son orilladas a satisfacer su deseo carnal de cualquier manera sin dejar de poseer la virginidad, porque la necesidad es mucha y no pueden más; entonces dicen que todo su anhelo reprimido, con las figuras sémicas *¡corrientes!*, *¡oscuras!*, *¡disueltas!*, *¡entrañas!*, es desahogado en el sexo oral y de esa forma no se altera su condición: *¡veda!*, *¡pisar!*, *¡sin ser!*, *¡oídas!*, *¡sostener!*, *¡equilibrio!*, *¡rodillas!*, *¡racimos!*, *¡luces!*, *¡extasiadas!*, *¡sobre el pecho!*, esto sólo el instante del acto sexual oral, donde las luces extasiadas que podrían ser el semen expulsado en el momento de la eyacuación.

Una vida en agonía constante:

*Viejas causas, cánones hostiles,
fervorosos principios maniatándome.
¿Sobre qué ejes giran que me doblan
a beberme la muerte en la conciencia?
Yo me miro y no soy sino una cripta en llamas,
una existencia informe, sonámbula,
cargada de fatiga.*

(Las vírgenes terrestres. "Introito" IV // 62-68)

Las figuras sémicas *lviejas!*, *lcausas!*, *lcánones!*, *lhostiles!*, *lfervorosos!*, *lprincipios!*, *lmaniatándome!*, a lo único que refieren es al reclamo sobre su estado.

¿Quién dispuso de ellas para convertirlas en vírgenes, sino es la sociedad? Esa sociedad quien ató sus manos y designó su vida. También se cuestiona por qué deben negar sus deseos: lo que se halla en las figuras sémicas: *lejes!*, *lme doblan!*, *lbeberme!*, *lmuerte!*, *lconciencia!* que indican el dejar morir sus anhelos íntimos, no realizarlos; por eso las vírgenes se convierten en una *lcripta en llamas!*, porque sus deseos no manifestados las van consumiendo, adentro de sus cuerpos, y así se reconocen como una constante actividad entre el vivir y morir, satisfacer sus necesidades sexuales y reprimir las mismas.

La esperanza muerta:

*Pero inútil, inútil,
porque a la tierra estéril
no se le oyen los labios.*

(Las vírgenes terrestres. "Introito" VII // 124-126)

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

La figura sémica *linútil!* construye el sentido a través de la reiteración que, por más que ellas busquen la satisfacción no la lograrán, su estado de virgen está dispuesto y es así. No lo pueden cambiar, aún que emitan gritos no se les escucharán, así lo representan las figuras: *ltierra!*, *lestéril!*, *lnol!*, *loyen!*, *llabios!*; las cuales reafirman el significado de que la vida no tiene una esperanza, es una agonía perenne, una lucha entre la pureza y la realidad.

Microestructura 2. Sucumbir en plena vida.

Las microestructuras remiten al significado de que es en vida cuando el ser al estar en constante lucha cae y muere, sin tener ninguna salida, el ser sucumbe y su vivir se convierte en un avispero, dice Ochoa:

*Cualquier cosa es mejor
a este avispero en llamas que me aguja,
porque aquí, donde estoy, me duele todo
y este volcanizado sueño a ciegas, sucumbiendo.*

(Los himnos del ciego. "Avispero".ll 1-5)

*pero cualquier cosa es mejor
a este avispero en llamas en que vivo.*

(Los himnos del ciego. Avispero.ll 27-28)

La vida es el lugar donde se incita, se quema y duele el ser; lo dictan los núcleos de las figuras sémicas: *lavisperol*, *lajuijal*, *llamasl*, *lvolcanizadol*, *lduelel*, *lvivol* y el contexto muestra un sitio donde el ser es picoteado hasta perecer: *lsucumbiendol*.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En esta vida los sueños describen la búsqueda de la salida de este lugar, y la rabia por no salir de allí, aunque se intente la puerta no se encuentra y se termina muerto. Se repudia este avispero que es la vida, de nuevo un sitio en llamas que no tiene solución.

La concepción del suicidio:

*Pienso en la fecha de mi suicidio
y creo que fue en el vientre de mi madre; ...
(Las aristas del hielo. "El suicidio". II 1-2)*

La vida sigue siendo la destrucción del ser; esta contradicción constante desde el momento del origen: vida = muerte; contradicción porque los núcleos sémicos de estas figuras sémicas se igualan en sólo un sentido, son lo mismo para Ochoa.

Aquí se establece que el suicidio es la destrucción de la vida e inicia desde el momento de la concepción del ser, y queda preestablecida; otra vez no hay solución para la muerte, la que está ya dada por un hecho.

La vida sigue quemando:

*pasé la mano, sin malicia, por el lomo de la vida.
Dios mío, qué brutal quemadura.
(Las aristas del hielo. "El lomo de la vida" II 8-9)*

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El vivir del ser y su inocencia son referidos por las figuras: *lpasé!*, *Imanol*, *Isin malicial*; sin embargo, el paso por la vida provoca una quemadura de tal magnitud que envuelve al ser y no lo deja salvarse; aquí se establece la vida como significado del infierno donde el ser se encuentra otra vez; esto último creado por las figuras: *Ibrutal!*, *Idios!*. Así la vida es reafirmada nuevamente como una llama.

El escape no existe:

*Desde que nació no supo sino del ciego viaje
del abandono al llanto.*

*Fue tenaz el calar de la gota en las entrañas
y abrió cavernas en su pulmón de niño.*

(Las aristas del hielo. "La negación" # 6-9)

El dolor está marcado desde el nacer no hay más, no hay escape, el ser se marca desde el vientre de la madre, como está establecido por las figuras: */desde/*,

/nació/, */entrañas/*. El dolor es referido como un viaje, que poco a poco fue

hiriendo al ser hasta ahuecarlo, lo refieren las figuras: */fue/*, */tenaz/*, */calar/*, */gota/*,

/abrió/, */cavernas/*, */pulmón/*, */niño/* y no queda más que negarse.

Microestructura 3. La muerte programada.

De igual forma, las figuras sémicas disponen la concepción de que la muerte del

ser ya ha sido establecida desde el nacimiento, y otra vez, la vida se muestra como la agonía, en donde lentamente se terminará según lo programado.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

*La muerte nos congrega en su redil de sombras,
los ángeles nos miden al nacer el sudario
y no fallan las cuentas.*

(Cartas para el hermano. # 25-27)

La reunión de muertos está programada desde el nacer; así lo dicen las figuras sémicas: */muerte/*, */congrega/*, */redil/*, */sombras/*, */ángeles/*, */nacer/*, la vestimenta

que se usará también está lista, es ese lienzo medido desde el nacimiento que se

pondrá en el cadáver: */miden/* y */sudario/*; la fecha del deceso está determinada y

no hay posibilidad de salvarse: */no/*, */fallan/*, */cuentas/*; esto es así, es el destino.

*Y nadie puede detener la marcha
funeral del tiempo
ni vivir por nosotros.*

(Cartas para el hermano. II 19-21)

La muerte se produce paso a paso, el ritmo lo marca el vivir, el funeral es continuo, no se detiene así lo dicen las figuras sémicas: *lnadie/*, *ldetener/*, *lmarcha/*, *lfuneral/*, *ltiempo/*. Tampoco se puede sustituir nuestro lugar en esta vida-muerte, no se evaden.

*Mentira que morimos
cuando se apaga la última célula
en el cielo del cuerpo.*

(Cartas para el hermano. II 22-24)

Es en la vida cuando se muere, no cuando se extingue la vida del ser esto lo expresan las figuras sémicas: *lmentira/*, *lmorimos/*, *lapaga/*, *lúltima/*, *lcélula/*, *lcielo/*, *lcuerpo/*.

Microestructura 4. La muerte y su anhelo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

La vida se convierte en un sitio del que se quiere escapar, pero la única oportunidad que hay es la muerte misma, sólo a través de ella se logrará descansar de la lucha del vivir.

*mas mi voz fue enterrada por campanas de duelo
y espigada mi forma entre la piel y el suelo.*

(Las urgencias de un Dios. "Desarráigame" II. 8-9)

La imagen de la muerte se conforma con los semas nucleares de las figuras sémicas: *lenterrada/*, *lcampanas/*, *lduelo/* y se complementa con lo que simboliza

la figura sémica: *lespigadal*; que unida a las figuras sémicas: *lformal*, *lpiel* y *lsuelo* crean la imagen de estar en la tierra postrado.

*Al montón de polvo que te cobija
bajé esta tarde;
la sal de la llanura ardía
bajo el árido resplandor del silencio
y una furiosa soledad golpeaba
contra la flor caliza de los cerros.*

(Los himnos del ciego. "Padre" II. 1-6)

La tumba del padre descrita como un sitio en soledad y silencio, referidos en: *lmontón*, *lpolvo*, *lcobija*, *lsilencio*, *lsoledad*, donde la soledad y el silencio significan el amargo sabor de la muerte, el dolor, representado con los términos: *lsal*, *lardía*, *lárdido*, *lfuriosa*, *lgolpeaba*, *lcontra*, los que con sus núcleos sémicos crean las imágenes de lo estéril, de la tumba misma, de lo que expide la lápida que golpea contra la luz de la llanura y de los cerros.

*mientras yo juego a la pelota con la muerte,
lanzándola como pequeña brasa de una mano a otra.
Y no me muero, Chucho, y no se muere una,
hace sólo el ridículo con su pequeña muerte
que es sólo una niña azorada,
llorando por todos los que de veras mueren sin derecho.*

(Los himnos del ciego. "Carta a Jesús Arellano" II. 31-36)

El deseo de la muerte está representado por las figuras sémicas: *ljuego*, *lpelota*, *lmuerte*, *llanzándome*, *lbrasa* *lde una mano a otra*, pero que no se consigue, reclamo: *ly no me muero*, *ly no se muere una*, y se queda con el anhelo únicamente, *lridículo*, *lpequeña muerte*; que se convierte en una niña asustada que llorar por no morir.

*Y vi mi corazón tendido
sí, pero tendido en su ataúd,
de tan inútil, de tan triste.*

(Las anistas del hielo. "La esperanza" II. 10-12)

De nuevo la muerte presente en el ser, una esperanza de ver al corazón activado, lleno de amor, pero no es así como lo manifiestan las figuras sémicas: *lvil*, *lmi corazónl*, *ltendidol*, *lsif*; sin embargo está tendido por estar muerto por no ser útil, por ser triste, por no haber amado.

2.1.2. Macroestructura B. La confesión.

La figura *ldiosl* está presente en los poemas evocando distintas líneas de significación, que emanan de su definición: del latín *deus*, nombre sagrado del Ser Supremo, Criador del Universo, que lo conserva y rige por su providencia (dicc. De la Real Academia Española de la Lengua); sí, Dios se convierte en el ser a quien se le puede reclamar y cuestionar la vida, reprochar la existencia, solicitarle el deseo de morir; es quien llamará al final al ser, será su salvación, en él se busca la piedad y la salida de este mundo en llamas.

Microestructura 1. El llamado de Dios.

El llamado de Dios será la muerte del ser, será la transición del sitio en esta vida a otro, este cambio es como una huída, se desaparece rápidamente del avispero de la vida.

y cuando Dios nos llame

(Las vírgenes terrestres. "Introito" l. 111)

*En esta momentánea eternidad
alzaste el corazón y lo zajó el tiempo.
Todo se va de paso, en su justo segundo.
Se llena un mismo sitio de improviso;
luego sigue su curso el agua
que colma de infinito
y nos arrastra hacia esa suerte ignota
que hoy te desmiembra el nervio
y arranca el grito de cierva vulnerada.
¡Qué fugaces, qué somos,
qué iguales, Señor mío!*

(Los himnos del ciego "Somos pasto donde la luz madura" II.1-11)

Las figuras sémicas: *lalzastel*, *lcorazónl*, *lzejól*, *lto dol*, *lllenal larrastral*, *lsuertel*, *lignotal*, *ldesmiembral*, *lnervi ol*, *larrancal*, *lgritol*, *lcierval*, *lvulneradal*; representan la herida de la muerte del ser, herida por donde la vida se extingue velozmente, por eso de los semas: arrastra, núcleo sémico: tirar de una persona para llevarla a otra parte, a una consecuencia inevitable; desmiembra, núcleo sémico separar los

miembros del cuerpo, el alma; arranca, núcleo sémico: sacar de raíz; separar con violencia a una persona de alguna parte. Estos elementos unidos a las figuras

sémicas: *lmomentáneal*, *ltempol*, *l se va de pasol*, *ljustol*, *lsegundol*, *l improvisol*, *lluegol*, *lho yl* crean la imagen del instante preciso en que se deja de existir: la fugacidad. Y el lugar de transición es dado por las figuras sémicas: *leternidadl*, *lmismo siti ol*, *l cursol*, *lagual*, *lcolmal*, *linfinitol*; éstas enmarcan la idea de la posesión simultánea y perfecta de una vida interminable, atributo de Dios.

Éste es el paso de todo ser por la vida: es un momento fugaz, la transición a la muerte es individual, se está solo en este instante del llamado de Dios, como lo

dictan las figuras sémicas: *Ifugaces!*, *Isolos!*, *liguales!*, *l señor míol*. Reiterando la idea de lo fugaz que es el cambio de la vida a la muerte.

*Amanece, creo que voy a morir,
ahora que es terrestre la lucidez de mis sentidos
y quiero decir gracias, porque me fui fugando
por tu mismo dolor y por tu misma herida.*

(El amor. "El testimonio". ll. 63-67)

Ese llamado es también un llamado al arrepentimiento.

*¡Oh enardecida ceguedad la mía!
Pronto seré un piélago de cristales dormidos,
Cuando el toque radiante del ángel
Desmiembre mis sentidos
y un zarpazo final me emplomice la luz.
¿Qué te diré, Señor, en esa hora?*

(Los himnos del ciego. "La palabra contrita" ll. 21-26)

Las figuras sémicas: *lenardecida!*, *lceguedad!* dan la imagen de que todavía no se asimila el paso a la muerte, luego llega el entendimiento con los semas: *lprontol*,

lserél, *lpiélagol*, *lcristales!*, *ldormidos!*, ya que éstos como clasemas dan la idea de la muerte unidos a: *lcuandol*, *ltoquel*, *lradiantel*, *lángell*, *ldesmiembrel*, *lsentidos!*; de nuevo la muerte referida como una separación del ser y continúa la imagen: *lzarpazol*, *lfinall*, *lemplomicel*, *lluz!*, la extinción de la luz de la vida.

Y en este instante qué se le dirá a Dios, aquí cabe unir el título del poema ya que la figura sémica *lcontrital* refiere a: en el sacramento de la penitencia, dolor y pesar de haber pecado ofendiendo a Dios; arrepentirse de una culpa cometida; entonces qué se le dirá a Dios para redimir su existencia, una palabra de arrepentimiento por la vida que se vivió.

Microestructura 2. Dios como recuperación.

La figura sémica de /dios/ es la esperanza del ser por salir de este infierno, en él encuentra la providencia que busca, y por ello intentará llegar a él.

*Pienso en la fecha de mi suicidio
y creo que fue en el vientre de mi madre;
aún así, hubo días en que Dios me caía
igual que gota clara entre las manos.
Porque yo estuve loca por Dios,
anduve trastornada por él,
arrojando el anzuelo de mi lengua
para alcanzar su oído.*

(Las aristas del hielo. "El suicidio" II. 1-8)

Las figuras sémicas del suicidio, descritas en el apartado La concepción del suicidio de este trabajo (pág. 64), que remiten a la destrucción del ser, por momentos, tienen recuperación, esto por la influencia de Dios, son instantes en los cuales el ser tiene una posibilidad de salvación como lo muestran las figuras:

/hubol, /díasl, /Dios/, /caíal, /iguall, /gotal, /claral, /entrel, /manos/, en este contexto los semas: */gotal* y */claral* proveen el significado de agua = vida, iluminar = luz; las cuales se encuentran entre toda la oscuridad de la destrucción, Dios está allí aliviando la muerte y Dios es buscado para la salvación: así lo dictan las figuras sémicas: */porquel, /estuvel, /local, /Dios/, /anduvel, /trastornadal, /éll, /arrojandol, /anzuelol, /lengual, /alcanzar/, /oídol,* el buscar la salida de la muerte ya ocurrida.

La figura sémica */Dios/* evoca la imagen del ser que no ha amado, haciendo una contradicción entre */glorias de la Biblia/ + /Dios/* versus */grita una mujer/ + /no conocel + /su voz huele a vinagre, aceite de ricinol + /Dios no huele a esol* que

refieren a una relación sexual, y que el ser no reconoce ese olor por no haber vivido tal experiencia *Entre mil olores reconocería el suyo*.

*En la casa contigua
grita una mujer las glorias de la Biblia
y no conoce a Dios.
Su voz huele a vinagre, aceite de ricino,
y Dios no huele a eso,
entre mil olores reconocería el suyo.*

(Las aristas del hielo. "Hambre de ser". II. 9-14)

La ausencia de Dios es una herida abierta que padece el ser, le cubre todo el cuerpo, por lo tanto, lo que representa la figura sémica *IDios!* es la salvación de este mundo, es donde la herida sana.

*Dios mío, cómo duele tu ausencia,
llaga abierta de los pies a la frente.*

(Las aristas del hielo. "Eclipse". II. 20-21)

La necesidad de Dios es tal que el ser, en el intento de acceder a Él de nuevo cae herido de muerte, como expresan las figuras sémicas: *Ised!*, *Imortal!*, *IDios!*, *Idesamarrada!*, *Ien mí!*, es el deseo ardiente de llegar a Dios, tanto que se sufre: *Iflagela!*, *Icogel!*, *Ipuertas del mundo!*, *Ihacermel!*, *Isaltar!*, *Ientraña!*; hasta herirse gravemente.

*¡Qué sed mortal de Dios
se desamarrar en mí,
flagela,
me coge contra las puertas del mundo
hasta hacerme saltar la entraña!*

(Llama las cosas por su nombre. "Desastre" II. 2-6)

2.1.3. Macroestructura C. La soledad.

Como es sabido la soledad es el estado último del ser, se muere solo, sin embargo también es el modo de vivir que por momentos el ser tendrá, situaciones por donde se desplazará, que lo conducirán a ese estado, su existencia estará condicionada para la soledad.

*No conoce más muros
que los que cercan su unidad en sombras
y hasta allí ha bajado a envejecer,
a morir en sí mismo,
a sepultarse testadura,
mientras la soledad circula por su cuerpo
como el viento por una casa en ruinas.*

(Los himnos del ciego. "El hombre" ll. 15-21)

Las figuras sémicas *lnol*, *Iconocel*, *Imás muros*, *Icercan*, *Iunidad*, *Isombras*; crean la imagen del ser enclaustrado, el que no tiene salida de su existencia, la oscuridad en donde terminará al final de la vida como lo dictan las figuras

sémicas: *Ihastal*, *Iallil*, *Ibajadol*, *Ienvejecer*, *Imorir*, *Ien sí mismo*, *Isepultarse*, *Itestadural*, sitio que ocupará totalmente solo, como refieren los semas: *Imientras*, *Isoledad*, *Icircula*, *Icuerpo*, que equiparan esa imagen con la de una casa en ruinas donde hace viento dando como imagen total de la soledad.

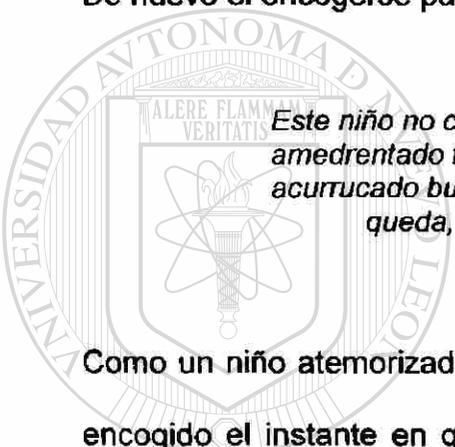
Entonces la imagen de la soledad se representa como el sitio oscuro al que se llega para acurrucarse y morir en soledad:

*ni más patria de luz que esta nuez hecha gruta
donde tú me ovillaste junto al tiempo.*

(Los himnos del ciego. "Los himnos del ciego" ll. 20-21)

La reiteración de la imagen de ese lugar sin luz donde se termina es lo que construyen las figuras sémicas: *Ini más!*, *lpatria de luz!*, *Inuez!*, *Ihechal*, *Igruta!*, que expresan la oscuridad terminal donde el ser se encogerá con el paso del tiempo como lo muestran las figuras sémicas: *Idondel*, *Iovillastel*, *Ijuntol*, *Itiempol*; que con el sema contextual de *Iovillastel* construye la imagen del ser al contraerse hasta su muerte.

De nuevo el encogerse para esperar la muerte:



*Este niño no crece;
amedrentado tiembla, se encoge;
acurrucado busca calor en el último resplandor que le
queda,*

(Los himnos del ciego. "Monólogo" II. 58- 61)

Como un niño atemorizado que se contrae a causa del miedo, el ser espera solo encogido el instante en que partirá, así lo dicen las figuras sémicas: *Iniñol*, *Ino*

crecel, *Iamedrentadol*, *Itiemblal*, *Iencogel*; tratando alargar el tiempo antes de que llegue la oscuridad, como lo expresan las figuras: *Iacurrucadol*, *Ibuscal*, *Icalor!*, *Iúltimol*, *Iresplandor!*, *Iquedal*, la última luz.

Microestructura 1. El desamor causa soledad.

El desconocimiento del amor es causa de padecer la soledad, una existencia vacía y aislada, apartada de lo realmente significa vivir, ya que aquí se vivirá en dolor.

*No sé si estoy despierta,
pero me duelen estos dos ojos de cristal vacío,
estos dos ojos de luna fría,
que nunca encontraron el camino donde la luz crece,
donde el amor camina.*

(Los himnos del ciego. "El tiempo caducado" ll. 28-32)

Las figuras sémicas: *lno sél, lestoyl, ldespiertal* refieren la imagen del ser que deambula por la vida; unidas a: *lduelenl, lojosl, lcristall, lvaciól, lojosl, llunal, lfríal*, reiteran el dolor que se tiene por vivir vacío, en desamor como lo muestran las figuras sémicas: *lnunca/, lencontraronl, lcaminol, ldonde/, lluzl, lcrecel, lamorl, lcaminal*, se buscó el amor pero no se encontró esa luz que ilumina la vida y se queda en la oscuridad, en la soledad.

El ser queda impotente aguardando su último suspiro:

*Impotente.
ahumada en soledad,
desagotándome de amor,*

(La luz se fue cayendo a pedazos. ll. 138-140)

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

La soledad se describe con los clasemas como una falta de fuerza, padecimiento del ser, que se anuncia desde lo alto en señal del desamor, como lo describen los semas nucleares: *lmpotentel, lahumada/, lsoledadl, ldesagotándome/,* y con ellos forman de nuevo la imagen del ser sin consuelo, sin compañía, por no haber amado.

La búsqueda del amor motivo de la soledad se reitera en la siguiente microestructura:

*Nadie madura sin el fruto,
el fruto es lo vivido y no lo tengo,
lo busco ya tarde,
entre la soledad ruidosa de las gentes,
o en el amor que intento, y doy, y espero,
y que no llega.*

(Las aristas del hielo. "Hambre de ser" ll. 27 -32)

La vida se muestra como el fruto que madura, y que por lo tanto vive el amor, pero, el ser no ha conseguido vivirlo y en consecuencia no madura, así lo dicen las figuras que con sus semas nucleares definen los anterior: *Inadie!*, *Imadural!*, *Isini!*, *Ifruto!*, *Ivivido!*, *Ino lo tengo!*; y ese amor es buscado pero fuera de tiempo, la hora oportuna ha pasado, las figuras sémicas lo marcan: *Ibusco!*, *Iya!*, *Itardel!*, la soledad se hace presente en todos los seres aún y que están juntos están sin compañía como lo expresan los clasemas: *Ientrel!*, *Isoledad!*, *Iruidosal!*, *Igentes!* y

todo se vuelve al mismo ser, a la misma existencia apartada no se encuentra lo que se persigue y por tanto los semas concluyen: *Io en el amor que intento!*, *Iy*® *doy!*, *Iy espero!*, *Iy que no llega!*

Microestructura 2. La soledad inicia desde la concepción del ser.

El ser se encuentra solo desde que nace, y su vida avanza en ese estado, no existe un escape a la soledad, se morirá de esa manera.

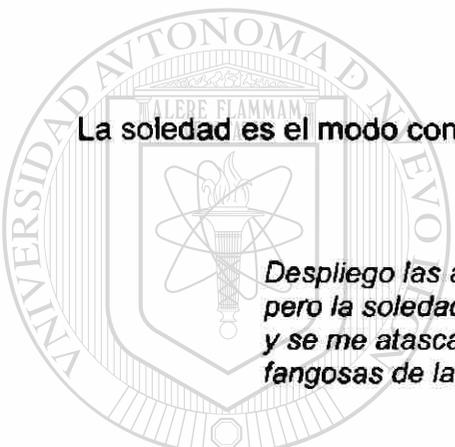
*Desde dentro, remota y frágil,
la soledad te sobró, niña doliente*

desmoronada en el misterio.

(*Los himnos del ciego. "Desmoronada en el misterio..." ll. 53- 61*)

Los núcleos sémicos de las figuras *Idesdel*, *Identrol*, *Iremotal*, *Ifrágill*, *Iniñal*, refieren a la concepción, desde sitio distante y apartado, el débil ser afligido se ve inmerso en la soledad que le acompañará durante la vida, esto último lo dan las figuras sémicas: *Isoledadl*, *Isobról*, *Idolientel*, el ser irá destruyéndose aisladamente como inició, así lo expresan los semas: *Idesmoronadal*, *Imisteriol*.

La soledad es el modo continuo de vivir:



*Despliego las alas, quiero cantar,
pero la soledad tiene algo de fantasma
y se me atasca el grito en las cunetas
fangosas de la noche.*

(*Del amor. "Sin ti, no" ll. 1-4*)

Las figuras sémicas: *Idespliegol*, *Ialasl*, *Iquierol*, *Icantarl*; con sus núcleos sémicos de extender las alas porque se desea cantar, remiten a la imagen del vivir pleno, ®

sin ataduras, sin embargo, no es así, como lo construyen las figuras sémicas: *Iperol*, *Isoledadl*, *Itienel*, *Ifantasmal*, *Iatascal*, *Igritol*, *Icunetasl*, *Ifangosal*, *Inochel*, en donde la carencia obstruye el vivir para dejarlo en una zanja de lodo denigrando al ser.

Tal denigración del ser es su misma vida y su misma muerte:

*En un charco de miseria,
dobladito bajo un sol de invierno,
se marchó en soledad a la mitad del día.*
(*Las aristas del hielo. "La negación". ll. 10-12*)

El venir a menos es a lo que conduce la soledad, o es la misma soledad la que produce el decaimiento como las figuras sémicas lo expresan: */charcol, /miseria/, /dobladito/, /bajol, /soll, /invierno/*; que sugieren a ese hoyo de desgracia en donde se encoge el ser en el frío para quedar allí; mostrado por las figuras. */marchó/, /soledad/, /mitad/, /día/.*

El deseo de compañía continúa:

*Por un día tan solo
ser la estancia habitada de la mujer madura;
o la criatura de agua
a quien el iris se le afina de sueños
y yace, brizna dócil bajo el cristal sensible del rocío.*
(*Las aristas del hielo. "Ser la estancia habitada" ll. 12-16*)

Para el ser es un pesar el estar solo en la madurez, por la ausencia que se sufre, así, la compañía se vuelve un anhelo como lo dictan las figuras sémicas: */por/, /un día/, /tan solo/, /ser/, /estancia/, /habitada/, /mujer madura/,* que al estar acompañado es cuando vive, así lo muestran: */criatura/, /agua/,* ya que ésta última refiere a la vida, y cuando se vive, se sueña también, así remiten los semas: */quien/, /iris/, /afina/, /sueños/,* esos sueños son perfectos, que llevan al ser a existir apaciblemente, así dicen las figuras sémicas: */yace/, /brizna/, /dócil/, /bajol/,*

/cristall, /sensible/, /rociol/; por lo cual, el vivir lleva al ser a tenderse suave, bajo la luz que es la compañía, alejándose de esa oscuridad de la soledad.

Pero la soledad está ahí, no desaparece aún y que se desee lo contrario:

*Aquí la soledad abre zanjas a lo largo del cuerpo
y a la hondura del tiempo.*

(Las aristas del hielo. "Eclipse" ll. 16-17)

La herida que abre la soledad es tal, que no se recupera de ella, el tiempo solamente la va haciendo más honda, hasta caer poco a poco en aquella oscuridad, como lo expresan las figuras sémicas: */soledad/, /abrel/, /zanjas/, /largol/, /cuerpol/, /hondural/, /tiempol/*, en donde los semas contextuales */abrel/, /zanjas/* remiten a hacer una herida, provocada por el estar solo, que el tiempo empeora.

Y al final el ser termina encogido y solo en la oscuridad, en un sitio donde esperará la muerte:

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

*Voy a morirme aquí, como las bestias, en su madriguera,
en la oscuridad de guarida.*

(La luz se fue cayendo a pedazos. ll. 166-167)

Y se puede constatar por las figuras: */voy/, /morirme/, /aquí/, /bestias/, /madriguera/, /oscuridad/, /guarida/*, la culminación del ser es la soledad.

Capítulo III.

La construcción semiótica del sentido: la lucha constante del ser.

Ya se ha mostrado, por medio del análisis de las figuras sémicas, cómo Ochoa trastoca la realidad de la vida, para crear un ciclo del ser. A través de su lenguaje poético presentar una serie de signos que se unen para configurar una nueva línea de significación de lo que es la vida y estas se pueden manifestar de las siguientes maneras:

- 1) El nacimiento es luz
- 2) La agonía y anhelo de muerte
- 3) La salvación, un llamado a Dios
- 4) La muerte, la soledad constante

No hay que perder de vista que el ciclo de vida es alterado, recreado por la voz poética de Ochoa, porque para la autora, en el poema, la vida no es nacer, crecer, reproducirse y morir; es: nacer en soledad y llegar a un lugar no deseado; agonizar mientras se vive, a causa de la búsqueda continua de la salvación; cuestionamiento y llamado al que podría reconfortar al ser: Dios, pero que no siempre contesta, y por último muerte en soledad; ella presenta estos recorridos del ser reiterándolos a lo largo del corpus poético a estudiar, con ellos estructura la historia a presentar, por eso, se tomará prestado el término *diégesis* de la teoría Narratológica (Genette en Eagleton 1983:130), que refiere a la sucesión de acciones que integran la historia de una narración. La intención de este trabajo es

señalar cómo se estructuran las redes significativas que se reiteran en los poemas, y establecer una significación global, la cual define la historia que quiere componer, Ochoa, a partir de la realidad exterior, relacionando los signos y combinándolos para crear una nueva perspectiva. Con este propósito se descubre primeramente la *diégesis* de la decadencia del ser.

Las figuras sémicas que utiliza la autora muestran de una manera plástica el decaimiento del individuo. Se le ve encogerse hasta caer esperando la muerte, se reconoce en ese decaimiento la agonía por la necesidad de amar, por el deseo carnal y porque la vida le está quemando, se le observa solo, aún cuando está rodeado de la multitud. Se percibe el padecimiento por salvarse, se le acompaña en ese llamado al Creador, pero también se cae con él, no hay la salida esperada para el *avispero* denominado vida.

Por tanto, es necesario valorizar los signos que se configuran, para observar cómo es que logran crear esas significaciones, creando una obra de arte:

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

el arte emplea signos destinados a diversos propósitos, pero de modo que se dé una valoración de los signos mismos o, en términos de Jakobson, refiriéndose al arte del lenguaje, el mensaje centrado sobre el mismo mensaje, sobre los signos: "el rasgo común de las bellas artes de varios medios lingüísticos parecería residir, ante todo, en que emplean valorativamente signos que significan objetivos, con la exigencia adicional de que el modo cómo se emplean los signos ha de provocar una valoración positiva de ellos mismos como objetivos (Yllera, 1979:129)

Se ha señalado con Eco (vid supra: 174) que el acercamiento al poema con una perspectiva semiótica es la manera de estudiar cómo se organizan los signos para crear la significación. En este caso se observan las reiteraciones, es decir las

isotopías semánticas las cuales sostienen líneas temáticas constantes como las mencionadas y son estructuradas utilizando una serie de palabras que conducirán a la coherencia global del texto. Es claro, que las series de palabras se articulan en un sistema de signos elegidos y de imágenes a creadas por la autora, que dan como resultado la presentación de una nueva realidad, diferente a la existente, función de la poesía.

Lo que sucede es que las palabras se relacionan de tal manera en el lenguaje poético que establecen redes de significación que a lo largo de los poemas van integrando el sentido, *se deberían considerar los poemas como "estructuras funcionales" en las cuales los significantes y los "significados" se rigen por un solo conjunto complejo de relaciones* (Eagleton, 1988:123).

Por eso el discurso de la poesía tiene un carácter dinámico, que se manifiesta en el nivel semántico debido al refuerzo que se hace de la palabra, y como la valorización que toma según su momento en el contexto de la frase poética; en una de las tesis de Rosenstein (citado por Tinianov, 1975:86) respecto a la construcción de la obra de arte, menciona que:

...en el ámbito de las series y unidades poéticas las palabras se encuentran en relaciones y enlaces más fuertes y estrechos que en el discurso corriente. Esta fuerza del enlace tiene su efecto en el carácter semántico.

Precisamente, es lo que ocurre en los poemas de Enriqueta Ochoa los enlaces provocados nos crean las cuatro líneas significativas antes mencionadas y conforman el sentido total de su poesía, ahora se mostrará cómo se agrupan las

palabras para construir esas series. La perspectiva a utilizar será la Cesare Segre presentada en su texto *Hacia una semiótica integradora* en el segundo apartado llamado *El texto literario: producto semiótico* (en Díez Borque, 1989:657).

Para Segre, el texto poético puede ser estudiado por bloques de frases, palabras, monemas, grafemas o fonemas. Como el objetivo de esta investigación es la construcción de las líneas isotópicas de la poesía de Ochoa, así como su interpretación a partir de la relación de lector con su realidad exterior, se analizan por una parte, las series o bloques de frases y de palabras que al relacionarse darán la significación; y por otra, el vínculo que se establece con la experiencia exterior del lector; para darle el sentido.

Cabe señalar, que para llevar a cabo esta parte del análisis sobre la construcción del sentido, se referirá y complementará con lo mostrado en el apartado que trata

del análisis de las figuras sémicas de esta misma investigación, ya que queda clara la función de las palabras vistas como signos donde significante y significado son inseparables; y como tales, tienen un significado como palabra aislada, sin embargo, cuando se organizan en un sistema, es para crear el sentido total de la imagen seleccionada, dar un significado más preciso que se asume dentro de la frase.

Inicia la historia con la figura del nacimiento, la configuran las frases poéticas: */todo hálito nuevo de vida trae un gesto de Dios/, /su presencia en mí es surtidor de vida/, /recién bañada en la celeste ojera de un estanque de luz/;* las cuales

crean la imagen del alumbramiento en soledad, como algo provisto de Dios, lleno de luz, dador de vida, la salvación y la eternidad del ser. Como se mostró cuando se describió la concepción de la vida para Ochoa.

Sin embargo, la concepción de la vida se ve trastocada y modificada por Ochoa misma, y la vuelve una lucha constante del ser por querer cambiar la vida que experimenta, y esa visión de la vida como acto divino, celeste, desaparece y se crea lo que en enseguida se presenta.

Diégesis 1, presenta la transposición de la imagen de la vida iluminada, a la de la vida en agonía y el anhelo de muerte constantes, lo cual se va construyendo con los significados que van fluyendo de las frases poéticas, el primero sería el de la invasión que resulta de las series: */con mi sangre crecieron/, /pero el muro es el muro y encarcela/, /ellas crecieron más que mi estructura/, /me hirieron tan hondo con sus sables/,* un segundo significado es la muerte: */toda yo quedé transfigurada en la obsidiana lumbre de sus ojos/*

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Ahora bien, esta imagen de la vida agonizante y del deseo de morir, es el origen del decaimiento del ser, línea constante del corpus poético a estudiar, e inicia con el desprendimiento del mundo de luz, de aquel mundo ideal, que existe antes del nacimiento, al mundo real donde llegará para morir en vida; la llegada del ser vista como un traumatismo el cual hace desaparecer el recuerdo de ese sitio en el que se está mejor que en la vida misma, el tercer significado que a la vez es un bloque de palabras es: la destrucción de la luz de vida del ser.

Se verá que el significado se estructura de la siguiente manera: */llegamos de una atmósfera sin tacto, de un cronómetro ideal/, /y es el desprendimiento tan violento, que la memoria de la luz se hiere/,* y continúa la significación: */de luz solar a luz de fuego fatuo/, /de hermetismo discreto a disposición cortante/, /de todo lo que fue no queda nada/,* de la serie sobre el *fuego fatuo*, es donde se evoca a la muerte, por la significación aislada de las palabras como ya se ha explicado en el análisis dicho arriba, y unidas con la frase última de que *no queda nada* completan la significación de la destrucción.

Dentro de la historia, el ser, busca regresar al lugar ideal, pero es un acto fallido ya que no podrá lograrlo y se ve de nuevo lastimado: */nuestras huellas de ayer vienen a vemos/, /y dan voces, pero sólo un espejo que les finge/, /y un nombre, sin sentido, les contesta/,* el retorno al lugar es negado.

Ya sin regreso, el ser tiene que desarrollarse en este mundo real y donde vivir se transforma en deseos y reclamos constantes, como los que puede llegar a ser una mujer virgen, la significación que se crea es la repulsión y cuestionamiento de la condición de la mujer, y para complementar el cuarto significado se identifica también una búsqueda inagotable de la satisfacción sexual la cual convierte a la vida como una agonía eterna: *Alámenme con el nombre del único incoloro vestido que he llevado/, /duele esta tierra henchida de vigores sollamando la frente, quemando las entrañas/, /todo mi nombre dentro se me rompe de odio/,* tanto es la valoración social sobre la virginidad, que la mujer se ingenia por tratar de sopesar de alguna forma eso que le quema dentro a través del sexo oral */y sostener*

equilibrio de rodillas con un racimos de luces extasiadas sobre el pecho/, pero esto mismo, la lleva a revelarse a los demás: /mentira que somos frescas quiebras cintilando en el agua/, /hay una corriente oscura disuelta en las entrañas, que nos veda pisar sin ser oídas/, y de nuevo se reitera la agonía: /yo me miro y no soy sino una cripta en llamas, una existencia informe, sonámbula, cargada de fatiga/.

De nuevo el ser, cree en la esperanza, pero no existe tal: */inútil, inútil, porque a la tierra estéril no se le oyen los labios/ y vuelve al estado agonizante que se vislumbra como perenne.*

Asimismo, el vivir en el mundo real se convierte en el vivir en un avispero, que es el quinto significado, la vida es donde el ser es aguijoneado, incitado, quemado, hasta sucumbir; esta línea se integra son las siguientes series: */cualquier cosa es mejor a este avispero en llamas que me aguija/, /porque aquí, donde estoy, me*

duele todo y este volcanizado sueño a ciegas, sucumbiendo/, /pase la mano, sin malicia, por el lomo de la vida. Dios mío, qué brutal quemadura/. No hay manera de salir de este modo de vida, es latente, la muerte de ser.

El ser se cuestiona su muerte y su padecer en la vida; las relaciona de nuevo con su llegada al mundo, y aún más atrás, en su concepción, dándole nombre a su muerte: suicidio: */pienso en la fecha de mi suicidio y creo que fue en el vientre de mi madre/, y confirma que no hay escape para su padecimiento: /desde que nació no supo sino del ciego viaje del abandono al llanto/, /fue tenaz el calar de la gota en las entrañas y abrió cavernas en su pulmón de niño/, reiterando la idea de su*

destrucción cuando se llega a este mundo, construyendo el sexto significado: no existe la salvación.

El séptimo significado refiere a la sentencia: la muerte es inevitable, es algo que ya está programado desde el nacimiento: */la muerte nos congrega en su redil de sombras, los ángeles nos miden al nacer el sudario y no fallan las cuentas/*, el destino está escrito: */y nadie pueden detener la marcha funeral del tiempo ni vivir por nosotros/*; el ritmo de la muerte lo marca el vivir, porque es una muerte en vida: */mentira que morimos cuando se apaga la última célula en el cielo del cuerpo/*.

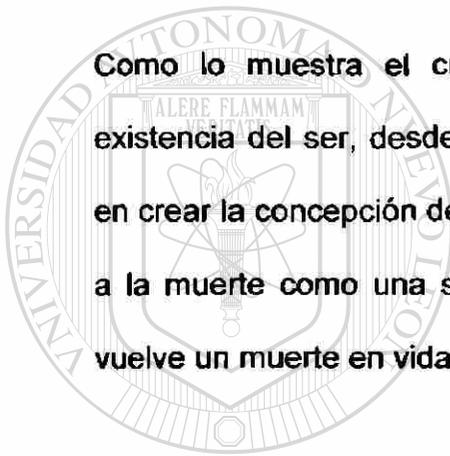
Pero la vida misma es la causante de anhelar la muerte, y conforma el octavo significado, es tanto el dolor del ser que desea que termine, como lo estructura el siguiente bloque: */mientras yo juego a la pelota con la muerte, lanzándola como pequeña brasa de una mano a otra/*; sin embargo, la vida no es así, no va a permitir que el ser descanse, sino al contrario, que siga padeciendo: */y no me muero, Chucho, y no se muere una, hace sólo el ridículo con su pequeña muerte, que es sólo una niña azorada, llorando por todos los que de veras mueren sin derecho/*.

Y el ser yace, termina por morir en soledad tal como llegó a este mundo no ideal; extinguiéndose al paso que vivía: */mas mi voz fue enterrada por campanas de duelo y espigada mi forma entre la piel y el suelo/*, */bajo el árido resplandor del*

silencio y una furiosa soledad golpeaba contra la flor caliza de los cerros/, /y vi mi corazón tendido sí, pero tendido en su ataúd, de tan inútil, de tan triste/.

Se observa de una manera plástica la decadencia del ser gracias a las series de significaciones hechas por la autora y también es posible reconocer la isotopía semántica de la que vida es una agonía constante, un anhelo de muerte, muerte en vida, y la muerte misma en soledad.

Como lo muestra el cuadro siguiente los significados se desplazan por la existencia del ser, desde el nacimiento hasta su muerte, sin embargo, coinciden en crear la concepción de que la vida es la muerte misma, sin escape, y se señala a la muerte como una salida de la realidad, se anhela por ella; este deseo se vuelve un muerte en vida.



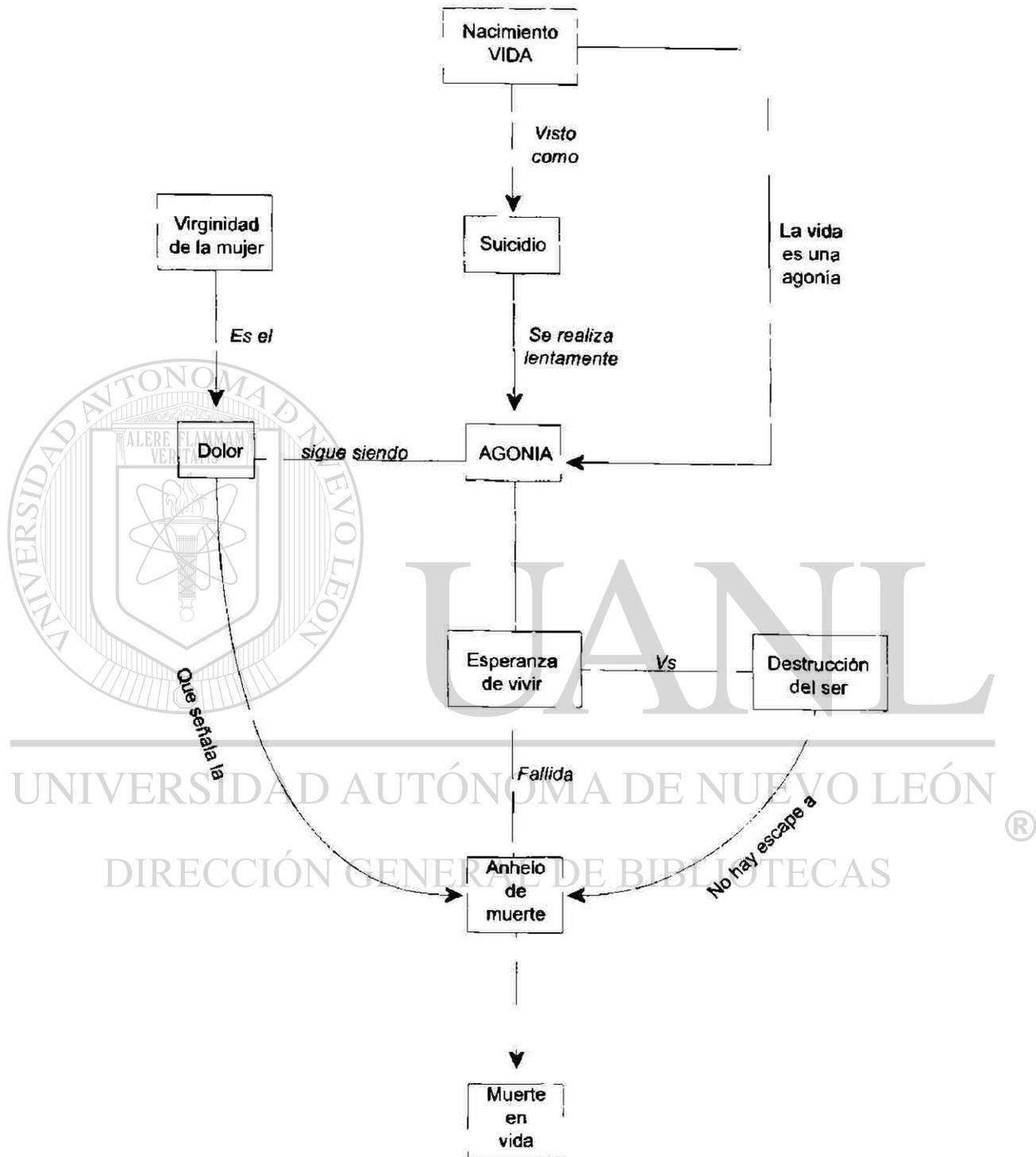
UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Esquema Temático. Diégesis 1

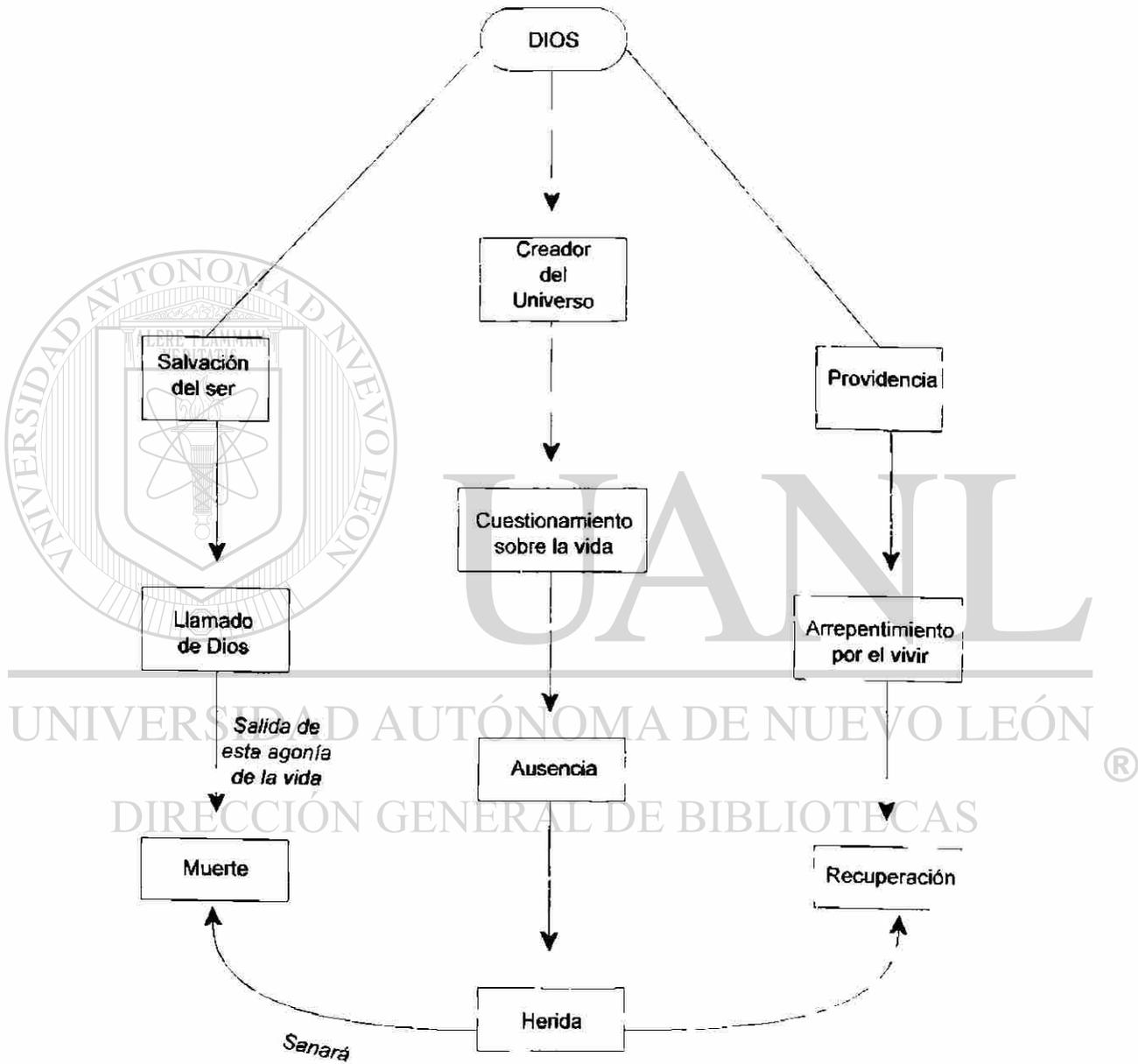


Diégesis 2, en esta historia se estructuran dos líneas de significación; una, la de la figura de Dios como salvación del ser y la otra la herida producida por la ausencia de él. El llamado de Dios será la señal para dejar este mundo e ir al otro, es la muerte, es la huída de la vida: *¡y cuando Dios nos llame!, ¡qué fugaces, que somos, qué iguales, Señor mío!, es la desaparición del ser y tal vez sea lo que espera, su salvación; pero ese llamado puede convertirse en el cuestionamiento de la vida llevada por el ser: ¡qué te diré, Señor, en esa hora!. La ausencia del Dios es una herida del ser: ¡Dios mío, cómo duele tu ausencia llaga abierta de los pies a la frente!, ¡qué sed mortal de Dios se desamarra en mí, flagela, me coge contra las puertas del mundo hasta hacerme saltar la entraña!, es la necesidad de él, de escapar para irremediabilmente continuar con la vida.*

Dios como figura central para la vida del ser, sólo en él se encuentra la esperanza, a él se le cuestiona por la existencia, sin remediarla porque está ausente, y sólo le provoca al ser una herida, como se presenta en el siguiente esquema:

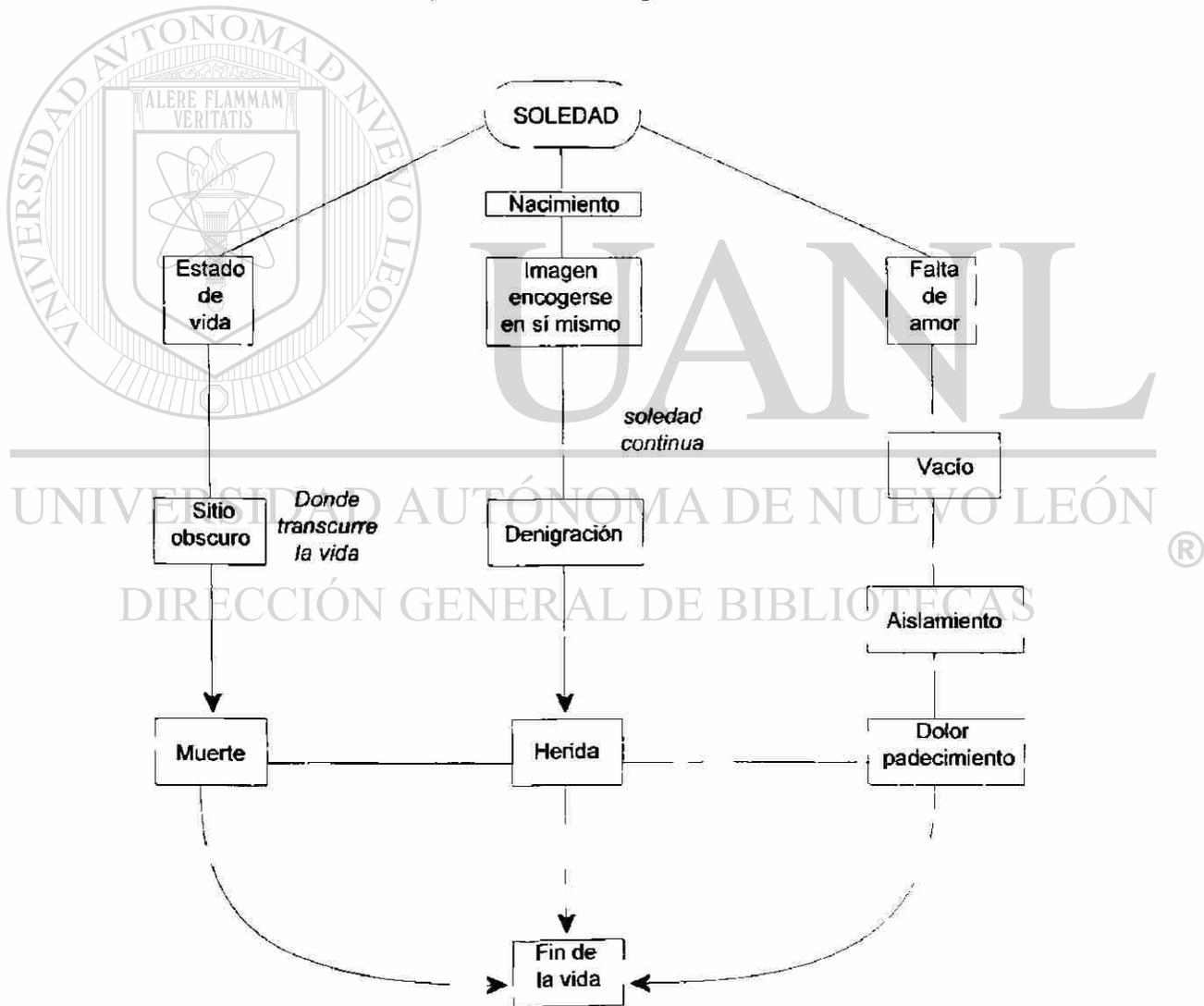
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Esquema Temático. Diégesis 2



Diégesis 3, configura la línea de significación que trata de la soledad tanto como estado inicial y último del ser, como estado continuo o modo de vivir del mismo, teniendo como causa la vida que se describe en la diégesis 1; aquí, además de reiterar la isotopía semántica de la soledad, se utilizan palabras que integran imágenes repetitivas a lo largo de los poemas para construir esa isotopía, como se manifiesta en el siguiente cuadro.

Esquema Temático. Diégesis 3



La soledad inicia desde la concepción del ser: */desde dentro, remota y frágil, la soledad te sobró, niña doliente desmoronada en el misterio/, y continúa como estado del ser: /este niño no crece; amedrentado tiembla, se encoge; acurrucado busca calor en el último resplandor que le queda/, /despliego las alas, quiero cantar, pero la soledad tiene algo de fantasma y se me atasca el grito en las cunetas fangosas de la noche/,/ni más patria de luz que esta nuez hecha gruta donde tu me ovillaste junto al tiempo/, /aquí la soledad abre zanjas a lo largo del cuerpo y a la hondura del tiempo/.*

La falta de amor es motivo de la soledad perenne: */pero me duelen estos dos ojos de cristal vacío, estos dos ojos de luna fría, que nunca encontraron el camino donde la luz crece, donde el amor camina/, /impotente, ahumada en soledad, desagotándome de amor/, /nadie madura sin el fruto, el fruto es lo vivido y no lo tengo, lo busco ya tarde, entre la soledad ruidosa de las gentes, o en el amor que*

intento, y doy, y espero, y que no llega/. Y el ser hace una petición: */por un día tan solo ser la estancia habitada de la mujer madura, o la criatura de agua a quien el iris se le afina de sueños y yace, brizna dócil bajo el cristal sensible del rocío/.*

Pero esto no puede ser, el ser termina por morir en soledad: */no conoce más muros que los que cercan su unidad en sombras y hasta allí ha bajado a envejecer, a morir en sí mismo, a sepultarse testadura, mientras la soledad circula por su cuerpo como el viento por una casa en ruinas/, /en un charco de misena, dobladito bajo un sol de invierno, se marchó en soledad a la mitad del día/, /voy a morirme aquí, como las bestias, en su madriguera, en la oscuridad de su guarida/.*

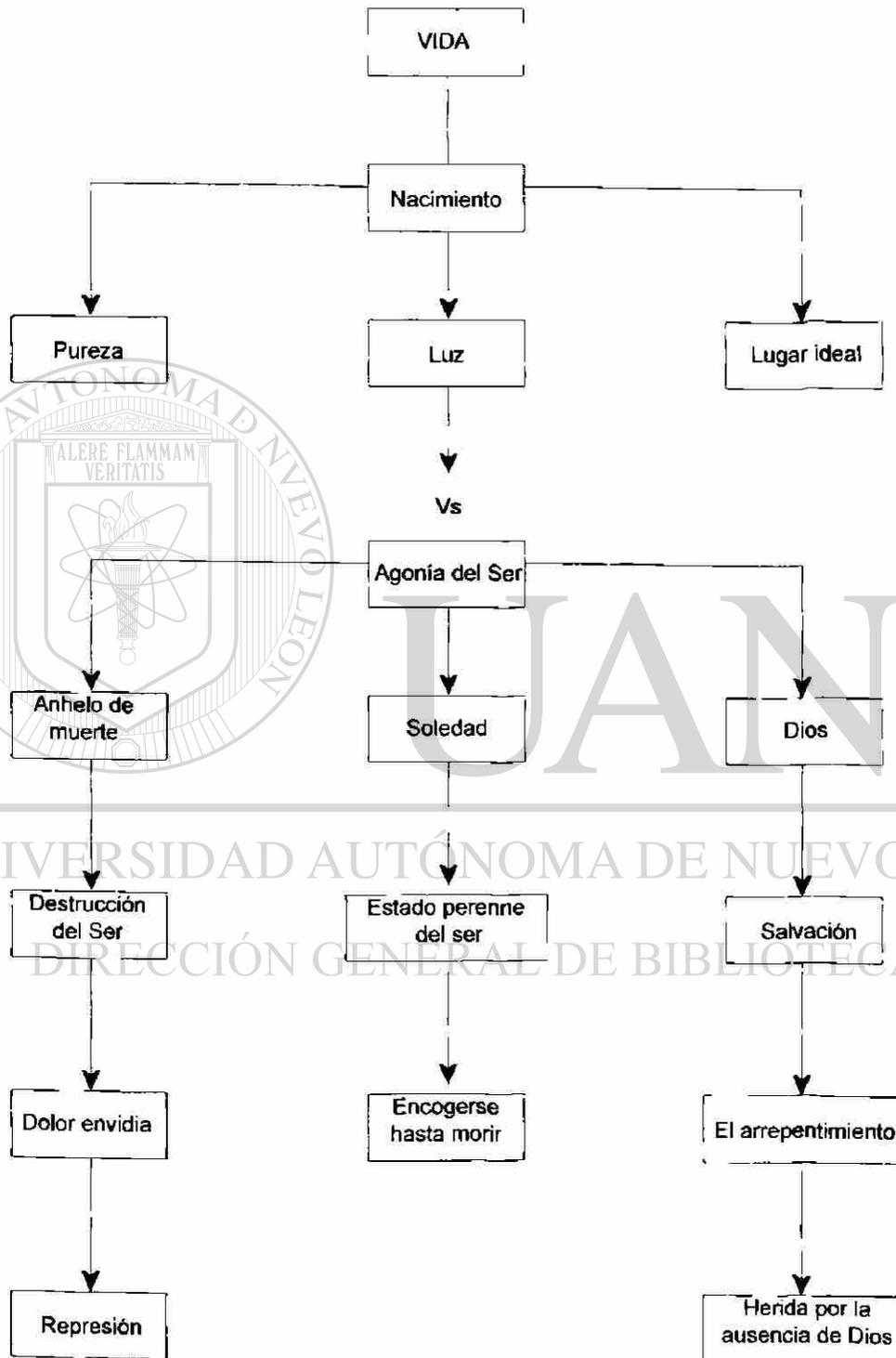
La inserción de las palabras: sombras, bajado, nuez, gruta, ovillaste, encoge, acurrucado, ojos, cunetas, fangosas, noche, charco, zanjas, hondura, madriguera, oscuridad, guarida, reiteran la significación de la muerte en soledad, además plasman la imagen de la decadencia, del decaimiento del ser y por lo tanto del final del ciclo de la vida.

Dicha temática presenta la vida como el lugar donde el ser luchará constantemente, hasta sucumbirse, todo por cambiar su existencia así como por satisfacer sus anhelos, a sabiendas de que son inevitables tanto el cambio como la satisfacción, y al final, algunos, regresan solos, tal como llegaron, a su origen; y otros, seguirán agonizando.

Entonces, el concepto del nacimiento como luz se contrapone con la realidad presentada por Ochoa, la cual define a la vida como una agonía del ser en

soledad que espera la muerte, que por instantes se querrá salir de ella, pero los poemas reafirman que no hay posibilidad de escapar, y así se configura la realidad poética, esto se determina en el siguiente esquema en donde se observa esta contradicción.

Esquema. Temático Global



Estos registros son los que se recogen de las estructuras elaboradas por Ochoa, ella presenta tres momentos del ser de una forma plástica, y reiterando significados que integran la temática global; estructurando las redes de significación, y así crear el sentido total.

Es necesario, observar los procesos que permiten a la obra literaria producir esos registros de significación.

Tales interpretaciones se llevan a cabo por parte del lector, son connotadas por las estructuras signícas propuestas, en la conciencia de él aparecen las imágenes creadas por el modelo de la obra, como propone Todorov (1970:108):

...el mensaje literario es colocado fuera de todo contexto extralingüístico y ello lo vuelve ambiguo en su naturaleza misma. La interpretación de una imagen en la conciencia es necesaria y puede no acabar nunca.

Por eso, al observar cómo las figuras de los poemas, primeramente, aisladas, y luego, coordinadas y organizadas crean la reacción que deberán descubrir los lectores, la cual se basa en las relaciones que se establecen con la realidad conocida por ellos, imágenes comunes que se producen colectivamente. Pero, de dónde surge esa colectividad; en la obra literaria se produce una eclosión de sistemas signícos que van más allá de la simple expresión concreta del lenguaje, *en la obra literaria encontramos huellas de otros sistemas signícos que no pertenecen al lenguaje articulado. Estos sistemas derivan de la vida social, de la cultura y de las tradiciones nacionales* (Todorov,1970:108).

Sólo de esta manera se podrá considerar a la obra como una unidad principal del sistema literario, y producirá su significación, a partir de las combinaciones signícas, que tomarán valor sólo en el propio marco de la misma. El anterior sistema unificado en la obra, crea un modelo integrado por las relaciones existentes signícas, que crean la significación total del texto.

Ahora bien, no hay que perder de vista, el ciclo emisión-recepción; porque el mensaje sólo existe dado que el emisor lo ha formulado, y así lo afirma Segre es *el garante de la organización semiótica del texto literario, el responsable de su formulación y de sus contenidos explícitos* (en Díez-Borque, 1989:666). Su proceso consiste en analizar la realidad percibida por medio de sus experiencias personales y al formular el mensaje, se detiene en las experiencias que desea tratar, empezando así su proceso creativo, donde reestructurará esas impresiones de la vida para convertirlas en un acto estético; *por tanto, asistimos a uno de los más elevados usos del lenguaje: sintetizar una experiencia vital y permitir su reconstrucción (ibidem).*

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Por el lado del receptor, ocurre también un proceso semiótico, que tiene que ver con la interpretación de los significados denotativos y los connotativos, entendiendo por ellos, el contenido denotado corresponde a la información dada en concreto y lo connotado al significado que surge en el texto que no es dado.

Así pues, el lector recuperará, tanto los significados denotados, como los connotados, descubriendo los discursos que surgen de las relaciones de los sistemas que se dan dentro de la obra.

Esta actividad del lector propone otras aseveraciones como son:

1) que el emisor no es el árbitro de los de los significados emitidos, porque existe otro árbitro más alto, la estructura (del texto, de la lengua y de los varios códigos afectados) y 2) que el texto es una estructura lingüística introducida en un sistema semiótico colectivo, y como el tiempo amplía el sistema semiótico, la estructura del texto puede revelar valencias semióticas antes imperceptibles (ibidem)

estas afirmaciones revelan, por una parte, que en ocasiones, las significaciones producidas por el texto no son provocadas por las intenciones del autor, sino que se logran por la estructura misma del texto, o como manifestación del inconsciente del emisor; asimismo, que esas significaciones tengan que ver con los aspectos sociales o culturales del emisor, es decir, tal vez su sensibilidad se polarice en una dirección determinada, que le permita descubrir otros significados.

Lo anterior, también se refiere a lo indescriptible que puede resultar el proceso creativo del autor, ya que no se puede definir del todo cómo es que el autor en su conciencia trastoca esa realidad experimentada por él, y al modificarla, la altera y crea otra, no es sino cuando este proceso ya está terminado que se interpreta a través de la lectura, siendo entonces cuando se le reconoce en el texto, y así se lleva a cabo la construcción de la significación.

El texto es un acto de comunicación, por lo cual se inserta dentro de la cultura:

los sistemas de significación se instituyen dentro de una cultura y son parte integrante de ella. Se debe comprobar que es imposible una lectura que considere al texto en sí, poniendo entre paréntesis al contexto (ibidem).

Esto es, la interpretación por parte del lector, que hace de la obra literaria, basándose en sus vínculos que tiene con la cultura, tanto los suyos, como los que la obra en si traza, ya que la cultura organizará el mundo que rodea el hombre.

Por esta razón, en el pensamiento poético, la vivencia humana real del mundo, se construye como un sistema constante de traducciones y traslados que permite la asociación de elementos que integran los textos, creando la dinámica del lenguaje de la poesía. Para Lotman (1998:103), la cultura es un generador de estructuras, la cual forma una esfera social alrededor del hombre que hace posible su vida social.

En esa vida social donde el poeta se concentra para crear las imágenes que quiere plasmar en su obra, dentro de esa cultura aparecen las estructuras signicas que el autor recogerá para convertirlas en un texto estético, dentro de este marco se integra un elemento más que se vincula, de la misma manera, en esta creación de la nueva realidad: el símbolo; tomándolo como la idea de cierto contenido, que sirve de plano de expresión para otro contenido, que es más valioso culturalmente.

Esta idea de símbolo se complementa con el concepto de memoria de cultura, porque como ellos transportan formaciones semióticas de una capa de la cultura a otra; tienen la función de mecanismos de unidad culturales que no permiten que se desintegre la cultura. Cabe señalar, que el símbolo cuenta con una esencia

invariante, que se correlaciona con el contexto cultural, el cual puede llegar a modificarlo o por el contrario, el símbolo puede transformar a aquél.

La experiencia del poeta alojada en su memoria se vuelve simbólica, cuando se va integrando una serie de significaciones que se reiteran en un contexto, y que han surgido dentro de la cultura del emisor y forman un sistema de formas iguales en la memoria del ser; y representan uno de los elementos más estables del *continuum* cultural; entonces, el dinamismo del lenguaje del arte tiene como base la orientación con más profundidad a emitir un mensaje sobre otro, y también se sustenta en el dinamismo del lenguaje.

Por lo tanto, los signos que se utilizan en la expresión poética poseen un grado de convencionalidad, debido al uso habitual que tienen y el significado que pueden tomar dentro de un sistema artístico, es cuando el arte puede usar signos ya establecidos en una sociedad dada -como se mostró con el símbolo- o puede crearlos.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Regresando al corpus poético a estudiar, es posible establecer que las líneas temáticas obtenidas del análisis de las combinaciones signicas, no son sólo símbolos que Enriqueta Ochoa recupera de su vivencia en la vida, en esa realidad exterior, o como diría Lotman (vid supra): la esfera social, y de allí construye la simbología sobre la concepción de la vida como la decadencia del mismo, lo que se representa como un ciclo de vida: concepción>nacimiento<vida como una lucha constante<anhelo de morir<esperanza<muerte del ser.

El retorno

Retorno de Electra es el título del último apartado que integra esta antología, la cual lleva el mismo nombre, aquél se conforma de dos poemas íntimamente relacionados con la autora ya que en ellos se entablan conversaciones poéticas con su hermana y su padre, la primera ocurre en el poema *Estela en la luz* y la segunda, en el poema *Retorno de Electra*.

Estela en la luz, dedicado a Estela, la hermana de Ochoa, poema donde se describe el momento en que la hermana fugazmente deja este mundo para huir al otro, al perfecto, del cual habla Enriqueta en otros poemas, y así se lo expresa a su padre:

*Padre, se desgrana el racimo de tu sangre...,
se ha marchado, a hurtadillas,
tu corderita desollada
que balaba día y noche
atorada, retorciéndose, quemándose
en un sepo de sal.
Se han vuelto negros los ríos de sus venas.
De improviso, a la deriva,
se ha ido voceándote en el infinito
tu florecita mínima, abrumada en su temerosa
contención;
cobijada con erizos de soledad.
Tu pequeña sobre la que un día se descargó
el complicado alud de números confusos.
Anonadada, frágil,
manoteaba al aire con ojos desorbitados
tendida en la piedra de sacrificios.
Sobre de ella se levantó la daga
pero esta vez el ángel del Señor
que detiene la mano del destino,
no llegó a tiempo.*

(*Retorno de Electra "Estela en la luz" I ll. 1-22*)

En los versos las figuras se relacionan para construir el concepto de que ha muerto Estela y la describe recordando cómo era su vida: *latorada*, *lretorciéndose*, *lquemándose*, *lflorecita mínima*, *labrumada*, *ltemerosa contención*, *lsoledad*, *lcomplicado alud de números confusos*, *lanonada*, *lfrágil*; luego, se refiere a la imagen de su muerte: *lmanoteaba al aire con ojos desorbitados*, *ltendida en la piedra de sacrificios*; y cómo su muerte no se pudo evitar como lo expresan las figuras: *lsobre de ella se levantó la daga*, *lpero esta vez el ángel del Señor*, *lque detiene la mano del destino*, *lno llegó a tiempo*.

De esta manera es la muerte de Estela, una muerte provocada, el suicidio:

Tú dolida hasta la asfixia,
emprendiste el vuelo.

(Retorno de Electra. "Estela en la luz" XII // 162,163)

Acechaste la hora, el minuto, el silencio,
para morir tu muerte.

Sola, sin testigos, sin asideros a la tierra.

(Retorno de Electra. "Estela en la luz" XIII // 164-166)

de dar gracias a Dios porque te fuiste
sin esperar los puntales de mi convencimiento
para retenerte.

(Retorno de Electra. "Estela en la luz" XIV // 184-186)

La gravedad ya no tiraba de ti hacia la tierra;
uno sabe cuando su cuerpo va desplazando el suelo;
cuando vamos perdiendo la comunicación del espíritu
con el centro vivo de las cosas.

(Retorno de Electra. "Estela en la luz" XV // 196-199)

En estas relaciones, las figuras se contactan proporcionando la descripción de la muerte de Estela: *lemprendiste el vuelo*; el concepto del suicidio: *lacechaste el*

minuto/, Ila hora/, Iel silencio/, Ipara morir tu muerte/, Isola/, Isin testigos/, Isin asideros a la tierra/, Isin esperar los puntales de mi convencimiento para retenerte/, Ila gravedad ya no tiraba de ti hacia la tierra/, Iuno sabe cuando su cuerpo va desplazando el suelo/; y el final: Icuando vamos perdiendo la comunicación del espíritu con el centro vivo de las cosas/.

Y su muerte no se acepta:

*No puede ser que hayas cruzado
la línea del tiempo sin el permiso cósmico.*

*No puede ser
que me hayas ahogado de golpe
en el pozo de los desesperados,
esta hosca caverna de la que no logro salir.*

(Retomo de Electra. "Estela en la luz" II ll. 22-26)

La negación reitera la imagen del suicidio en las figuras: *I no puede ser que hayas cruzado/ Ila línea del tiempo sin el permiso cósmico/* en donde los clásemas *I sin el permiso cósmico/* se relacionan con la idea de que la muerte provocada no es autorizada por Dios; y además, cómo su muerte deja a Enriqueta en soledad, representándola con las mismas figuras que utiliza en poemas anteriores: *I esta hosca caverna de la que no logro salir/*, de aquí el cuestionamiento de la muerte.

¿El por qué de la muerte?

El cuestionamiento se realiza para reafirmar una vez más que no hay escape, que la vida continúa.

*No te mató la esperanza,
fue la cadena ciega de tropiezos
que nos repite obsesionada*

*¿quién soy?
No hay identificación, no hay respuesta...
(Retorno de Electra. "Estela en la luz" IV ll. 61-65)*

Para Estela no hubo salidas, no se podía definir, sus preguntas no fueron contestadas, su vida fue esa: constante lucha por encontrar respuestas a cuestionamientos que no las tenían.

*Tal vez de golpe
descubriste que los ídolos, todos,
son espejismos que conducen al mar.
Quizá tarde
viste correr río abajo el jazmín de tu juventud.
Tal vez el tiempo desvelado
te fue cerrando puertas, encaneciendo afectos;
derrumbando las paredes ruinosas de la esperanza;
o tal vez fue esa carrera hipnótica,
ese insistir luchando en un mismo sitio
sin lograr avanzar,
lo que te dio una visión exacta
del puño cerrado, hostil, que es la vida.
(Retorno de Electra. "Estela en la luz" XII ll. 144-156)*

De nuevo la repetición de la imagen de la vida como enemiga, un lugar en el que no existen las salidas, ni hay respuestas, el único escape es la muerte.

El tiempo fue pasando sin conseguir nada como lo establecen las relaciones anteriores, Estela luchó sin llegar a avanzar.

El deseo de mantener consigo a Estela y no perderla:

*Por las noches me arrincono,
me hago un pequeño ovillo en los dedos de Dios
con la esperanza de que mi amor,*

*que te persigue y te rodea,
pueda mantenerte viva.*

(Retorno de Electra. "Estela en la luz" IX ll. 116-120)

Es tanto el amor de la autora que desea fuertemente que Estela no haya muerto, y que siga viviendo en ella, con ella. Y busca en Dios la esperanza de vida, así como la resignación de su muerte.

*No sé si estoy llorando la certeza
de lo que fue tu vida,
o el no saber las rutas que se sigue en la muerte;
pero me estoy vaciando por el canal del tiempo,
al saberte huyendo
con ese tu corazón de cristal desmenuzado;*

(Retorno de Electra. "Estela en la luz" XVI ll. 205-210)

Para Ochoa, la muerte de Estela, es también su propia huida de este mundo, lentamente se vacía, tal y como le pasó a su hermana, el tiempo marcará el ritmo

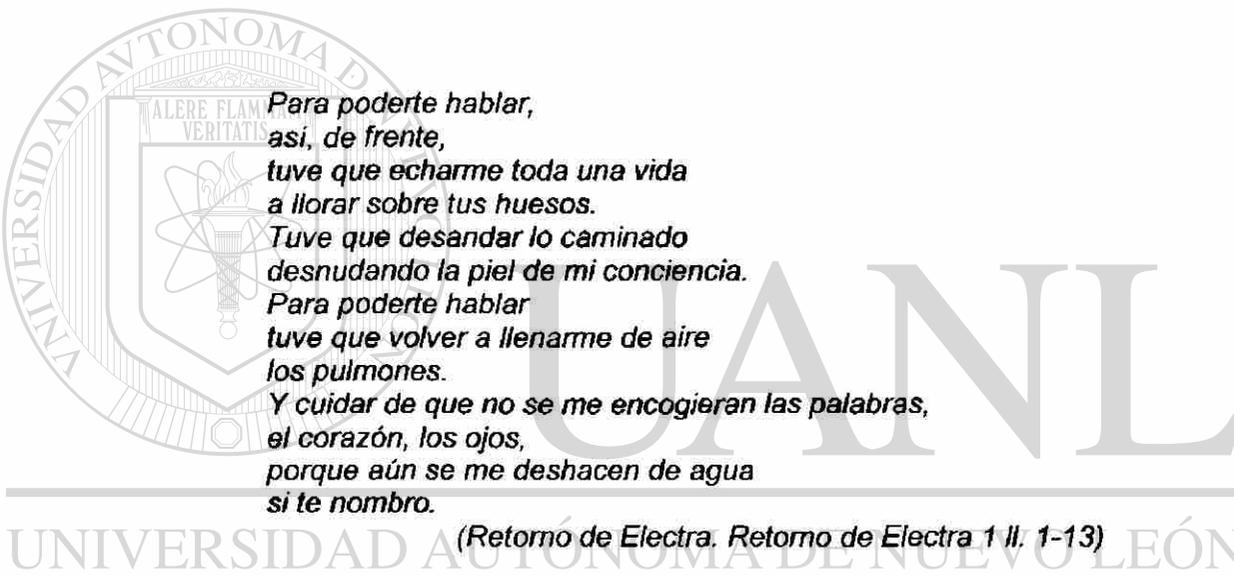
de su escape, mientras ella intenta de la misma manera encontrar las respuestas de la muerte de su hermana.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En *Retorno de Electra* también se crea la imagen de la muerte, la del padre de Enriqueta, su figura tuvo gran relevancia para ella, al comienzo de su carrera como escritora, ella cuenta que de joven inscribió algunos de sus poemas a un concurso, ocultándoselo a su padre, y un día en el desayuno, cuando su padre estaba leyendo el periódico, se topó con la nota sobre el certamen y aparecía el nombre de los ganadores, entre los cuales venía el de Enriqueta, y su padre solamente hizo la referencia que en la noticia aparecían un nombre como el de su

hija; Enriqueta, aún y queriendo decirle que era ella la que había ganado, no lo hizo por temor a la reacción de él, ya que no aceptaba la idea de ser escritora.

Ochoa, en su poema *Retorno de Electra*, aludiendo al mito griego (Garibay, 1989:94) que se refiere al regreso de Electra después de muchos años para vengar la muerte del padre, retoma la idea de ese retorno pero no para vengar sino más bien, para reivindicarse con él:



*Para poderte hablar,
asi, de frente,
tuve que echarme toda una vida
a llorar sobre tus huesos.
Tuve que desandar lo caminado
desnudando la piel de mi conciencia.
Para poderte hablar
tuve que volver a llenarme de aire
los pulmones.
Y cuidar de que no se me encogieran las palabras,
el corazón, los ojos,
porque aún se me deshacen de agua
si te nombro.*

(Retorno de Electra. Retorno de Electra 1 II. 1-13)

El regreso al padre después de años, se simboliza con las figuras: */para poderte hablar,/ Ituve que echarme toda una vida/*; así como el dolor por no haber podido hablar antes: *Ituve que volver a llenarme de aire/, llos pulmones./, lY cuidar de que no se encogieran las palabras,/ lel corazón, los ojos,/ lporque aún se me deshacen de agua/, lsi te nombro/*; aquí se reitera el significado de encogerse con la muerte de las palabras.

Asimismo, se describe la imagen del padre fuerte de carácter, dominante y duro;
características que lo hacían un ser único:

*Ya me creció la voz, padre, patriarca,
viejo de barba azul y ojos de plomo;
(Retorno de Electra. Retorno de Electra I ll. 14-15)*

Con la muerte del padre se quebrantaron todos los cimientos de Ochoa;

*no me atreví a buscar,
porque no habría
un roble con tu sombra y tu medida
que cubriera de la llaga de sol en mi verano.
(Retorno de Electra. Retorno de Electra I ll. 18-22)*

Y no fue hasta que Ochoa se convierte en madre cuando comprende a su padre:

*Y no pude decir,
hasta que se hizo carne de mi carne el amor,
lo que era hallar la propia sombra, entregándose.
Después quise ubicarte en mí, te pesé,
te ultrajé, te lloré, medí tus actos;
di vuelta atrás,
y volví a caminar lo desandado;
por eso puedo hablarte ahora, así,
porque entendí tu medida de gigante.
(Retorno de Electra. Retorno de Electra I ll. 27-35)*

El arrepentimiento de la hija:

*Dí, ¿qué se hace con un muerto, padre?
Di cómo lavo estas llagas,
si todo queda inscrito en el tiempo
y todo tiempo es memoria.
(Retorno de Electra. Retorno de Electra II ll. 53-56)*

*Ahora,
para afirmar la talla
con que tu amor me hizo,
sólo queda una espina:
la palabra.*

(Retorno de Electra. Retorno de Electra III ll. 72-76)

Se construye la muerte del padre como una desolación:

*Colgábamos de ti
como de racimo la uva.
Cuando la muerte
Reblandeció el cogollo de tu fuerza,
presentimos el vértigo de altura y la caída.*

(Retorno de Electra. Retorno de Electra III ll. 57-61)

La aceptación del padre y la muerte de él, es un trance muy difícil para Ochoa, y ella lo reconoce como se observa en:

*Padre,
no puedo amar a nadie,
a nada que no sea este fuego
de sucia conmiseración
en que se consume mi lengua.*

*Quiero otro aire,
otro paisaje que no sean los muros de mi cuerpo.*

(Retorno de Electra. Retorno de Electra V ll. 88-94)

Así Enriqueta Ochoa concluye su serie de poemas, se observa cómo en estos dos últimos refiere y de nuevo la concepción de vida planteada por su voz poética, donde se busca que la vida sea ese mundo ideal y no el real, se configura, el sentido propuesto en el estudio de las figuras y en el análisis el semiótico, de la alteración del ciclo de la vida, ya que en el que se presenta en la serie de poemas, el paso por la vida del ser es agonizante, ese vivir luchando por tratar de cambiarla o sopesarla.

Ahora bien, el título de la antología es *Retorno de Electra*, se puede establecer otra vez el vínculo entre el mito griego y las temáticas de las estructuras, como que el ser humano para salir de esa vida que le está quemando, necesita regresar a su origen, tal como lo hizo Electra al llevarle la cabeza del asesino de su padre hasta donde estaba quien la concibió, su madre.

En consecuencia, el ser sufre un calvario para lograr satisfacer su anhelo, y también lo padece para encontrar el escape a todo el padecimiento que tiene por vivir. El camino del ser es cíclico, es volver a donde se originó.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Conclusión

En *Retorno de Electra*, Ochoa revela el sentido único del ser humano por su paso en la vida. En esta antología se concentran los símbolos del decaimiento del ser hasta lo más hondo, donde yace en soledad y espera regresar a su origen; el cual se define como aquel sitio, puro, celeste, con estelas de luz, lo divino, es la concepción del ser en pleno, lo que lleva a establecer su compatibilidad con el sentido religioso del término Cielo, el lugar donde el tiempo no transcurre.

Es por eso que los poemas reiteran, como única salida y por un llamado divino, la muerte, la huida fugaz hacia la eternidad a ese mundo perfecto, al anhelado. Porque acá, en este mundo real, que no es otra cosa que el Infierno, donde el ser se consume lenta y constantemente.

En la vida el ser se muere en larga agonía, porque éste desea encontrar respuestas a sus padecimientos, y ansía con vehemencia salir del Infierno donde se lucha, se ahoga por represión, donde la dubitación oscurece la vida, donde la vida es la muerte; y si la vida es la muerte, el estado de soledad será perenne, lo inhibe hasta anularlo totalmente.

No existe salida del Infierno. La esperanza que se percibe se desintegra, siendo ésta también la intención del mismo mundo, que el ser piense que pueda salvarse, para luego, cortar de tajo la posibilidad y hundirlo otra vez en la miseria de la vida.

Ochoa, construye las microestructuras temáticas de tal manera que elabora la macroestructura sobre su concepción acerca de la vida: la vida es el Infierno.

El tono personal del que se ha hablado anteriormente, se relaciona sobre todo con el último apartado de esta antología, donde los poemas “Estela en la luz” y “Retorno de Electra” cierran el ciclo propuesto por los poemas, regresar al origen para salir de la agonía, aquí se descubre una intención más, ya que Ochoa fue la que elaboró la selección, se podría señalar, entonces, que también es su propuesta personal.

El regreso al origen es lo que persigue el ser, aún y cuando, ese retorno ya está programado desde el nacimiento, todo está planeado para la muerte del ser nacido, sin embargo, el ser tienen que penar hasta que llegue el momento o quitarse la vida para provocar en otros seres ese penar.

Las sentencias de que la vida es el Infierno, y de que el Cielo es el lugar ideal, de que el ser ha venido a consumirse en soledad constante, y que al morir logrará escapar de la vida, conforman un precepto religioso que se tiene sobre la función del hombre en la Tierra. Avala la propuesta de que el discurso del poeta emerge de la esfera social, de la cultura como tal, y sabiendo que ésta, es la misma de donde surge el lector, las significaciones se construirán a partir de esa esfera, estructurando el sentido, en este caso, el concepto religioso.

Así, la autora cierra este ciclo, con la voz desgarrada del Ser agonizante que no encuentra salida a la condena que le tocó cumplir, no hay más, el ser morirá en vida, continuamente. Para ella, la palabra, como lo refiere, será el medio por el cual sanará sus heridas, y quizás, asirá la salvación de su ser.

Se ha cumplido el objetivo de esta investigación establecer los significados que surgen de la interpretación de los signos utilizados en el lenguaje poético de Ochoa, los cuales confluyen en una serie de temáticas encaminada a proporcionar la coherencia textual de la obra, la cual será registrada por el lector al vincular, considerando los poemas como un hecho de lengua y por lo tanto un producto semiótico, con la esfera cultural, es decir las experiencias de la realidad.

Por ello, la poeta, al señalar: *Yo quiero ir más allá, decir lo más entrañablemente mío, que en todos los casos es, también, de los demás.*(Ochoa,1990:2) , sostiene

que sus historias son la de todos, ya que la esfera social de la que emanan y donde se desarrollan es un complejo semiótico llamado cultura (Lotman, 1998:80);

en donde están inmersos todos los seres.

Lo cotidiano es plasmado por su voz poética, al recrear la existencia del ser en la vida, en este mundo; de ahí, con las palabras nombra su esencia misma y permite construir su concepción global de su poesía.

Por lo tanto, fue posible estructurar con los análisis aplicados esa coherencia global y dar una unidad temática, así como observar cómo se llevó a cabo la

función semiótica al relacionar los signos con lo designado en esta convención social y cultural, que resulta de la interpretación del lector y de la construcción formal de los signos.

Al realizar este estudio, se tuvo la oportunidad de acercarse al proceso creativo de Ochoa, que sin duda, es un proceso donde el arte fluye a la par con la estructura formal del poema, para integrar como se ha señalado una obra artística por su valor literario. Por eso, el interés surgido al inicio del estudio fue aumentando, conforme se registraban los contactos, los vínculos entre lo signos y las significaciones.

Sin duda, al notar cómo los signos que aparecen de cierta manera aislados, y que al volcarse dentro del toque poético de Ochoa reaparecen con una significación total y renovada, que llevan al lector al placer estético.

Retorno de Electra integra una obra poética que surge de la conciencia del Ser y que propone el cuestionamiento del mismo. Ochoa hace de ella una manifestación intensa de la vida, situada en un espacio sagrado, donde el ser se transporta por las ambigüedades del vivir hasta desaparecer.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguiar e Silva, V.M. (1986) *Teoría de la literatura*. España: Col. Biblioteca Románica Hispánica. Gredos.
- Alonso, M. (1975) *Ciencia del lenguaje y arte del estilo*. España: Aguilar.
- Bajtín, M.M. (1982) *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XX.
- Barthes, R., Bremond, C. (1970) *La semiología*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.
- Beristáin, H. (1992) *Diccionario de Retórica y Poética*. México: Porrúa.
- Bousoño, C. (1985) *Teoría de la expresión poética*. T.I,II España: Col. Biblioteca Románica Hispánica. Gredos.
- Cáceres, M. (ed.) (1997) *En la esfera semiótica lotmaniana. Estudios en honor de Iuri Mijailovich Lotman*. España: Col Eutopia/Maior. Episteme S.E.
- Diez Borque, J.M. (coord.) (1981) *Métodos de estudio de la obra literaria*. Madrid: Taurus.
- Eagleton, T. (1988) *Una introducción a la teoría literaria*. México: Col. Lengua y Literatura. Fondo de Cultura Económica.
- Eco, U. (2002) *Sobre literatura*. España: Océano.
-
- (2000) *Tratado de Semiótica General*. España: Lumen.
- Fisher, E. (1999) *La necesidad del arte*. España: Altaya.
- Garibay, A.M. (1989) *Mitología Griega. Dioses y Héroes*. México: Col. Sepan Cuantos. No. 31. Porrúa
- Greimas, A.J. (1976) *La semiótica del texto. Ejercicios prácticos*. Madrid: Col. Comunicación. Paidós.
- (1973) *Semántica Estructural*. Madrid: Gredos.
- Gutiérrez Vega, H. (2001) *Para acercarse a la poesía de Enriqueta Ochoa*. En Bazar de Asombros. [-bazar.html](#)
- Guzmán M. R. (1997) *Bajo el oro pequeño de los trigos. Antología poética (1947-1996)*. México: Col. Las cuatro voces. El Aduanero.

Halliday, M.A.K. (1994) *El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado*. México: Fondo de Cultura Económica.

Hamburger, M. (1991) *La verdad de la poesía*. México: Col. Lengua y estudios Literarios. Fondo de Cultura Económica.

Hernández Aguilar, G. (coord.) (1987) *Sentido y Significación*. México: Premia.

Lotman, I. M. (1998-2000) *La semiosfera*. I, II, III. España: Frónesis Cátedra Universitat de Valencia.

Ochoa, E. (1990) *Enriqueta de Bolsillo*. México: Universidad de Guadalajara.

(1950) *Las urgencias de un Dios*. México: Papel de Poesía

(1978) *Retorno de Electra*. México: Lecturas Mexicanas. No. 72 SEP

Ostrosky, J. (2001) *Enriqueta Ochoa: la hora del incendio celeste en el espacio sagrado*. En Escritoras de Hispanoamérica. Poetas. Redescolar.ilce.edu.mx/redescolar/memorias/escritoras_hispano01/plenriqueta.htm

Paz, O. (1956) *El arco y la lira*. México: Fondo de Cultura Económica.

Pérez Martínez, H. (2000) *En pos del signo. Introducción a la semiótica*. México: Colegio de Michoacán.

Pfeiffer, J. (1971) *La poesía*. México: Breviarios. Fondo de Cultura Económica.

Pottier, B. (1976) *Lingüística Moderna y Filología Hispánica*. España: Gredos.

Rey, J. 1984) *Perceptiva Literaria*. España: Sal Terrae.

Segre, C. (1981) *A modo de conclusión. Hacia una semiótica integradora*. En Diez Borque, J.M. *Métodos de estudio de la obra literaria*. Madrid: Taurus.

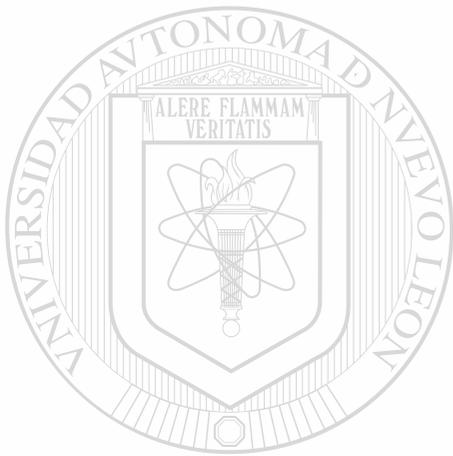
Tinianov, I. (1975) *El problema de la lengua poética*. Argentina: Siglo XXI

Todorov, T. (1970) *La descripción de la significación en la literatura*. En Barthes, R. *La semiología*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.

Van Dijk, T. A. (1998) *Estructuras y funciones del discurso*. México: Siglo XXI

Vigotskii, L.S. (1997) *La imaginación y el arte en la infancia*. México: Fontamara.

Yllera, A. (1979) *Estilística, Poética y Semiótica Literaria*. España: Alianza.



Apéndice. Estudio piloto

UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

®

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

RETORNO DE ELECTRA

I. Las urgencias de un Dios

"TRIPLE HABITACIÓN"

Invasión

- con mi sangre crecieron
- ellas crecieron más que mi estructura
- sus presencias se hicieron más palpables
- las tres me urgieron sol y privilegios

agonía

Dominación

- pero el muro es el muro y encarcela
- y como brote que reviente el tallo
- e iniciando su fuga de gacelas
- y me hirieron tan hondo con sus sables

agonía

Fusión

- y yo crecí en sus múltiples sustancias
- fue nutrición recíproca la nuestra
- cerco y muro fundieron sin desmayo
- muda enloquecí ante sus ojos
- y toda yo quedé transformada
- en la obsidiana lumbre de sus ojos

muerte

Tres doncellas = Tres habitantes

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

"MENTIDO PARAISO" DESPRENDIMIENTO

Nacimiento

- Llegamos a la vida,
- húmeda aún la mínima figura
- recién bañada en la celeste ojera
- de un estanque de luz.

pureza

Mundo ideal

- Llegamos de una atmósfera sin tacto,
- de un cronómetro ideal
- de manecillas rotas y números disueltos;

ser puro

Alumbramiento

- y es el desprendimiento tan violento,

rompimiento

Llegada al mundo real

- que la memoria de la luz se hiere,
- se entorpece

La caída

Comp. de los dos mundos	<ul style="list-style-type: none"> • De una indumentaria a otra. • De una línea que horada el infinito • a la caduca giración de un círculo • que fragmenta su fiel circunferencia. • De luz solar a luz de fuego fatuo; • de hermetismo discreto a dispersión cortante. • De todo lo que fue no queda nada, • nuestros dedos aprenden sólo el trazo • de un obstinado límite que asfixia. 	<p><i>negativo vs. positivo</i></p> <p><i>a la realidad,</i></p> <p><i>dirigiéndose a la muerte</i></p>
-------------------------	---	---

Deseo por el regreso al mundo ideal	<ul style="list-style-type: none"> • Nuestras huellas de ayer • vienen a vernos • y se adentran al ser, • y dan de voces, 	<p><i>anhelo</i></p>
-------------------------------------	---	----------------------

Engaño – no volver a ese lugar	<ul style="list-style-type: none"> • pero sólo un espejo que les finge, • un reloj, • y un hombre, sin sentido, les contestan. • Nuestras formas se ordenan • en las filas mezquinas del espejo, • se uniforman, • se ahogan, • en las aguas corrientes de narciso. 	<p><i>muerte</i></p> <p><i>anclaje en el mundo del tiempo y razón y de la apariencia</i></p>
--------------------------------	---	--

"DESARRÁIGAME"
Contradicción

Apartarse	<ul style="list-style-type: none"> • Desgárrame ahora 	
-----------	--	--

Anhelo	<ul style="list-style-type: none"> • que un viento de sepulcros • me golpea en las arterias. • Desarráigame ahora. 	<p><i>apartarse extinguirse</i></p> <p><i>antes que morir = relacional</i></p>
--------	---	--

Defensa Yo (voz)	<ul style="list-style-type: none"> • Yo luché a tempestad de gritos en tu vientre, • y te dije que no, que no, y que no; • que en mí no dispersaras el polvo de otro polvo, • que no abrieras conmigo más rutas de la sangre, • Y yo siempre te dije, • que no, que no, y que no; • que en mí no dispersaras el polvo de otro polvo • y no hincaras más soles en el río de mis venas. 	<p><i>agitación por apartarse</i></p>
------------------	---	---------------------------------------

Muerte	<ul style="list-style-type: none"> • mas mi voz fue enterrada por campanas de duelo • y espigada mi forma entre la piel y el suelo. 	<p><i>sexo</i></p>
--------	---	--------------------

Ira = enojo	<ul style="list-style-type: none"> • Tempestades de fuego conformaron mis venas, • leches trémulas de luna nutrieron mi epidermis • y un volante de furias fue timón de mi pecho. 	<p><i>impotencia</i></p>
-------------	--	--------------------------

anhelo: de ser puro, la pureza Paraíso – Dios – antes de nacer vs. muerte agonía

II. Las vírgenes terrestres

"INTROITO"

Introito Entrada de un escrito o de una oración,
Lo primero que decía el sacerdote en el altar al dar principio la misa.
En el teatro antiguo prólogo para explicar el argumento del poema dramático al que precedía.

Presentación (voz) Yo poético

- Llámenme con el nombre
- del único incoloro vestido que he llevado,

imagen típica de una virgen cultura menta blanco

Características virginales

- En vano medirás los surcos sementados
- queriendo hallar mis propiedades,
- no tengo posesiones.
- En cambio,
- ¿si el sueño de los valles arrobados es mío?
- Sí.
- ¿Mío es el subterráneo rumor de la semilla?
- También.

Anonimato No reconocerse

- En vano envejecerás doblado en los archivos,
- no encontrarás mi nombre.

I. Dolor de ser virgen

- Duele esta tierra henchida de vigores
- sollamando la frente,
- quemando las entrañas...
- Todo mi nombre dentro se me rompo de odio:
- odio a la puerta en mí, siempre llamada,
- odio al jardín de afanes desgajados
- entre el sol y la muerte.

lugar ocupado totalmente de vírgenes quemando su ser hartarse

virgen = odio = repulsión virginidad

- Soy la virgen terrestre espesa de amargura,
- desolada corriendo
- del reguero de impactos en mi pulso.
- Ya no me soporto en las grietas de la espera
- ni el sopor del silencio.

odio, amargura ira de la condición

II. Contradicción del concepto cultura / social de virgen

- ¡Mentira que somos frescas quiebras
- cintilando en el agual.
- que un temblor de castidad serena
- nos albea la frente,
- que los luceros se exprimen en los ojos
- y nos embriagan de paz.
- ¡Mentirosa!
- Hay una corriente oscura disuelta en las entrañas,
- que nos veda pisar sin ser oídas
- y sostener equilibrio de rodillas,
- con un racimo de luces extasiadas
- sobre el pecho.

pureza vs. realidad necesaria cualidades vs. defectos

III. Cualidades
sociales / culturales

- Dicen que una debe
- morderse todas las palabras
- y caminar de puntas, con sigilo,
- cubriendo las rendijas,
- acallando al instinto desatado,
- y poblando de estrellas las pupilas
- para ahogar el violento delirio del deseo.

*negación del deseo
carnal*

Defensa del Yo
poético

- Pero es que si el cuerpo
- pide su eternidad limpio y derecho,
- es un mordiente enojo andarle huyendo;
- dejar su temblorosa mies ardiendo a solas,
- sin el olor oscuro de los pinos.
- Siempre cerrada,
- ignorando cómo se desgaja
- el surco dorado ante la siembra;
- de tumbo en tumbo,
- cerrados los sentidos
- y alumbrándose a medias.

*cuestionamiento de
tal negación*

IV. Muerte en vida

- Viejas causas, cánones hostiles,
- fervorosos principios maniatándome.
- ¿Sobre qué ejes giran que me doblan
- a beberme la muerte en la conciencia?
- Yo me miro y no soy sino una cripta en llamas,
- una existencia informe, sonámbula,
- cargada de fatiga.

*Reclamo
cuestionamientos
sobre quien dispuso
su estado
muerte = vida
agonía constante*

Cuestionamiento

- ¿Es lícito permitir que se extinga
- en servidumbre enferma
- el bárbaro reclamo que nos sube
- de abordar a la tierra por la tierra?

*Busca una
justificación = reclamo*

V. Descontrol

- En esta brava inmensidad
- no logran retenerme los desvaríos blandos
- o el ímpetu del sueño.
- La tierra es ruda, trémula, ardorosa,
- Y se me expande dentro.
- El vértigo sanguíneo esplende
- arrebatado al canto
- y ni le puedo contener el paso,
- ni sustraerme a los labios
- que me caen al papel como dos brasas.

*Afirmación de su
condición terrenal.
Es tanta la llama que
le quema controlarse
que no puede*

VI. Deseo de
convertirse en las
otras, encontrarse con
Dios = hombre.
La esperanza muerta

- Pienso en las abastecidas, las satisfechas,
- las del ancho mar;
- las que reciben el regocijo vital de las corrientes
- - cauces donde la vida vibra y se eterniza-
- pienso en las abastecidas
- y me irrita el despecho

*Compararse con la
que no llevan el
nombre de vírgenes;
anhelo de lo carnal
satisfechas vs. ellas
insatisfechas.
Ella se ve vacía.*

- de mi roja marea sofocada;
- de no encontrar la presencia de Dios
- por ningún ángulo
- y andar de pueblo en pueblo
- emblanquecida de miedo,
- de pasión de tedio,
- sepulto el corazón bajo el hollín
- de todos los celos.

*Esperanza por estar
en el acto sexual.*

VII. Ira por
reconocerse como tal.
Mostrarse como
virgen.
Reclamo.

- Te rindo y te maldigo, recio olor de la tierra,
- tempestad original,
- relámpago dulcísimo de muerte.
- Te maldice el temor
- de ver que Dios no acierte a descifrar mi nombre,
- porque yo, la que soy,
- no asisto ni en el Monte Tabor
- para el despojamiento en brillos,
- ni soy de las que escalan
- por los peldaños de la sangre al sol.
- Dije que era un vaivén de la ola sombría,
- la ola de las vírgenes terrestres,
- las que no recibimos más nombre
- que el que nos dieron niñas en la pila;
- y cuando Dios nos llame
- nunca habrá de encontrarnos,
- dirá: las innombradas,
- los desvaldos soplos, los desplomes silentes,
- las estepas perdidas bajo esfumino duro,
- y nosotras, cubiertas de humo en las honduras
- de un país olvidado,
- vocearemos respuestas en remolino cálido,
- arderemos los montes,
- alzaremos los brazos en furia atropellada
- y todas en un grito hendiendo los contornos,
- serpentearemos secas,
- deshechas de agonía.
- Pero inútil, inútil,
- porque a la tierra estéril
- no se le oyen los labios.

CUESTIONAMIENTO

Pureza vs. Realidad (carnal)

Muerte en vida agonía

Virgen (fe) vs. Virgen (tierra)

Condición real – reclamo – anhelo

III. Los himnos del ciego

"LOS HIMNOS DEL CIEGO"

I. Yo poético = ciego se presenta

- El que canta es un ciego
- con los ojos de faro
- y los labios de raíz oscura.

Explicación de la ceguera
Se contrapone

- El que canta es un ciego
- que se quemó de ver
- y nunca vio el objeto
- dentro de su cuerpo justo,
- ni con su luz exacta

*no identificó
la mujer exacta*

Ve más que todos

- Sin embargo,
- es el ciego que ve con los ojos
- de todos los que ven.

*contrapone su
perspectiva*

II. Búsqueda en vana
lucha

- En vano con la hoz de tu nombre
- por entre las multitudes
- me voy abriendo paso.
- Soy sólo la ingenuidad del hilo
- que juega al acertijo de enhebrarte.
- Sólo la fragilidad de un hilo de sangre
- que no tiene más ojos para verte
- que el llanto que lo nubla,
- ni más patria de luz que esta nuez hecha gruta
- donde tú me ovillaste junto al tiempo.

*pero cae
reitera su deseo por
la mujer inadecuada,
sabiendo que es un
acertijo el que sea
aceptado y que
además sabe que no
será correspondido y
que se queda
acorralado junto al
tiempo.
Soledad.*

Hombre ciego = ver: deseo de obtener, detiene a ver ese deseo claramente

Negación = afirmación de su ceguera, confirma su deseo.

=
canto a la soledad

"EL HOMBRE"

Comparación:
Hombre = ciego

- ¿Qué ha visto el hombre?
- Nada.
- Ciego y desnudo llegó,
- desnudo y ciego se irá
- del polvo al polvo.

*no hay salida /
alternativa
El hombre será
ciego.
Así fue construido*

Caracterizándolo
Justificación

- Un gesto de ternura podría salvar al mundo,
- pero el hombre jamás bajo los ojos
- a ese pozo de luz.

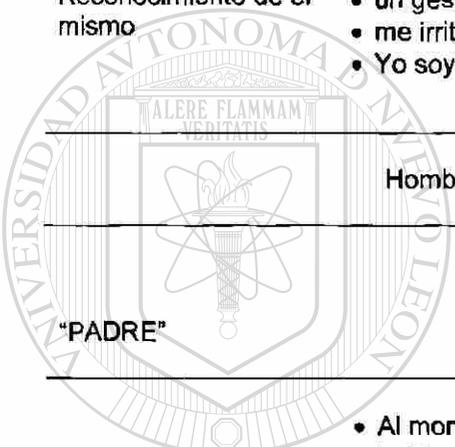
*Hombre = crueldad;
no podrá acceder a la
ternura porque es
ciego; él desea ser
ciego*

<ul style="list-style-type: none"> • - Llorarás, le dijeron, • mas no es fácil llorar. • Llorar es desprenderse, • irse en ríos de uno, • y el hombre sólo sabe • devorar y perderse. 	<p><i>No se deja mostrar, se oculta. Únicamente toma y se va No existe en él la relación</i></p>
---	--

<ul style="list-style-type: none"> • No conoce más muros • que los que cercan su ciudad en sombras • y hasta allí ha bajado a envejecer, • a morir en sí mismo, • a sepultarse testarudo, • mientras la soledad circula por su cuerpo • como el viento por una casa en ruinas. 	<p><i>Ser encerrado, que nace así y muere igual = solo</i></p>
---	--

<p>Reconocimiento de él mismo</p> <ul style="list-style-type: none"> • Yo insisto, • un gesto de ternura podría..., de pronto, • me irrito, tiemblo, río, me quebranto. • Yo soy el hombre. 	<p><i>Autoconfirmación de él; identificándose como ese ser del cual reclama y entonces reconoce que es a quien odia y desea cambiar</i></p>
---	---

Hombre = a ego + crueldad + enclaustrado



"PADRE"

<p>Visita a la tumba del padre</p> <ul style="list-style-type: none"> • Al montón de polvo que te cobija • bajé esta tarde; • la sal de la llanura ardía • bajo el árido resplandor del silencio • y una furiosa soledad golpeaba • contra la flor caliza de los cerros. • Yo te hablé con esa ternura indómita • que rompe dignidades, • y me quebré de bruces en la tierra; • allí donde ningún extraño enjugaría • las pupilas ajadas de desvelo. 	<p><i>Conversación hijo Tumba padre = ceniza, polvo, silencio, soledad sal = llanto soledad amor llanto</i></p>
---	---

<p>Confesión de la muerte</p> <ul style="list-style-type: none"> • Lejos, • en muchedumbre hambrienta palpitaba la vida • ajena de tu muerte y de la mía... • ¿Es que pronto no habrá una lágrima • para mojar tu ausencia, • una antorcha vehemente que te salve de tanta • nieve oscura? 	<p><i>Tanto llorar Vida vs. muerte Padre y hijo</i></p> <p><i>Muerte del hijo causada por la ausencia del padre del dolor</i></p>
---	---

Anhelo de morir
Amor = muerte
Estar juntos

"AVISPERO"

Soñar repudio de la vida que vive

- Cualquier cosa es mejor
- a este avispero en llamas que me aguja,
- porque aquí, donde estoy, me duele todo:
- la tierra, el aire, el tiempo,
- y este volcanizado sueño a ciegas, sucumbiendo.

Saciarse sin conseguir

- Anoche sollozaba por un vaso de luz,
- toda la noche ardí de sed
- y amanecí vacía.

Primer sueño

- Otra noche fue el sobresalto dulce, el de la sangre;
- enardecida fui de la jaula al látigo,
- del látigo al silbido
- agresivo y caliente de las venas,
- amanecí amargada.

Segundo sueño

- Otra vez,
- me adentré un amor como montaña;
- gacela estremecida vagué temblando húmeda de lágrimas.
- Mansamente en silencio,
- ahita de ternura,
- bebí luz de cristal entre los sueños,
- se me quebró en la entraña, me cortaba,
- y me quedé en tinieblas...

Sueño tercer intento

Encontrar una salida a ese mundo que quemara, que no reconforta.

- Cuántas cosas he dicho,
- palabras que se arrancan por no llorar de rabia.
- Ya no puedo dormir sobre la misma almohada
- aunque los ojos sueñen;
- me repudio al decirlo,
- pero cualquier cosa es mejor
- a este avispero en llamas en que vivo.

*Ira – rabia
por no dejar de soñar*

Vida = padecer dolor

Busca intentos por salir de allí y cae nuevamente

Rabia por no salir de allí

Vida = morir

"MONOLOGO"

Anciano que no creció el niño que lleva adentro

- Recuerdo de su niñez y juventud en el campo
- Este niño no crece,
 - siempre enredado en un rústico monólogo infantil;
 - agolpada la boca por brotes de cristal
 - que crecen, desgarrando;
 - sacándose ternura de lo hondo,
 - doblada la nuca bajo el peso de una tiniebla amorfa
 - noche a noche duerme solo, estrujado por el cansancio;
 - Apenas recuerda sus raíces maceradas sobre el yunque,
 - las aristas de hielo, la dureza,
 - el cincel sobre la carne tierna:
 - llaga de sol, de sal, de luz,
 - derramada al tintero.

Características del envejecimiento de un trabajo de campo

- Apenas recuerda sus raíces maceradas sobre el yunque

*ceguera, descalzo,
heridas, huesos
viejos
- busca amparo
- alivien sus heridas*

Recuerdo del mundo aquel = la paz que se sentía y la energía buscando la renovación

- Desde que nació, recuerda cómo contra los cristales,
- tarde a tarde se estrellaba un mar de miel luminoso
- en donde buceaba, goloso, persiguiendo entre las estrías
- el perfil huidizo de Dios
- Unica miel que ahora lo levanta, lo fija en lo alto;
- alfombra amarilla en espera del soplo
- que lo vuelva a su casa del viento,

Todo esto a pesar de verse ya arto lo que lo mantiene es el AMOR

- a pesar de que hay una vara que cae y golpea y golpea, y golpea...
- hasta que la alfombra se tiñe de rojo
- goteando soñolienta, desnortada, desangrándose, acaso.
- Este niño no crece;
- amedrentado tiembla, se encoge;
- acurrucado busca calor en el último resplandor que le queda,
- El Amor, que por dentro le arde ciego, inocente, puro,
- porque decididamente este niño no puede crecer.

Caída: niñez – envejecer
Vida = muerte

Renovación: es sólo a través del amor y del recuerdo de su niñez por eso necesita el niño que no crece.

"EL TIEMPO CADUCADO"

Espera a la llegada del amor	<ul style="list-style-type: none">• ya sé que hay una calle para el amor,• un rincón para la ternura en donde está la luz creciendo;• desde niña he oído este pregón	<i>Ya llegará el momento, espera espéralo. Del amor para ella.</i>
------------------------------	--	--

Duda de que llegue	<ul style="list-style-type: none">• ¡Qué horrible es llegar tarde!,• a todo sitio, tarde.• No sé si estoy despierta,• o si he perdido el alma entre el granizo mudo• bajo el que duermen, apretados, mis muertos.	<i>No llega</i>
--------------------	---	-----------------

Ansiedad por que llegue	<ul style="list-style-type: none">• No sé, pero tal vez estoy aquí, abocada,• mirando cómo el dolor se tuerce• en el fondo del pozo que es este cuerpo roto, mío,• del que vengo tirando.• El toro de mi sangre muge• Y un golpe de martillo me salta la cabeza.• Estoy ciega, ciega, ciega...• y he ido tanteando, husmeando,• lamiendo cada loza hasta sangrar la lengua,• hiriéndome en los muros.	<i>Cuestionamiento de que si habrá llegado y no lo vio</i>
-------------------------	--	--

Negación	<ul style="list-style-type: none">• Pero, ¡mentira!,• no hay calle, no hay rincón, no hay salida.• Desde el pretil del pecho,• desde la punta de la palabra que persiste en salir,• o estallarme dentro,• agito los brazos encrespados.• Mi boca es un amargo bramido,• y aquí estoy.	<i>Ya no hay paciencia por la espera, se da por vencida</i>
----------	--	---

Afirmación del desamor	<ul style="list-style-type: none">• No sé si estoy despierta,• pero me duelen estos dos ojos de cristal vacío,• estos dos ojos de luna fría,• que nunca encontraron el camino donde la luz crece,• donde el amor camina.	<i>Se vence y se queda sola</i>
------------------------	--	---------------------------------

La espera del amor – impaciencia, angustia – confirmarse que no lo conoció

"DESMORONADA EN EL MISTERIO..."

Soledad / orfandad

- Desde dentro, remota y frágil,
 - la soledad te sobró, niña doliente
 - desmoronada en el misterio.
 - Era invierno cuando naciste,
 - y se te entró el frío en el pecho
 - como al pulmón el aire.
 - Hoy el hueco más tibio te hiela hasta la médula.
 - ¡Cuántos maderos se ahogan en el río
 - bajo el peso de una memoria absurdamente intacta!
-

Se fusiona Yo poético
con escritor

- Yo te invito esta tarde
- en que la luz gotea sobre las hojas de los párpados
- a que saquemos a flote los maderos hundidos.
- No fue fácil el tiempo, no lo será la muerte;
- pregúntaselo a esta tarde nerviosa
- que revuelve en mi mesa las palabras.

*Ambas
Soledad – orfandad -
tristeza*

Pagar su soledad

- A veces pienso que esta orfandad tuya y mía
 - la liquidamos ya en su precio justo.
-

No importa el futuro

- ¿Y el porvenir?
- quien sabe...,
- una muda de piel
- u hay estrellas que se levantan temprano, todavía
- a pesar del naufragio y salen húmedas, frescas,
- sacudiéndose la melena de luz como de una agua nueva,
- desde el fondo de la caldera iracunda del sol.

*Cambian de piel pero
su soledad sigue ahí*

Reitera su igualdad

- Es el dolor que nos perpetúa, amiga,
 - y agrio sabor del mundo el que nos sazona.
-

Su futuro se altera

- Nieve sobre las horas últimas
- y todo es un milagro;
- y amorosa es la urgencia de seguir siendo hombre,
- de rescatar lo hundido;
- de equilibrar los juicios, los valores,
- y hasta la muerte misma, antes de irnos.

*Cambia en sus
últimas horas -
muerte*

Soledad + orfandad + dolor + muerte
No existe futuro
Conversación escritor y niña

"SOMOS PASTO DONDE LA LUZ MADURA"

Fugacidad de vivir	<ul style="list-style-type: none">• En esta momentánea eternidad• alzaste el corazón y lo zajó el tiempo.• Todo se va de paso, en su justo segundo.• Se llena un mismo sitio de improviso;• luego sigue su curso el agua• que colma de infinito• y nos arrastra hacia esa suerte ignota• que hoy te desmiembra el nervio• y arranca el grito de cierva vulnerada.	<p><i>Muerte = eternidad, infinito.</i></p> <p><i>Están en la tumba viendo hacia el mundo, viendo como el mundo es fugaz.</i></p>
--------------------	---	---

Recurre a Dios	<ul style="list-style-type: none">• ¡Qué fugaces, qué solos,• qué iguales, Señor mío!	<p><i>Muerte de ausencia</i></p>
----------------	--	----------------------------------



Observar al mundo
como reflejo de lo fugaz

- Descansa,
- reclina la tensión de arco en lágrimas,
- sobre el callo de mi corazón ciego y remendado.
- Manará, si allí escarbas con tino,
- algún hilo de miel;
- y desde este mirador verás tan viejo al mundo,
- pero viejo adorable,
- trastabillando, ebrio de soledad,
- por la zanja de una abismal herida;
- perdido en el galgo oscuro
- de sus zapatos rotos.
- O bien,
- tan niño como una hoja en blanco,
- astronauta vestido de rocío
- paciendo entre la hierba de los astros;
- girando en la ruleta del espacio.
- La cosmonave Soyus, hoy en órbita,
- mañana en posesión, tal vez.
- Así, viejo y joven el mundo
- sin moverse pasa.

Hermana muerta

Descripción del viaje a
la muerte

- Con el pie en el estribo, rumbo a la muerte
- llegamos:
- cuevas, túneles, empinadas planicies...
- Silba el tren,
- se agita el pañuelo desgarrado que somos.
- Vamos muertos en pie,
- la sangre hundida;
- muertos a golpe de silencio,
- pero frenéticos, pegados hasta el final sombrío.
- Eso es todo, hermana,
- oscuro fuego de Dios que nos comprueba,
- hambre que se endereza desfallecida
- y bebe lágrimas;
- fluir sin desprenderse.
- Un ir quedándonos doblados

-
- bajo el dulce peso de la mano suprema.
 - Espera quieta,
 - somos pasto donde la luz madura.
-

Fugacidad de la vida
Nacer y morir
Se muere sólo individuo para todos es lo mismo

"LA PIZCA"

Retrato de la pizca de algodón

Calor del verano

- No son brasas colgando de la higuera,
- sino el verano que arde en el corazón
- desfallecido de los higos.

Sofocante

Siesta de los hombres

- Trasciende el aire un olor maduro.
- Bajo un topacio diluido bostezan los cristales.
- Es la hora de la siesta,
- hora en que los párpados se dilatan y caen;
- en que las ropas bajo un ardiente vaho
- se absorben en la piel.

*Después del trabajo
mañana*

Pizca mujeres y hombres

- La casa está vacía.
- Las mujeres se ataron la cabeza
- y partieron a perderse entre las sábanas
- del algodonal nevado,
- donde reverberan como una homaza viva
- bajo el sol restallante.
- ¿A qué hora caerá la tarde para que se afile el aire
- y los pizcadores estremezcan el campo
- con su voz requemada?

Día de trabajo

Término del día

- Vacíen sus pizcaderas.
- Pronto vendrá la noche azulando
- la desgarradura caliente de las matas,

*Descanso en espera
de otro día*

La noche

- y podrán tenderse a refrescar su sueño bajo las estrellas
- mientras la luna baja a bebe la leche tibia
- que mana de los copos.

"AL HACEDOR DE TEMPLOS, EN EL LLANTO"

- Sobre las grietas de sus manos
- podían hundirse mil noches
- y no volver a hallarlas.
- Mis manos se lijaban al contacto de las suyas.
- -Baja, le dije.
- Los garabatos de lluvia perfumados
- endulzan el viento de la ardiente estación.
- Abandona el andamio, la plomada, el manero,
- La argamasa;
- ¿no ves cómo te va bebiendo el aire
- la muerte en los costados?

Descripción física de un trabajador, el amor

- - Soy la nostalgia de un sueño,
- contestó,
- a ti también te bebe por el pecho la muerte.

Conversación - Dios

- Y siguió el golpe de maneros
- Estremeciendo el silencio de oro al mediodía,
- Mientras sus anchas espaldas reverberaban en cruz.
- Un temblor quebradizo de astros se me rodó en los ojos.
- Déjame subir contigo,
- dame el manero más pesado
- y el más quemando sol sobre del torso
- hasta que resplandezca de dolor mi arcilla.
- Y de súbito, las hendiduras de sus manos
- brillaron en las mías.

Conversación con Dios

"CIERTO ES QUE LAS SEMILLAS NO SE DETIENEN"

Vida vs. muerte

Querer volver a la vida

- Ya no tengo la astilla en la garganta, desgarrando.
- Es ahora el silencio
- en que la luz adquiere
- la forma de una lágrima,
- generosa cautividad del grito
- en que bajamos al pecho
- a bebernos la muerte de los que amamos.

*Canto a la vida que
no para aunque
mueran los que se
aman*

Vida nos detiene

- Mientras mi mano fugitiva corre
 - sobre el papel,
 - y tiembla con rubor la luz de las ventanas a lo lejos,
-

- la algarabía de cristal
- de los que empiezan a vivir,
- me llega desde las baldosas celestes
- de un parque bajo la luna.
- Cierto es que las semillas
- no se detienen,
- siguen desde su oscuridad
- rompiendo
- con una fuerza ciega
- que no puede morir.

Sin embargo la muerte se da

- ¿Por qué resquicio llega y se nos va la vida?

La vida no se detiene optimista sigue, la mente

"LA SEQUIA"

- Acucillado está el hombre
- en largo cordón que aplasta las aceras.
- Un crespón de silencio baja a su cuerpo terroso,
- al rostro encandecido de sol;
- al febril remolino de sus brazos
- que la sequía ha arrebuñado.
- Si alguien partiera su alma,

Nombre está seco
Sequía = desamor

I. Sin amor desconoce de la pasión que se tiene a la que se quiere llegar

- exhalaría del centro cálido, no un gemido.
- sino esa tibia resignación de los cielos de octubre
- que mansamente se arquean sobre las llamadas
- como un ojo de leche dulce.
- De sus labios no sube la blasfemia,
- está la quijada firma, el fervor de gigante llamarada,
- la obstinación del telar invisible de Penélope,
- el sosegado pudor...

Dolor =
Sequía + resignación
fervor de gigante
llamarada obstinación
sosegado pudor

II. Mujer representada como el amor

- Un río es una criatura viva
- por donde Dios hace correr el temblor maravillado
- de su esencia.

Río que calma la sed
= mujer
Mujer + Dios = amor

Anhelo de unirse a ella

- Aquí es la configuración de nuestros semblantes,

Pero no sucede, queda como intento

- y desde hace años no ha sido
- sino un regazo de lumbre oscura.

Lumbre oscura: no ha habido respuesta

Llamado a San Isidro (santo)

- San Isidro, escucha el latido de los músculos tensos,
- esos muslos empotrillados que desde el amanecer,
- en los atrios, golpean la tierra
- con un eco invariable.
- Humedece las lenguas jadeantes de himnos
- en los sembradíos.

Santo apague la sed (física) queda después del arduo trabajo

Calmar la sed

- Cierra esa herida,
- ese palpitar que ahoga, dales tregua.

Esa sed si se calma, o se tiene la solución para calmarla

Inicia una igualdad de la sequía y de la falta de amor

- Yo me quedaré velando, cavando,
- porque hay que llegar
- al bermejo raudal de su corazón,
- para que el río nos abra el cristal de sus pupilas
- y se desparrame, y se venga desagitando
- de parcela en parcela.

Ver la sequía del campo transportada a la sequía del corazón, la primera se soluciona y ¿la segunda?

III. Solución a la sequía de la tierra

- Y cuando el río se abre,
- estremeciendo la pulpa oscura de los surcos,
- qué ávida jauría se desata
- tras los escritorios, exprimiendo,
- alumbrándose con el aceite
- de las manos del campo.
- Trastocando la embriaguez de los corazones vírgenes;
- Acosando con su marea de arenas movedizas
- Al hombre acuciado...

El momento en que emerge el agua por la tierra

Identificación de las dos sequías

- Como ves, padecemos una doble sequía.
- Puedo seguir hollando hasta que el agua brote,
- pero, ¿cómo hendir la cuchilla
- para que despierte la conciencia y el amor nos ampare?

Cuestionamiento de cómo se llega al amor, así como se llegó al agua

Búsqueda del amor como se busca el agua en la tierra, cavando a la segunda se llega, a la primera no.

"LA PALABRA CONTRITA"

Contrita
Arrepentimiento por
proximidad a la muerte

- ¡Oh enardecida ceguedad la mía!
- pronto seré un piélagos de cristales dormidos,
- cuando el toque radiante del ángel
- desmiembre mis sentidos
- y un zarpazo final me emplomice la luz.
- ¿Qué te diré, Señor, en esa hora?

*Conversación – Dios
Pronto llega la
muerte como le
responderá a Dios si:
tiene la ceguera de
no haber hecho lo
correcto (pecado)
se ha dejado pisar
esculcando
ilícitamente
he ardido como brasa
inflamada
solo he aprendido a
arrancarme los ojos
para vaciarme el mar*

Busca la salvación en
su origen

- Vine a Lerdo,
- estoy bajo un granado florecido
- que turgente palpita
- como si el sol le hubiera prendido llamas de alcohol
- en cada rama.
- Sobre los peroles, dormitan
- con sopor enervante los insectos
- y el bermellón de los ciruelos
- en un rincón dulce construye su miel.
- Hay veces en que amo el sitio en que nací,
- sin duda porque la luz del verano
- se anticipa oliendo a madurez todos los años.

*Intento de
arrepentimiento*

Pero en el origen está
el pecado

- En realidad vine a leer, a reposar,
- a huir de los brutales maretazos
- en que mi corazón se rompe contra los recuerdos;
- pero he terminado como siempre
- astillándome, al querer penetrar, escalando tinieblas,
- el corazón de las cosas.

*No logra el
arrepentirse, no se lo
permiten*

Yo poético (escritora)
desahoga en la
escritura

- Doblada bajo una ardiente exhalación
- en que empujo palabras y palabras al papel.

*Los recuerdo
molesta, y con ira por
no dejar en el olvido
todo aquello que ia
rompe, no puede
llegar al origen
porque se quiebra
primero*

Contrita = palabra de arrepentimiento / Pecado = origen, lo busca para el arrepentimiento
Pero no llega = origen es impenetrable / Conversación con Dios
Muerte se aproxima y desea redimirse pero no puede
Arrepentimiento = quiebre / Angustia por arrepentirse

"CARTA A JESUS ARELLANO"

Desamor ofrecerse para comparar el amor	<ul style="list-style-type: none"> • Desde hace años, Chucho, • el corazón me rebota loco entre las sienes • y ando por los rincones escondiendo al sollozo. • Estreno una sonrisa cada mañana • y pido limosna en todas las esquinas, 	<i>Necesidad de amar que no logra sacarla y la ofrece</i>
---	---	---

Ella no es la agraciada, apropiada, no se lo van a dar necesita pedirlo	<ul style="list-style-type: none"> • porque ¿quién va a prestarme su vida, • su amor, o su Dios? • Tengo que comprármelos yo misma, y no me alcanza. 	<i>No encuentra la manera de darlo</i>
---	---	--

Cae al dolor, desgarramiento	<ul style="list-style-type: none"> • Y todo esto que escondo y espero y que no llega. • es la razón que me sangra dentro. 	<i>Necesidad – desangrarse Amar – porque no llega</i>
------------------------------	---	---

Se inventa ella misma la esperanza que puede llegar a amar	<ul style="list-style-type: none"> • A veces ocurre que de tan hambrientos • inventamos el sueño, la esperanza... • y mortalmente heridos, agonizamos por todos los hijos • que se nos quedaron dentro, • y por las palabras desquebrajadas, • presas entre los molares apretados del miedo; • las que luchan por sobrevivir • y a veces se nos caen de la boca • como un aborto ciego y doloroso. 	<i>Amor la espera, crea falsas esperanzas que se desvanecen y cada desvanecimiento es una herida dolorosa. Aborto = esperanza Esperanza = agonía + lucha + aborto + dolor</i>
--	---	---

Hasta quedar sin esperanza y despedirse de ellas	<ul style="list-style-type: none"> • Algo se rompe acá dentro y pienso, • me estoy vaciando viva. • Todos los adioses se agolpan y me miran • a mitad de la noche. 	<i>Reafirma que no hay esperanzas y las despedidas de esos amores que no se dieron sólo le quedan</i>
--	--	---

Espera la muerte pero ésta no llega	<ul style="list-style-type: none"> • Tomo mi cobija de silencio, entonces • y camino arrastrándola por los pasillos de la locura • y no me muero, Chucho, • y me siento a la orilla, • pidiendo se me ayude a balancear mi vida, • antes de irme • y tiemblo y nadie escucha, huyen con espanto, • mientras yo juego a la pelota con la muerte, • lanzándola como pequeña brasa de una mano a otra. • Y no me muero, Chucho, y no se muere una, • hace sólo el ridículo con su pequeña muerte • que es sólo una niña azorada, • llorando por todos los que de veras mueren sin derecho. 	<i>Desea que termine ya este camino del desamor y la muerte será la salida; pero ésta puerta no se abre y sólo la afóra y llora por los que mueren sin tener la necesidad de morir como ella</i>
-------------------------------------	--	--

Conversación / Epistolar – confesión
 Necesidad de amar = ofrecimiento + esperanza
 Desamor = adioses + muerte
 Dolor = vida afóra la muerte que no llega

IV. Del amor

"PARA EVADIR EL CIERZO DE LA MUERTE QUE LLEGA"

El amor expresado Momento inapropiado de amor	<ul style="list-style-type: none">• De ti lo habría amado todo:• tu cabeza como luz de topacio en el hastío,• el llanto, la caricia, la palabra brutal,• la soga que amansara mis impetus cerriles,• y sobre todo el hijo...• Ese mar• que juntara la turbulencia brava de nuestras avideces;• ese mar donde irfan haciéndose profundos• de ternura los ojos	<i>Todo lo que se pudo amor Todo lo que los separa y afirma que no es momento justo</i>
---	--	---

Afirmación	<ul style="list-style-type: none">• Pero ni tú ni yo vivimos el momento propicio para amarnos.• De paso en paso, un abismo,• en cada oreja, una espina,• en cada latido, un monte de zozobra• quebrantado el resuello.	<i>Abismo – espina – monte de zozobra</i>
------------	--	---

O para qué forzar la relación	<ul style="list-style-type: none">• Y de qué sirve odiar, forzar,• hacerse añicos dentro,	<i>Para que odiarse forzando la relación</i>
----------------------------------	--	--

Si el amor es encuentro justo	<ul style="list-style-type: none">• si todo es ir buscándonos,• hasta en el amor, buscándonos,	<i>Buscarse lo apropiado</i>
----------------------------------	---	----------------------------------

Arrojarse para protegerse del viento	<ul style="list-style-type: none">• arrojándonos para evadir el cierzo• de la muerte que llega.• Lucha por subsistir,• por mirar nuestro polvo crecerse en otro polvo,	<i>Muerte = soledad</i> ®
---	---	---------------------------

muerte (soledad)	<ul style="list-style-type: none">• para encontrar de nuevo la oquedad amorosa• que libre a los sentidos• de la asfixia más pura de la muerte:• la soledad.
------------------	--

Para algunos la soledad es lo correcto	<ul style="list-style-type: none">• Pero hay quienes nacimos para morir en nuestro propio cuerpo.• No hay puertas. No hay ventanas.• Las ventanas incitan sin saciarnos;• las puertas nos liberan,• mas no hay puertas, ni ventanas.	<i>Morir – solos – estar sin pareja</i>
---	--	---

Confirmación de la
soledad del vivir

- Hay la fiebre en los ojos
- que va tras de la luz, estremeciéndose.
- Hay la sangre a galope.
- El desvaído paso recorriendo las calles aturcidas
- de sinfonías, magnavoces, estridencias de claxon...
- Y el viento barriendo hojuelas doradas de elote
- en el mes de junio.
- Y la fresca respiración de un cine,
- donde ruedan botellas de Coca – Cola
- y envolturas de Milky Way,
- y la arena caliente del aire sofocado,

Ir y venir

Cuestionamiento sobre
el dónde está el amor

- y el amor..., ¿dónde?
- y los amantes..., ¿dónde?
- y tú, amor, viento, canto..., ¿dónde?

¿Amor?

El amor no justo pero no como angustia sino como una vivencia más; que no afecta.

Búsqueda del amor apropiado.

No hay caída

Amor que protege

"EL TESTIMONIO"

Vida, pareja, amor.

I. El hombre (boda)

- Aquí está el hombre arrodillado, temblando,
- sin piel, a flor la carne viva;
- sosteniendo en el hueco de sus manos
- el carbunclo febril del subconsciente.

II, III

Lo que sucede en el
verdadero amor, la
aceptación

- ¿A quién puede importarle si dilapidé
- o enterré, espantada, en el jardín cercano
- los bíblicos talentos?
- ¿A quién puede dolerle esta angustia
- que me adarda los párpados?
- ¿A quién mi soledad labrada con múltiples equívocos?
- ¿A quién le importa saber que fue infructuoso
- este viaje de mi vida a la tierra,
- porque quebré mi lámpara sin andar los caminos?

*La aceptación de la
pareja (del amor)*

- Es preciso aceptarnos por lo de hoy,
- por lo de ayer,
- por lo que fuimos en un momento dado,
- porque sí,
- porque creímos cuerdos los caminos...

III. Envejecimiento físico

- No se crece al azar,
- sólo el amor nos crece verticales.
- Hoy miércoles de una semana otoñal
- digo buenos días al sol y buenos días a Dios,
- que me sube en oleadas
- por la cáscara vieja de los huesos
- y me descorre las cortinas raídas de los párpados,
- sobre los ojos ciegos.
- Y uno se acepta a fuerza
- con el error apuntándonos el alma que cojea,
- y hay que aceptarse así, y duele,
- por el dolor que sin querer sembramos.

*Ha pasado el tiempo
El cuerpo cambia*

IV. Permanencia

- Yo retuve íntegra la gravedad,
- hasta el instante
- en que sólo tu luz de polen fecundara.

El amor total

V. Muerte del hombre

- Porque se me rasgó el amor
- en las púas siniestras del destiempo;
- porque me deshollaron vivas
- la dignidad y la esperanza;
- porque me despegaron al varón que me diera
- por mitad su costilla,
- por eso me consumo, atravesada a cuchillo,
- bajo el filo tenaz de la memoria.

*El amor se rasga por
el paso del tiempo /
envejecer / se muere
el hombre y ella
también es herida,
por el recuerdo de él*

V. Aquí ella se reconforta en su edad y recuerdos

- Me amuralla el dolor de la ignominia,
- mientras tú, mi pequeña,
- ahuecas tus catorce años
- para contenerme un rato más sobre la tierra.
- Y yo, igual que rama tierna
- cargada de fragancia y de rocío,
- me vuelvo joven de pronto
- y te hablo de un cerezo florido
- que albeaba en la primavera de un jardín, en Poitiers.
- Y te miro a los ojos:
- violetas húmedas, derramándose,
- cristal de uva oscura
- que gotea en los lugares.

*Busca el regocijo
anterior para
calmarse*

VI. Agradece a Dios por resignarla

- Larga, muy larga se estira esta agonía;
- largo el escarnio y el asedio;
- agotadora a muerte la jornada,
- y el amor diligente que se entrega, incomprendido.
- Sin embargo,
- gracias por todo mi buen Dios,
- que prestas tu regazo
- a mi mejilla húmeda de lágrimas.

*La separación del
hombre, de un amor
que poco a poco se
queda sola : entierro
Agradece a Dios por
reconfortarla*

VII. Pasa el día (entierro)	<ul style="list-style-type: none"> • Amanece, creo que voy a morir, • ahora que es terrestre la lucidez de mis sentidos • y quiero decir gracias, repetirlo, • gracias, porque me fui fugando • por tu mismo dolor y por tu misma herida. 	<i>Advierte de que ella también muere (ausencia)</i>
VII. Ella siente morir también	<ul style="list-style-type: none"> • Sé que voy a morir, • porque ahora más que nunca • es cierta la verdad de lo que digo. 	<i>Ella muere por la soledad, por la ausencia del otro</i>
VIII. Testimonio de la boda y del gran amor que profesaron	<ul style="list-style-type: none"> • Atestigo esa hora nupcial • en que la llovizna fue los ojos de lo eterno • diluidos en zumo de azahares. • Atestigo que hubo noches • en que el destino tendió sobre las playas nuestro tálamo, • y la gracia, el furor, el arrebató de los cuerpos, • tuvo los tumbos y la ansiedad del mar. • Y aprendimos tú y yo • que la saciedad del amor nos es inalcanzable. 	<i>Amor inagotable</i>
IX. Para ella todo su mundo era él	<ul style="list-style-type: none"> • Todo lo que se puede amar lo amé contigo, • en tu sangre arraigué, • lo moriré contigo. 	<i>Ella morirá con él</i>

Envejecer : morir (físico)

El amor fuerza inagotable porque al final la ausencia hace que muera también (ella)

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

"SIN TI, NO"

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

I. El estar alejada del hombre y se siente perdida en esa soledad. Desea que no sea así pero no puede remediarlo.	<ul style="list-style-type: none"> • Despliego las alas, quiero cantar, • pero la soledad tiene algo de fantasma • y se me atasca el grito en las cunetas • fangosas de la noche. • Abrumada de tedio, • a duras penas entiendo mi destino de perro castigado: • sumisa, fiel, con el gruñido roto. • Al punto, mi conciencia confusa se arrodilla, • Amenaza con romper el aire. • Los ojos sembrados de estrellas se deslían, • abren las esclusas, 	<p><i>Despliego + soledad + abrumada</i> <i>Destino + perro + castigado = sumisa, fiel</i> <i>gruñidorzota + conciencia confusa + amenaza = estar bien sola</i></p>
---	--	---

No puede estar sola	<ul style="list-style-type: none"> • el caudal poderoso se desborda y aquí estoy; • curvada, dolorida, • con el garfio del frío hincado en las honduras; • pensando en los signos de Dios, • en los talentos no multiplicados, • en Lot y la estatua de sal, • y el desierto reverberando dentro... 	<p><i>Confirmación de no poder estarlo</i></p> <p><i>Ojos + sembrados + estrellas + deslicen + excusas + caudal + poderoso + desborda aquí + estoy + curvada + dolorida</i></p> <p><i>Garfio de frío hincado en las honduras curvada = sumisa garfio = hombre no puede abandonarlo (alejarse) desierto = hombre</i></p>
---------------------	--	---

Llega el momento del encuentro	<ul style="list-style-type: none"> • De improviso, • se oye el bramido de mis toros en celo • que embisten contra las trancas. • Los maderos crujen, se astillan, • ceden bajo el impacto, y ya está, • corro a tu lado, abrevio en ti, 	<p><i>El no querer llegar hacia él, pero no lo logra y se une a él; lucha pero no lo consigue</i></p>
--------------------------------	---	---

Se fusiona a él	<ul style="list-style-type: none"> • y en mis llanos sedientos de la linfa mágica de tu ser se me vierte • y anega mi corazón de una dulzura misteriosa y fértil. 	<p><i>Deja de ser ella y se mezcla con él</i></p>
-----------------	---	---

II. Describe el momento en que él no está, lo que hace para perpetuar su presencia, hasta el regreso	<ul style="list-style-type: none"> • Me huelen a ti hasta el nardo y la rosa • que siempre tuvieron su digno aroma propio; • y ando henchida, palpitante, • el tiempo que lo guardo en la memoria. • Lo acaricio con mimo, con nostalgia; • lo dejo reposar como al buen vino, • y a veces lo hago cantar para que dure • hasta la hora del renuevo. 	<p><i>Deseo de perpetuar su presencia en su ausencia que dure hasta su reencuentro</i></p>
--	--	--

Reafirma la necesidad de verse en él; oler su aroma para reconfortarse, pero que no puede hacerlo perdurar	<ul style="list-style-type: none"> • No sé si consigo decir lo que yo digo; • a veces me siento como un animalito sorprendido • en la mitad del sueño, • oyéndome decir tantas palabras, • riñendo al viento que asoma a mi retiro • y pido un minuto de sesenta siglos • para conmemorar la fiesta del sentido • que borra hasta el perfume de las rosas • para dejar que huela, que te huela, • hasta que todo queda entre tu olor, perdido. 	<p><i>El sentirse amenazada por no estar en compañía que desea que está perdure, pero no es así</i></p>
--	--	---

III. Confirma su necesidad de estar con él, de no ser ella individual sino fusionada a él	<ul style="list-style-type: none"> • Sin ti, no • Sin ti, ni un paso más. • Ni al pasado, ni al olvido, ni al futuro. 	<i>Ella no daría paso sin él</i>
---	--	----------------------------------

Angustia de la soledad	<ul style="list-style-type: none"> • Sin ti, sólo el grito con lágrimas, • Agazapado, • trizándose la lengua; 	<i>La desesperación de estar sola</i>
------------------------	--	---------------------------------------

Hasta suponer que pude matarse en esos momentos en que no está él	<ul style="list-style-type: none"> • esperando el minuto distraído en que me saltaré las sienes • una tarde de otoño; • en una de esas fugas del misterio • en que Dios se descuida, sin quererlo. 	
---	--	--

Separación momentánea = sumisión fiel
 Amor = fusión
 Indiferencia vs. sumisión
 El amor al otro visto como la vida misma
 Amor = dependencia

"EL AMOR"
 Conversación

1. Concepción del ser – embarazo quien desconoce

<ul style="list-style-type: none"> • Alguien forró mi vientre • con un mantillo de hierba tierna: • allí gestó sus nueve relámpagos de lucidez • la gracia del amor que se hizo aliento en mi cuerpo, • esta abeja que construye con el misterio • las celdillas del sol. 	<i>Dice de la concepción (alguien) y del embarazo pero también que no sabe quién lo hizo</i>
---	--

El nacimiento

- En red de jazmines bajó junto al agua deslumbrante del tiempo.
- Esparcía el viento su aroma de eternidad
- -todo hálito nuevo de vida trae un gesto de Dios-
- y di por bien salado
- ese dolor de noche que se enciende en mis ojos.

El parto

Lo que significa ese ser

- Su presencia en mí es surtidor de vida.
- Cada mañana, para ahuyentar los rastros de la sombra,
- suelta su risa cristalina;
- abre los días como frutos de luz
- y pule la corteza árida de las horas abyectas.
- En sus labios se hornea el pan
- de la palabra justa y la noble ternura.

La vida = ser

Adolescencia y el primer amor

- Pulcra en su visión,
- en su afelpada redondez de durazno,
- la primavera viaja aromando su adolescencia.
- Miradla aquí, maravillada,
- cómo tiembla en el cerco tímido
- del primer amor.

El tiempo avanza

II. Reconocimiento de la orfandad así como el dolor de la madre

- Menudita,
- perdida en sus enormes ojos de piélagos extasiado,
- en donde una fragancia dolorosa tiembla.
- Desolada,
- nadando en su bata de orfandad;
- rodeándome con sus pequeños brazos
- que querían abarcar el perímetro de mi dolor,
- y no alcanzaba...

Dolor de madre al reconocer la orfandad y el dolor de la hija también

Amor de la madre, le dará la fuerza

- Doblada bajo el peso de mi amor;
- colgada de mi cuello como la preseña más alta,
- más cara, más amada en el tiempo de los tiempos.

Dar la fortaleza a la hija

III. Su fortaleza es más grande que lo que la pueda atrever

- No cegarán tu lámpara
- en torno a la cual gira el zumbido de los insectos,
- en vano intento por oscurecer tu llama.
- No se cebarán en ti los tábanos de la ira,
- porque en la gracia del Señor
- se goza tu fe y tu fortaleza,

Referencia a la fuerza Dios y de la hija

Paso del tiempo

- y redondo es el otoño de las horas maduras
- que han sazonado en ti,
- pese a que en nervio de tu alba
- apenas se inicia el vuelo.

Otoño = madurez

La madre también envejece

- Perdóname este dolor sombrío en que amanezco,
- este amor de encallada pesadumbre,
- esta humedad de mar que me diluye dentro,
- cuando vientos antiguos me derrumban de golpe
- con sal en la memoria.

*Disculpa de la madre
El dolor por los recuerdos*

Como quiere que sea recordada

- Retén sólo de mí,
- la hora del incendio celeste
- en que se hace diáfano el corazón de mi semilla
- y la palabra nace.

La imagen de la madre para la hija

Amor = nacimiento = vida
Orfandad = fortaleza
Fuerza Dios = fuerza hija
El gran amor de una madre.
Palabra = ser / Palabra = nacimiento; dar vida

"MARIANNE"

Conversación con la hija

Reniego por la vida que le toca vivir.
Andar en la búsqueda en la vida; la palabra exacta.

- Después de leer tantas cosas eruditas
- estoy cansada, hija
- por no tener los pies más fuertes
- y más duro el riñón
- para andar los caminos que me faltan.
- Perdona este reniego pasajero
- al no encontrar mi ubicación precisa,
- y pasarme el insomnio acodada en la ventana
- cuando la lluvia cae,
- pensando en la rabia que muere
- la relación del hombre con el hombre;
- ahondado el túnel, cada vez más estrecho,
- de esta soledad, en sí, un poco la muerte anticipada.

Cansada por vivir

Alienta a la hija; que no es como ella.

- Qué bueno que naciste con la cabeza en su sitio,
- que no se te achica la palabra en el miedo,
- que me has visto morir en mí misma cada instante
- buscando a Dios, al hombre, al milagro.

Reconoce en la hija la perspectiva de vida.

- Tú sabes que nacimos desnudos, en total desamparo
- y no te importa,
- ni te sorprende el nudo de sombra que descubres.
- Todo se muere a tiempo y se llora a retazos,
- has dicho,
- sin embargo, es azul de cristal tu mirada
- y te amanece fresca el agua del corazón;
- quitas fácil el hollín que pone el hombre sobre las cosas,
- y entiendes en tu propio dolor al mundo,
- porque ya sabes

La hija es más fuerte

Reconocer que después de todo; todo se calma

- que sobre todos los ojos de la tierra
- algún día, sin remedio, llueve.

Llueve = cambiar

Madre = hija / Hija = madre
Diferencia de ella e hija. Dios

"NOCHE DE AÑO NUEVO EN RABAT"

Separación amorosa.

- Todavía no entiendo
- por qué los que un día estuvieron juntos
- tejiendo el hito prodigioso de las horas nupciales,
- en un instante desperdigan sus vidas
- y desciende el salitre a alimentar las horas.
- Todavía no entiendo.

Porque se llega a la separación de una pareja que se unió

Descripción del mundo ideal

- Era noche de año nuevo en Rabat.
- Toda la tarde había ardido en la chimenea el fuego,
- la estancia estaba tibia.
- Afuera, el cristal redondo de la lluvia
- cala sobre los charcos del jardín
- y el viento marino azotaba las matas.
- En la mesa, el pan moreno, el vino
- y el mantel escarlata, esperaban.
- Por un momento pensé: he llegado.
- Adiós al rastreo inútil de las huellas ajenas.
- Adiós al ir de puerta en puerta, insosegada.
- Un brillo celeste, una fuerza secreta
- salpicaba mi corazón de mujer oscura
- y supe de dónde mandaba la ballena.

Recordar ese ambiente que le aseguraba un cambio de vida favorable

Sigue con esa descripción

- Nuestra casa era bella,
- nuestra casa era humilde,
- jamás se distinguió entre las otras casas,
- pero a ella llegaban el perro, el gato,
- el hombre, el niño,
- y encontraban su casa.
- A veces mi mirada de acero

Creía que había llegado al punto exacto

Que paso para que se diera la separación

- hecha por el cansancio,
- perforaba la red de buenas intenciones.
- A veces la nostalgia de una patria lejana
- me enrollaba sombría, helada como de estaño.
- A veces pudo más el cansancio;
- a veces se pierde un grano de oro
- que se llevaba en los dedos
- y no se sabe dónde.
- Todavía no entiendo...

El cansancio nostalgia por la patria lejana

Separación de amor que no se entiende.
Se creía que era lo mejor y no fue así.

"LA CANCIÓN DEL COMPAÑERO"

Conversación

Un canto para el amor
que ya no está.
Descripción física de
Francisco.

- Francisco el de Asís,
- Francisco el de mi costado.
- El trigo para mi hambre,
- Justo en la hora propicia...
- La sal del mar que vendría
para lavarme los años.
- Francisco, en la hora presente,
- la soledad de mi cama,
- bosque de vidrio en mi pecho.
- El llegó por los caminos
entre mezcilla y paloma;
- un dulce aroma de verdes
- le envolvía las pupilas,
- y el agua de su conciencia
- era como el ojo claro
- del cordero que reposa
- en el redil de la tarde.

*Cuenta como era ese
amor; lo que
representa para ella*

Despedida.

- Me dejó para alumbrarme,
- el sol de una espiga fina
- que es más fuerte que los robles
- y más sabia que los pinos.

*La separación la dejo
sola*

Con él se fue la vida de
ella.

- En mi recuerdo da vueltas
- la muela de tu memoria
- Francisco, llega de amor
- por donde se fue mi vida.

*El recuerdo le queda
de ese amor; que se
fue y se llevó su vida*

Canto al amor que se fue.
Se fue el compañero y se llevó su vida.

"DESPEDIDA"

Conversación

Yo poético: la manera
de cómo enterrar si se
muere en el otoño.

- Si me voy este otoño,
- entiérrame bajo el oro pequeño de los trigos,
- en el campo,
- para seguir cantando a la intemperie.
- Yo quiero que la boca de agua
- me exorcise el espíritu,
- que me bautice el viento,

*Quieta bajo los trigos
desea terminar
después de lo que ha
sido*

No desea estar en una tumba muy profunda.

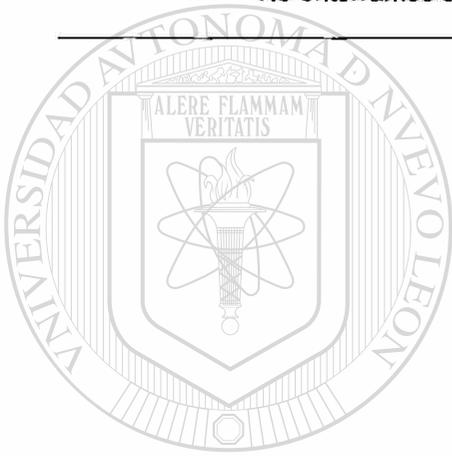
- No amortajes mi cuerpo,
- no me escondas en tumbas de granito.

Lo que ha sido su vida.

- Mi alma ha sido un golpe de tempestad,
- un grito abierto en canal,
- un magnífico semental
- que embarazó a la palabra con los ecos de Dios,
- y no quiero rondar, tiritando,
- mi futuro hogar,
- mientras la nieve acumula
- con ademán piadoso
- sus copos a mis pies.

El oficio de escritor y por lo tanto no desea estar enterrado

No enterramos su esencia; quiere que se conserve cerca del otoño.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



V. Las aristas del cielo

"EL SUICIDIO"

La visión negativa de la vida; una vida destruida desde el nacimiento y antes.

- Pienso en la fecha de mi suicidio
- y creo que fue en el vientre de mi madre;
- aún así, hubo días en que Dios me caía
- igual que gota clara entre las manos.

Vida trastocada; destruida poco a poco, con el paso del tiempo

Hubo algunas veces que pareciera que cambiara.

- Porque yo estuve loca por Dios,
- anduve trastornada por él,
- arrojando el anzuelo de mi lengua
- para alcanzar su oído.
- Su fragancia penetraba en mi piel
- Palabras que no alcanzo a entender,
- Que no voy a entenderlas, quizá...

Dios = esperanza del cambio positivo, pero que no se logró

En edad madura conoce el amor nombre.

- Aprendí muy tarde a conocer varón,
- lo sentí dilatarse con toda su soledad
- dentro de mí.

El amor

Este encuentro fue negativo.

- Fue una jugada turbia,
- un error sin caminos.
- Fue descender al núcleo fugaz de la mentira
- y encontrarme, al despertar, rodando en el vacío
- bajo una sábana de espanto.
- Fue lavarle la boca a un niño
- con un puño de brasas
- por llamar natural lo prohibido;

Para ella este encuentro no fue bueno

Culpa de ese encuentro, de nuevo ella se culpa, porque su vida destruida.

- por arrastrar con cara de mujer madura,
- ese carro de sol inútil: la inocencia.

Su madurez y la inocencia fue lo malo para la relación

Lo que significó

- Fue arrancarte las uñas de raíz,
- arrastrarte,
- meterte en la oquedad de la miseria, a bofetadas,
- por el ojo hecho llama sombría, del demonio.

Para ella significó suicidio = vida

La vida misma es el suicidio, la vida destruida desde el inicio.

"EL LOMO DE LA VIDA"

Vida = quemadura

- Tras la reclusión vino de improviso la luz.
- Deslumbrada,
- llegué al núcleo de un violento avispero.
- Ajena a la concesión estudiada,
- inoportuna,
- con la simplicidad del que ignora
- el agujón de la insidia,

Vida como algo negativo, grotesco

No es aquello lindo sino vida = negativo

- pasé la mano, sin malicia, por el lomo de la vida.
- Dios mío, qué brutal quemadura.

Referencia al poema Avispero Libro Himnos del Ciego

"HAMBRE DE SER"

Conversación

Necesidad de amar, amar como vivir, ser tener.

- Busco un hombre y no sé si sea para amarlo,
- o para quebrarlo con mi angustia.
- Tengo hambre de ser
- y me siento frente a la ventana
- a masticar estrellas
- para que este dolor de estómago sea cierto.
- La verdad es que duelen en los nervios
- todo el cuerpo, esta noche, hasta los tuétanos.

Aquí se advierte una necesidad, desean, aman como cosas iguales, ansia de tener. Necesidad que duele.

Envidia porque otras lo tienen.

- En la casa contigua
- grita una mujer las glorias de la Biblia
- y no conoce a Dios.
- Su voz huele a vinagre, aceite de ricino,
- y Dios no hele a eso,
- entre mil olores reconocería el suyo.
- Algo que no digiero me ha hecho daño esta tarde.

Ella lo necesita que le hace daño verlo en los demás.

Escribir no puede; las palabras caen.

- He visto a otros más humildes que yo,
- no quiero reconocermé en ellos.
- De tanto huir se me han caído las palabras
- hasta el fondo del miedo;
- no salen, rebotan dentro como canicas,
- suenan sordas.

De tanto huir al amor ya no le queda nada.

Cae a la ruina lo que le falta es amor.

- Sin querer, me doy cuenta que he quedado en la ruina,
- me falta lo mejor antes de irme, El Amor.

Esa necesidad es la de amar.

Es tarde para llegar a él y llama a Dios.

- Y es tarde para alcanzarlo,
- y me resulta falso decir,
- Señor, apóyame en tu corazón
- que tengo ganas de morir madura.

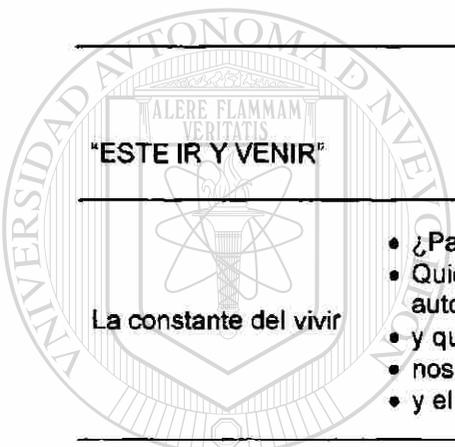
Llamamiento a Dios para que la proteja de la muerte.

No puede morir porque no ha vivido el amor.

- Nadie madura sin el fruto,
- el fruto es lo vivido y no lo tengo,
- lo busco ya tarde,
- entre la soledad ruidosa de las gentes,
- o en el amor que intento, y doy, y espero,
- y que no llega.

*Vivir = amor – muerte
No puede morir sin amor y lo continua esperando porque no llega.*

Amar = vivir
Necesita amar para morir.
Pide a Dios la protección para no morir.
Escritora = palabras



"ESTE IR Y VENIR"

La constante del vivir

- ¿Para qué este ir y venir?
- Quién sabe en qué rincón se encontrará la autora,
- y qué santo, o qué idiota
- nos vaciará un día equis la cabeza;
- y el sueño de un buen Dios

Para que vivir si se muere en cualquier momento

Ir y venir para que sirva si en cualquier momento te queda ahí.

- y la tiniebla amorfa
- se borrarán de golpe
- al entrar a ese ojo que nos acecha fijo,
- y al que nos vamos todos
- a la señal de un tiempo.

Cuestionamiento sobre la vida

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS
Cuestionamiento sobre la vida Dios

"LA NEGACIÓN"

Conversación

De un hermano dice de un ser que no fue admitido sino negado y como su vida fue de llanto.

- Yo tuvo un hermano
- de esos que duelen siempre en la conciencia.
- No éramos del mismo vientre
- mas nos unía como al mar sus aguas.
- Eramos la misma sangre.
- Desde que nació no supo sino del ciego viaje
- del abandono al llanto.

Hermano que tuvo de sangre; su vida fue triste llena de llanto.

Fue fuerte para
sobrellevarlo.

- Fue tenaz el calar de la gota en las entrañas
- y abrió cavernas en su pulmón de niño.
- En un charco de miseria,
- dobladito bajo un sol de invierno;
- se marchó en soledad a la mitad del día.

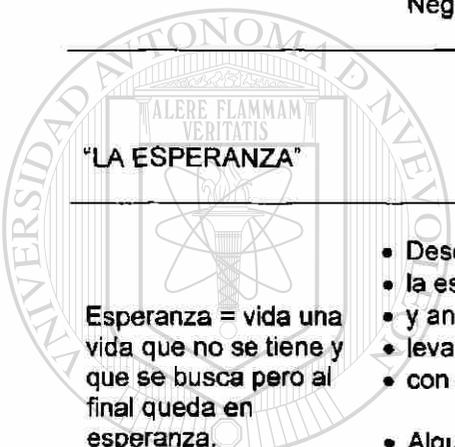
La vida que llevó

Murió por la negación y
la moraleja.

- Dicen que lo vació una tos,
- pienso que fue el reproche anudado
- lo que estranguló de golpe sus arterias.
- Ahora ya saben la historia de los ovarios
tristes
- que no paren un hijo anónimo
- para que lo lapide el tiempo.

Muere

Negación = muerte + tristeza = vida negada



"LA ESPERANZA"

Esperanza = vida una
vida que no se tiene y
que se busca pero al
final queda en
esperanza.

- Desde su luz recién nacida,
- la esperanza me habló todos los días,
- y anduve tras de ella temblando,
- levantándome cada mañana
- con el corazón tendido sobre el sueño.
- Alguien me dijo,
- Desde la noche de una ventana que todavía
me aflige,

*Esperanza como la
luz de la vida que se
desea, y se cree
encontrarla pero que
desvanece.*

El corazón está muerto
porque no se usa.

- - Abre los ojos,
- accedí.
- Y vi mi corazón tendido,
- sí, pero tendido en su ataúd,
- de tan inútil, de tan triste.

*Vida es el corazón y
como no se usa está
muerto.*

Esperanza
Corazón = vida
Muerte = no usado

"SER LA ESTANCIA HABITADA"

Búsqueda de esa paz
que no tiene.

- Bajo del norte, pero mi voz zaleada
 - viene de más lejos,
 - donde ni el gozo, ni el dolor,
 - ni el punto cardinal la fijan.
-

- ¡Qué abruptos precipicios para la planta errátil
- donde cada girón de mí se va quemando!
- Hoy quisiera dormir..., duele tanto el cansancio.
- Dormir para soltarme los ojos que corrieran
- sobre el otro tranquilo de las colinas que arden,
- o sobre la plomiza luz
- que baña las planicies resacas de mi tierra.

Petición.

- Por un día tan solo
- ser la estancia habitada de la mujer madura:
- o la criatura de agua
- a quien el iris se le afina de sueños
- y yace, brizna dócil bajo el cristal sensible del rocío.

Deseo de ser otra

Cuestionamiento.

- Pero,
- ¿quién alzaré la tienda en donde yo me recoja?

¿Quién?

"CRÓNICA SOMBRÍA"

El devenir de la vida, lo que debería pasar.

- Alguien dijo,
- -Tendrás un guardián para cada caída.
- Luego, una cauda de vientos lastrados,
- un estreñimiento del espacio,
- vino a inscribir su crónica sombría.

Crónica sombría de lo que ocurrió

Se queda allí.

- Allí estuve, piedra enmohecida, tiritando
- en el silencio helado de la noche.

Esperando que ocurriera

Comienza la crónica de la vida sombría.

- -Te abandonarán los hombres a mitad del camino;
- arderán tus zarzas de abstinencia en las fogatas
- de un verano implacable,
- y el humo cubrirá desde el mar hasta las cimas,
- en donde pálido, aceitoso, rodará sin sentido el pensamiento.

Abandono el pensamiento sin sentido

Sobre llevar la vida.

- Mas un latir de alas gigantes purificará la atmósfera
- y parirás una criatura, viajera mayor de la belleza,

- que cantará la esperanza a las puertas del futuro,
- y tú veras que el remolino del lamento
- no saqueará más tus raíces.

Quedarse así con ella.

- Escalando, jadeante,
- el destino ha tocado al fin piedra maciza
- y se ha sentado aquí, donde la luz tamizada del invierno
- medita.
- Un enjambre de viento azul
- agita sus cabellos.
- Emblanquecido, limpio de minucias,
- apacienta tranquilo su rebaño de estrellas.

Vida

Relato de la vida que se persegula.

"ECLIPSE"

I. Nombre fusión de hombres.
Están solos.

- El hombre quiere ser los hombres.
- Desde sus ojos de ciervo herido,
- tímido de ademán,
- los toca por la espalda,
- llamándolos.
- Insiste,
- Se mete en ellos como en el ardor de una herida.
- Le están doliendo en vivo...
- De sus raíces sube una onda de amor
- que se desbarata antes de llegar al labio.
- ¡Silencio!
- Ellos están también solos y mudos.

Se fusiona para no estar en soledad pero ellos también lo están.

II. Ausencia que duele.

- Aquí pica y aúlla el viento
- más fuerte que en las dunas.
- bajo el simún.
- Aquí la soledad abre zanjas a lo largo del cuerpo
- y a la hondura del tiempo.
- Resbalar es todo uno,
- no hay fondo en la caída...
- Dios mío, cómo duele tu ausencia,
- llaga abierta de los pies a la frente.

Llaga = ausencia.

VI. Cartas para el hermano

I. Contexto de la muerte, la muerte no sólo física, sino por más situaciones, morales, pasiones.

- También se muere de pie, hermano,
- a retazos,
- rechazando la vida,
- bebiendo en el insomnio
- de un solo trago de mar.
- Se muere de rodillas, hermano,
- quitándole a la mesa el pan,
- a la noche el sueño,
- a la vigilia el sol
- para entregarlo al mundo.
- Se muere también de sed,
- De oprobio, de vergüenza,
- de esperanza fallida.
- Se muere de calumnia, de deshonor,
- de ingratitud,
- de proscripción injusta;
- del poder de los pocos
- y el gemir de los muchos.

Refleja la muerte de muchas maneras.

Nadie puede detener a la muerte; ni nadie puede vivir por el que se muere.

- Y nadie puede detener la marcha
- funeral del tiempo
- ni vivir por nosotros.

Afirmación de la muerte aún y cuando no se quiera.

La muerte está contemplada desde que nacimos y la muerte empieza al nacer.

- Mentira que morimos
- cuando se apaga la última célula
- en el cielo del cuerpo.
- La muerte nos congrega en su redil de sombras,
- los ángeles nos miden al nacer el sudario
- y no fallan las cuentas

Al nacer se empieza a morir.

II. Lo único que rescata de esa muerte segura es el amor.

- Antes de que me marche
- hacia cualquier rincón de esta escala
- o cualquier otra escala,
- quiero decirte, en serio,
- que el Amor es el lujo más alto de la vida,
- y que ciegos andamos
- -- termitas incansables--
- tras los bienes terrenos,
- cegando los caminos por donde la luz nos entra.

Aquí el amor es igual a la salvación o protección de la muerte, hace que sea sobrellevada mejor. Y que a veces se buscan bienes físicos.

Se turba todo en el vivir que se olvida como es la muerte.

- Decirte que en la prisa, esclavos, prisioneros,
- disputamos ingenuos un reino de ceniza
- y lo turbamos todo;
- nuestra palabra íntima,
- la albura del silencio en la eternidad que esparce
- sus briznas de misterio.

El ritmo de vivir hace que se olvide el misterio de la muerte.

Reconoce el apoyo del hermano.

- Antes de irme,
- quiero que sepas
- que yo tuve conciencia
- de tu mano discreta sosteniendo mis pasos
- y de la vara de justicia
- que tu honradez preside.

Lo que hizo el hermano antes de la muerte.

Reconocimiento del hermano como mejor que él (ella) (voz poética).

- Nacimos de un mismo tronco,
- pero tú fuiste el dedo más completo,
- sabedor de que somos
- la parte de un gran todo;
- de que la comprensión empieza
- al descubrir humildes
- nuestros propios aciertos
- y las grandes flaquezas.

Cualidad del hermano.

Verse ambos como uno mismo, y padeciendo el mismo amor que los quema.

- Sabedor de que el recto pensar esclarece el conflicto,
- y que amar es vivir el incendio interior
- con dignidad humana.
- Es todo eso que está en nosotros mismos;
- es el cristal de luz que arde dentro,
- es la conciencia alerta
- donde no existe el yo, ni el tú,
- ni el individuo, ni lo mío
- porque somos los hilos de una misma existencia.

*Lo que significa el amar = incendio, quema.
Y esto hace la fusión de ellos en una misma existencia*

Muerte segura desde el nacer

Soporte el hermano

Amor = incendio y quema

Fusiona en una misma existencia

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

VII. La luz se fue cayendo a pedazos

<p>I. Separación de madre - hija, el mundo visto como oscuro y esperando ser herida.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Uno está a la orilla del mar • salándose los ojos. • No hay otro modo de estar. • Uno es el perro ciego ladrándole a la luna • entre el garrote y la mofa. • No hay otro modo de ser. • Uno grita hasta reventarse el cuerpo, • y no hay sostén posible, • ni cielo para creer, • ni luz para beber, • sólo este oscuro destino de isla sorda • donde la sal relame los bordes de su orilla. 	<p><i>El mundo como la espera de una herida.</i></p>
--	---	--

<p>II. Crecimiento de la hija y la separación que se da.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • No sé qué orden de vientos ancestrales • te arroja en tu hora de primavera plena • a la embestida cáustica del mundo. • No hay palabra que alcance a decir • mi dolor de cuerpo incinerado, • retina de mis ojos, • proporción de mis días, • viento empujando mi maltrecha barca. 	<p><i>Separada de ella, ella se consume.</i></p>
--	---	--

<p>Todo cae.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Todo gira en el aire, • Todo cae en pedazos. 	<p><i>Cae todo por la separación.</i></p>
------------------	---	---

<p>Questionamiento de cómo afrontar al mundo, ya no es una niña, ha crecido, y se ha enamorado, se ha ido.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo afrontar, sin lágrimas, • tu entrada al vértigo terrestre: • esta escala donde la eternidad ha tejido una urdimbre • de amor e inteligencia, en pugna interminable • con un inmenso volumen de basura? 	<p><i>La madre no acepta la separación y: Amor + inteligencia = inmenso volumen de basura. Es malo que se vaya. cuestiona</i></p>
--	--	---

<p>III. Con el enunciado tengo que decir - Bueno..., la madre pone en duda si lealmente no desea a que la hija (madre) parta o lo acepta.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Tengo que decir • - Bueno..., • Tengo que decir • - Bueno..., • Tengo que decir • - Bueno..., • sí, tengo que decir • - Bueno..., 	<p><i>La madre dura de qué es lo que le duele; la hija, ella que se va o el tiempo.</i></p>
---	--	---

<p>III. La madre interrumpe su duda insertando razones de cómo se queda ella con la partida.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • y cruzarme de brazos, • sentada bajo el dintel de mi mundo boscoso, • mientras la miopía de un topo • se estrella contra el dedo gordo de mi pie, • y asciende la pendiente • un zorro con aire despistado • y una jauría me destaza. • y una paloma gime con las alas quebradas. 	<p><i>El dolor de la separación, es desarticulada, impotente.</i></p>
--	--	---

Hace un alto y dice lo que duele es el tiempo que se lleva todo.

- Lo que duele en los nuestros
- es como si la sangre toda de golpe se astillara;
- y uno mira impotente, de rodillas,
- cómo arrastra el tiempo en su corriente
- lo que fue, lo que es, razón de nuestra vida.

El tiempo es el culpable por llevarse la razón de vida.

De nuevo duda e inserta.

- sus látigos oscuros
 - desde el fondo de mis ojos de luto.
-

IV. Hay una unión, un encuentro.

- Hemos velado juntas, en silencio,
- nuestro propio cadáver,
- guardando las palabras
- para que no hicieran estallar
- el cristal de la estancia en que se ha encerrado
- para crecer el dolor.
- En vano intentamos incorporarnos;
- hallar el paso seguro.
- Nos deshacemos como fantasmas
- en un círculo de espuma.

Encuentro de ellas, el soporte de ambas.

V. El soporte de ambas.

- Mi hija y yo comimos
- la yerba amarga y el pan ácimo,
- mientras pasaba afuera ululando la muerte.
- Arracimadas en una sola lágrima,
- oramos en minutos la equivalencia a meses,
- días, años...
- y pasó el pavor de la noche, temblando, sin tocarnos.

Muerte exilio inseguridad.

VI. Es encuentro se deshace y la hija (madre) se va.

- Desde lejos,
- la sangre que creíamos perdida
- atraviesa la línea del tiempo como una cuchillada
- y te rescata de mis arañas del miedo
- y de tu miedo.

De nuevo el tiempo la lleva consigo.

VII. El intento de la madre por que dure

- Vamos a guardar este segundo
- en que te abates
- hecha un nudo pequeño y lloros
- en el puño de mi mano.
- A jugar a que puedes regresar un día;
- a que no hay horizontes inciertos
- que te estiren de mí.

Resignación de la partida.

Dolor de la madre.

- Vamos a jugar a la mascarita sonriente,
- Mascarita de barro,
- ¡rechingada máscara del diario
- con que oculto
- estas grietas de fute
- que es la vida en mi cara!

Desea que no duela, pero es así.

VIII. La hija recuerda y toma los momentos anteriores para no olvidarse.

- Decidida,
- echas reversa en el tiempo
- y te sumerges en las llamas bautismales,
- antes de partir,
- para no olvidar esta raíz que dejas
- y que arderá sin tregua
- como una lengua de fuego
- siguiéndote a través de todos los caminos.

Su raíz que se guiará con ella siempre.

IX. El momento de la partida / separación.

- Este mes, o este resto de vida
- será un andador pardo
- de alfileres, de horror y de tortura.
- Un largo grito de espanto
- En que me lamerá el corazón
- La lengua de una pesadilla.

El resto de la vida de la madre = pesadilla

X. La madre que es separada y la dibuja en el corazón.

- Mansamente, sin quejas,
- me siguió mi hija en el exilio,
- aunque yo trastabillada ciega
- y era un signo casi desdibujado
- en el gran pizarrón.

La partida se da

Para que no se olviden: las palabras sirven.

- Ahora estoy aquí, traficando con palabras y lágrimas,
- porque no quiero que desaloje de su corazón mi sitio,
- ni me estrangule con el cable de un prematuro adiós.

Palabra = a recuerdo

XI. Ella no regresó.

- Ella no volvió nunca,
- Me senté en la puerta de mi locura a esperarla,
- desde los siglos del vientre, sin dormir.
- Ella no volvió nunca.

Dolor de que no volvió.

Dolor de la ausencia; el paso del tiempo.

- Un hachazo me parte a lo largo
- de la cabeza a los pies.
- Evadida de todo lo que existe,
- pacientemente tejí de su corazón al mío
- un puente donde la luz hallaba entendimiento.
- Hoy se me espesa la niebla en las pupilas,
- Envejezco limpiando, en la memoria, los minutos.

La niña que se fue no regresó, la mujer regresa pero la madre no la reconoce.

Regreso de una mujer no una niña.

- Ella no volvió nunca...,
 - su dulzura de pájaro trémulo
 - echó raíz de amor,
 - en la grieta azul de Poitiers;
 - en una casa de campo,
-

- entre rosadales, en el Valle de Loire.
- Allá la larva se tornó mariposa;
- dicen que vino y me tocó el hombro
- con la magia de una alegría madura,
- pero la niña que partió
- con su vestido infantil de cristal asustado,
- no volvió nunca.

La madre tiene la
esperanza del regreso
de aquella niña.

- Y yo me quedé en la puerta de mi locura,
- en silencio,
- a esperarla desde los siglos de mi vientre.

Espera por la niña.

XII. Como todo lo que
la madre amó se le
arrebato.

- Todo lo que yo amé
- me fue arrancado,
- aspirado por el tragalos de la distancia.

Ella no pudo hacer
nada y se queda en la
soledad.

- Impotente,
- ahumada en soledad,

*Ella se va liquidando
poco a poco, se le
agota el amor, no
puede hacer nada,
todo se le va.*

Agotándose de amor.

- desagitándome de amor,
- me miro en esta tarde
- que se deslice sumisa
- al resbalar en los cristales.

XIII. Se muere paso a
paso.

- Consumida por un interno fuego,
- hipocondríaca,
- me está comiendo el dolor
- tejido tras tejido.

*El dolor le va
comiendo por dentro.*

XIV. La separación es
un desmembramiento,
está partida.

- Desmembrada...
- La mitad de mi cuerpo desasida,
- navega hermética, lejana;
- alcanza cada vez más distantes riberas.
- Una anemia galopante hostiga mi alma.
- Una invasión de amor se derrama en la sangre,
- azota mi entereza.

Está dividida

Del mundo está
separada, ella ya no
será nunca.

- Me sacan de los pies el mundo.
- No volveré a ser, no volveré a estar, nunca,
- sobre la tierra, junta.

Ya no es nada.

Espera la palabra –
vista recuerdo

- Echado
- bajo la mesa
- mi cariño incorruptible,
- espera el minuto en que al azar
- pueda caerle una palabra.

Espera.

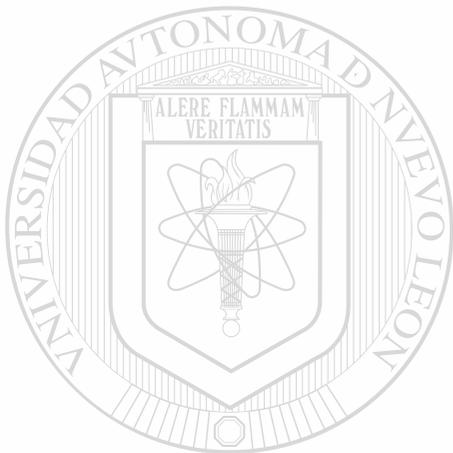
XVI. Quedará sin nada,
morirá sola.

- No tocaré a otras puertas,
- no reclamaré a las gentes de otra orilla,
- no pediré limosna en el umbral de mi miseria.
- Voy a morirme aquí, como las bestias, en su madriguera,
- en la oscuridad de su guarida.

*Ya no esperará;
morirá sola y en la
oscuridad.*

La separación madre – hija
Exilio = muerte lenta

Duda sobre el dolor que siente si es por la separación de la hija o del paso del tiempo.
Espera de la niña que se fue, y el regreso de una mujer que no es reconocida por la madre.
El agotamiento del amor y la paciencia ya no espera nada.
Quedará sola.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



VIII. Los alambiques de otoño

"RABAT"

Descripción de un lugar llamado Rabat. (Árabe) la belleza de ese mundo.

- Rabat se alza
- cubierta de copos de azahar,
- el aire canta entre el filo de las almenas
- y la luz sorprendida por la blancura de los muros
- no pestañea,
- mira a la ciudad hecha un ascua
- en el núcleo del día.
- Por la gran avenida
- mecen su danza de cintura las palmeras.
- A menudo las playas se resienten
- por el golpe verde del mar
- que siempre recomienza;
- que protesta con el fervor de la espuma
- para avanzar tierra adentro.
- Aquí, pierde la mujer su honor y su cabeza
- bajo el filo de una cimitarra;
- pero no acontecen dramas que amenacen
- con poner gotas de sangre
- en el perfume de las flores.
- El alcohol tiene una vida recta...

*Belleza
(turcas, persas).*

Lugar hermoso

"LA NOCHE DEL DESTINO"

Corán

El momento de orar;
religión musulmana.
Todo el ritual en un día.

- Sentaditos, con los pies trenzados,
- todo el día apedrean con la oración
- -grano de luz-
- las ramas de su pecho,
- en donde la sombreadura del pecado
- es perseguida por un sol tenaz: el arrepentimiento.
- En los rostros se acumula
- la palidez de veintisiete días de ayuno.
- Este día, el Corán, apostado en las gargantas
- se desprende al amanecer y rueda,
- rueda y no acaba de decir lo que quiere.
- Al descender la noche,
- alguno que incesante ha dado vueltas
- a la muela de su memoria
- tropieza de súbito

*Mostar un día de
oración que es el
destino.*

-
- con el jardín de su infancia,
 - y levantado en medio de sí,
 - resplandeciente,
 - va hacia la soledad;
 - el cielo se abre para él
 - y le devuelve una ráfaga de amor que lo desploma.
 - Es la noche mayor, la noche del destino.
-

Día de oración

“EL CORÁN”

Origen del Corán,
cómo surge la imagen
del hombre que lo crea.

- 
- Color lila era el manojo de lirios
 - que dormitaban sobre la mesa,
 - y en el mantel
 - -podría jurarse-
 - que se había vertido
 - el rubor de las amapolas.
 - Cerré los ojos,
 - sentía el soplo de oro de la tarde,
 - su docilidad de miel.
 - Al cancel del jardín
 - se detuvo un viejo hermoso
 - que cegaba por la albura de su chilaba
 - y de la barba,
 - como si sobre de ellas hubiera nevado
 - toda una noche entera.
 - De sus labios emergió el Corán,
 - las palabras, frutos maduros,
 - se quedaron meciéndose en el aire,
 - suscitando un sabor de rosas maceradas.
 - Suspenso estaba como el que desde lo alto,
 - reposando contempla el valle prometido.
 - En su torno se agruparon las criaturas.
 - Cuando la tarde cerró,
 - se alejó perdiéndose entre un hálito
 - de espumas y silencio.

Corán.

"ESTOS TEMPLOS QUE SOMOS..."

- Una vida – cautiva,
azotada, en la miseria.
- Ahora sé por qué me mantuviste en cautiverio,
 - calcinándome bajo el ojo sin párpado del desierto.
 - Por qué soltaste dentro de mi cabeza
 - Un viento oscuro que azotaba, soplando sin descanso;
 - por qué pusiste por nervios, en mi cuerpo,
 - esta red enfermiza de cristales;
 - por qué me fui haciendo mínima:
 - pasita seca en el corazón de la miseria.
- Cautiverio = miseria.*
-

- Antes de partir; se
cambia el cautivo.
- Y por qué hoy,
 - justo antes de partir,
 - levantas mi castigo
 - y rompes el sello que invalidaba mi lengua.
-

- Para que creciera
internamente.
- Ha sido para que mi esencia encontrara en ti
 - su fuente de contacto;
 - para que aprendiera a beberme el mar
 - en una sola de tus lágrimas;
 - para que en el dolor te conociera
 - al conocer la dimensión del hombre
 - y pudieran, a través de mis labios,
 - trasminar su agua todos los muros
 - de estos templos que somos, sin saberlo.
- Esencia.*
-

Cautiverio : esencia.

"EL DESHOLLINADOR"

- El acto de escribir; un
día y que no se puede
escribir.
- En mi centro, amanecía Dios
 - con su diamante de agua ensimismada,
 - derramándola allí donde la yerba azul del verbo,
 - sin cercos, corría limpia,
 - escalando hasta el borde los labios.
 - Pero redonda es la vida,
 - y en sus ruedas sorpresivas
 - llegó de improviso el mediodía.
 - El verano galopó hasta quemar la luz tierna del valle;
 - anhelante se hizo el aliento,
 - confuso el horizonte.
 - El centro conmovido era un cristal vibrante.
 - La luz se fue cayendo a pedazos.
 - Aturdidas, las palabras
 - subieron desde el fondo de la sangre...
 - Jamás las recibió el papel;
 - el deshollinador, más tarde,
 - las encontró atascadas en la boca del tiro.
- Deshollinador
encuentra las
palabras que no
escribieron
atascadas. Al limpiar*
-

"ALAMBRIQUES DE OTOÑO"

Descripción de la estación otoño y el cambio a invierno.

- Asoma el sol,
- bosteza la luz, desperezándose,
- y el día se echa a andar
- con su nombre de vidrio.
- Sosegado,
- a la sombra del verano,
- el silencio teje su pudor.
- En el cauce donde ayer se ahogaba la arena,
- hoy se hospeda el aroma del amanecer,
- Frente a la tersa campana de la tarde,
- sonroja al horizonte un leve temblor de vino derramado
- bajo el ocre en llamas, cruje la hojarasca
- y el otoño agita su crepúsculo herido,
- desde la ventana de la nostalgia.
- Amanecen los días entumidos
- en aguas de silencio.
- Al fondo,
- Un campo de nieve acumulada su luz tranquila
- en los copos de la memoria.

Cambio de estaciones.

"CICLOS DE VIDA"

Descripción de la vida.

- Dócil, bajo la luz mojada de la noche,
- está el aire temblando.
- Subo a encender los racimos de lilas
- que en silencio deshilan su adormido aroma.
- Voy deshojando sueños
- sobre la hierba descalza de una adolescente.
- Flamea la miel en la boca del tiempo
- cuando revienta el sol y se derrama
- en la pulpa de los frutos.
- ¡Oh, verano!
- El otoño peina con su oro el trigo de mis días.
- Estremecida,
- al borde del asombro,
- la tarde mira encenderse una estrella
- en el fondo del llanto.
- Es tarde para cosechar el polen de los astros,
- y tarde para vivir cuando se ha empezado a morir
- y busca el cuerpo su acomodo original.
- Hay luz en mi cuarto de invierno,
- más allá de la noche también hay luz.

Cambio de estaciones.

IX. Llama a las cosas por su nombre

"LLAMA A LAS COSAS POR SU NOMBRE"

El hombre como un ser herrado.

- Llama a las cosas por su nombre
- en sentido cabal,
- cabal el hombre...
- -Anda, levántate y di algo útil, pobre loco,
- no te andes de pase con las palabras embozadas,
- rehuyéndote,
- porque vas a pasarla mal;
- ni se te ocurra jamás comprar con ellas
- una banana split, una cerveza,
- o algún favor transitorio que no vaya contigo,
- porque te habrás prostituido
- sin redención alguna.
- Canta, si quieres, a un caracol...
- -Pero no hables tan alto,
- otros pueden hacerlo, claro,
- dicen cosas dignas, no se ríe la gente,
- pero tú no, tú andas por el país del balbuceo
- atragantándote con un pedazo de luna azul
- todos los días;
- zigzagueando por las avenidas, errabundo.

Cuestionamiento del hombre.

- ¿Qué es difícil estar maravillado,
- y sin embargo firme en su propio centro?
- Lo sé.
- ¿Y difícil mirar sin protestar cuando el horizonte se desangra
- mordido por los canes de la destrucción
- mientras el hombre se revuelca en el charco de los desagües?
- También.

Explicación.

- Por eso andamos colgados de una cola, como monos,
- mimetizando una postura fácil.

Reafirmación, la condición del hombre como perdido.

- Y es imposible
- tenerse en pie dentro del justo medio;
- por eso estás aquí
- preguntándole al árbol por qué sube
- y al hombre por qué baja,
- y en la primera abeja que ves
- te montas rumbo al sueño,
- o te echas sobre los prados a rascarte
- la escasa libertad que te queda,
- en esa hora en que la miel de la tarde

- se azoga y tiende un velo de topacio
- sobre el párpado insomne.
- Y cuando ves pasar un tren, lo tomas hacia cualquier parte del mundo...

Cuestionamiento

- ¿Y todavía quieres que te respeten?

El respeto del hombre.

Aún eres amigo del mundo.

- Que cada cual responde según su naturaleza.
- Cierto,
- pero hazles tragar a los demás ese boçado;
- te rompen la verdad,
- te vuelves a encontrar con que nada está en su sitio,
- que no se ordena lo que carece en su centro de equilibrio.
- Y sin embargo, allá vas,
- a sentarte en el lomo del mundo
- picándole las costillas para hacerlo tu amigo;
- y ayunas y lloras con impertinencia,
- soñando que el hombre es el amigo del hombre,
- y el mundo se restriega contra el filo de las bayonetas
- y te arroja por la borda como a un niño bastardo,
- y por la borda también al negro, al blanco, al amarillo...
- Todo es cuestión de orden,
- lo dice el perfume alto de los pinos.

Todo es cuestión del orden.

Hombre ser herrado.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

"DESASTRE"

Búsqueda de Dios, un camino que es duro de atravesar y que se muere al atravesarlo.

- Asisto a la hora del desastre.
- ¡Qué sed mortal de Dios
- se desamarra en mí,
- flagela,
- me coge contra las puertas del mundo
- hasta hacerme saltar la entraña!
- El jinete radiante,
- cabalgando en el sueño, se despuebla.

*Desastre = sed de Dios
Herida y el dolor del acceso.*

Lo que se pasa al venir rastras.

- Estoy de pie,
- frente a un mar oscuro
- que rompe y nos salpica de sal...
- La nuez del mundo se parte

*Vida.
El mundo es el rompimiento, muerte.*

- y hasta la punta
- de las espigas enrojece.
- Por millones muere el hombre...
- Archiva esta noticia.
- Señor,
- algún día sabrás
- que hemos venido a rastras,

Llamamiento a Dios.

- hechos trizas, los pescadores e noticias;
- colgando de tu oído,
- enredados de estrellas,
- llamando a golpes mientras la ola de sangre
- nos cubre
- y a bocanadas la bebemos.

Pescadores de noticias = heridas y sangrando.

El mundo busca a Dios pero falla en intentos.

- En medio de la noche cuánto quema tu silencio.
- La lágrima es la llave de tu puerta
- y el mundo, como una uva inmensa
- que ha llorado a raudales,
- oscila ciega
- sin atinar la cerradura.

Una lágrima es el acceso a Dios pero por momentos se intenta llegar y no se consigue.

Yo poético, es un llanto, un gemido que se une a Dios por todos que lloran también para llegar a él.

- Yo nada juego aquí, soy un simple gemido
- que camina con el alma enarcada;
- un puñado de voz que se amontona
- al borde de esa luz profunda y escondida
- al fondo de tu oído.
- Sólo el dolor en vilo
- por todos los que lloran en cualquier parte del mundo
- errabundo jinete, a tientas, con una sed de ti...

Aquí el Yo poético se muestra como representante de los que también tienen sed de Dios y no consiguen llegar a él.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Sed de Dios
Acceso = desastre
Lágrima = llave

DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS
El mundo intenta abrir, llorando pero no atina
Yo poético, lo representa porque él llega.

"EL PODER, LA GUERRA..."

La descripción del poder equiparada al hombre.

- Tú eres el disco de oro, ganador,
- que está girando en el fonógrafo
- desde la oscuridad del tiempo
- El cuchillo dentado que quita las escamas
- al pescado de oro;
- las pestañas de la sabiduría
- al lomo de la tierra;
- los ojos de fuego azul
- al globo de la esperanza.

El hombre / el poder descripción.

La guerra = a la mujer.

- Tú mandas pertrechada, con consigna,
- a la muerte.
- Y allá va la ciega
- con toda su prostitución a cuestras,
- cuajada de ojos,
- a su gran noche de gala.

*Guerra / mujer =
muerte.*

La guerra = destrucción
que amenaza al poder /
hombre.

- Cada cuerpo que arranca de raíz,
- repercute sacudiendo en las raíces vecinas.
- El hombre es siempre esta raíz vecina
- que se estremece impotente, convulsa;

*El hombre / poder
está amenazado por
la guerra / mujer*

El hombre escribe la
historia.

- que contiene la respiración,
- porque siente que arriba de su tallo,
- más arriba de la flor que canta,
- en el estanque mismo de las frondas
- en donde duerme la luz su temblor verde,
- se están dictando las páginas de la historia.

*Él está escribiendo la
historia de esa
guerra.*

Engendra el mismo
(poder) la guerra.

- Hay una asamblea intocable
- sentada sobre el nido oscuro de la muerte,
- nido apretado de huevecillos
- que ovula el hombre.

*El poder engendra la
guerra
Hombre / mujer*

Descripción de la guerra y del poder equiparada con la mujer y el hombre.
Poder engendra la guerra.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



X. Cadena ancestral

El vivir deseado pero que no se logra.

- Sustancia líquida de sal, los mares.
- Sustancia líquida de sal, nosotros.
- Uno quiere remar siempre ligero
- porque advierte un espacio sin borrascas,
- pero el agua..., la sal...,
- los remos se nos quiebran.
- Es más densa nuestra agua que los mares.

I. El vivir de todos y la imagen de Dios.

- Somos los que fueron y los que serán:
- rueda de azogue
- sobre la que un vagón de cristal hace malabarismos.
- A imagen y semejanza de una línea recta,
- se mide, se instituye, se denuncia, se condena...
- Arriba,
- una mano paternal acaricia nuestro empeño de niño
- que ara el mar.
- El círculo imperturbable marca su circunferencia.

*Todos fueron / serán
empeñando arar el
mar para el vivir.*

II. Despierta el sentimiento del amor.

- Amanece en la miel ese servicio misterioso
- de la abeja y la flor.
- La música levanta su tallo de luz tierna
- desde la entraña del viento conmovido,
- y el hombre que asienta en el amor su reino
- es presencia clara, es movimiento.

*El hombre que
amor = movimiento*

El otro hombre. Amor se quebranta.

- El otro,
- el de la verde insidia en caracol,
- guarda en sí un tumulto de mar que lo quebranta;
- ese no camina, reptar.

*El hombre que no
tiene amor en su
reino.*

III. Nacimiento.

- Se llora al nacer el dolor de la memoria.
- Hay un rechazo a llegar a través de esa llave de humo
- que abre las puertas falsas.

*Referencia al nacer -
perder la memoria,
hay un rechazo a las
puertas falsas.*

Intento por regresar al mundo antes del nacimiento.

- Hay un intento de alzar el vuelo de regreso
- asidos del amor;
- pero un incendio de alas abrasa el horizonte.

No se consigue.

El tiempo no sabe de otra opción.

- El calendario de los siglos no conoce otra llave.
- Sellado, cegado,
- se agrega el hombre al coro de cenizas.

El tiempo así es.

IV. El acto sexual.
Vida = muerte
de ser uno

- El presente
- es ayer, mañana, hoy.
- El tiempo,
- La transmutación de la crisálida.
- El punto,
- la hostia de vida y muerte
- con que comulga el instante.
- El amor,
- la gracia, ese gozo vivo de estar,
- de ser uno y todos en la hora mágica
- de su propio momento.

*Unión de uno
Vida = muerte.*

V. Unión = es el
universo

- Tú y yo somos la muchedumbre
- y la muchedumbre es nuestro yo.
- Todas las constelaciones se ordenan
- en la uva secreta de nuestra sangre.
- Somos el espejo en que se mira el universo.

*Unión + orden +
universo.*

VI. El amor.

- Todo es tributo de amor,
- el surco sangrando bajo la azada,
- el tallo gimiendo junto a la hoz,
- en la consagración, al filo de la siega.

Consagración.

VII. Descripción del
ciclo de amor.

- Gracias a la sal del mar
- que hace hermana a mi sangre;
- al resplandor de luz que hace hermano a mi centro;
- al duro pezón de tierra que hacer hermano a mi cuerpo;
- al vuelo del aire que hace hermano al aliento;
- al ciclo del tiempo
- que hace hermano a este ciclo ancestral
- en que se unen vida y muerte.

*Sal = sangre
Luz = centro
Vuelo = aliento
Tiempo = ciclo
ancestral*

*Vida y muerte =
acto sexual*

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Acto sexual = muerte y vida.
Consagración de los sentidos.

XI. Cuadros de Jalapa bajo la lluvia

I. Descripción del lugar.

- Jalapa es una mujer redonda, menudita,
- mitad misterio de retrato antiguo
- y mitad sibarita.
- Tiene un ojo sedoso en sus haberes,
- en él penetra el tiempo, allí se pierde;
- y exhala por las grietas verdes
- su fragancia de olvido entre la hierba.
- Un constante alud de espigas de humo
- golpea sus tejados;
- intangible,
- bañada de luz tierna,
- apenas si respira.
- El asma la sofoca cuando un brazo de tufo neblinoso
- se desliza en su piel, se la queda bebiendo,
- y una no sabe nunca
- si la ha desdibujado el viento,
- o se ha quedado en algún rincón, desfallecida.

Lugar.

II. Jalapa = amor / hombre que equilibrio.

- Jalapa fue el varón
- que equilibró el vaivén de mis temperaturas.
- Yo lo amé hasta la médula misma de los días.
- Tenía un caoba en llamas
- bajándole desde el cerco de sus ojos de ciervo,
- hasta la sed de mi cintura.
- Nunca mejor jinete cabalgó en las llanuras,
- nunca la rueca hiló mejor el misterio de su música.
- Yo me asomaba al fondo de mi hambre
- para medir su piel,
- y era un bosque en incendio
- el canela de luz que sostenía su columna.

Hombre.

III. Jalapa encuentro de amigos / hermanos que le dictan escribir.

- Llegué a tientas, con los ojos quemados
- -pájaro de ceniza en desbandada-,
- Jalapa fue ese mechón ardiendo
- que cauterizó el gemido;
- ese huésped que entró a iluminar la sombra,
- ordenándome el verbo y el verano.
- En el ojo del tiempo pulsé el silencio
- y vi crecer los brotes de luz
- en la alta locura de jóvenes hermanos,
- buceadores de la eternidad,
- que volvían de su viaje
- con las manos cargadas por los frutos del sol.
- Con ellos compartí la sal y el viento,
- y la veta de oro en las minas del oficio.

La amistad.

IV. Sigue apoyando el concepto de amistad.

- Amanecería Jalapa con el sol tirado
- entre los cristales verdes
- de una cuchilla de agua.
- A bocanadas se aspiraba la hermosura...
- Y yo me quitaba hasta el guante que nos protege el corazón
- para que resguardaran los demás el suyo.
- La palabra amigo, ocupaba todos los patios de mi alma.

Amistad.

V. Desastre y la partida.

- Agazapado, desde su hendidura,
- el desastre acechaba.
- Un batir de alas ennegreció el espacio;
- un golpe seco de piedra,
- desparramó en astillas mi ventana de astros.
- Allí me aferré con uñas y con dientes
- a la deshojazón del remolino
- que me fue revolcando en su carrera.
- Algunos velaron junto de mí la noche;
- los otros, desmembraron mi nombre,
- me zajaron en vivo,
- hasta que aullando de dolor
- se despeñó al invierno
- esa conciencia de ser, crecer en uno mismo.
- Desde entonces partí,
- ahito el pecho de una pena voraz
- que aún respira.

Desastre, partida.

- Jalapa fue algo más de lo que dije.
- Bajo la piel me traje su aroma de humedad;
- el rumor de la vida
- atravesando la enramada lila de jacarandas y araucarias,
- para entrar por la ventana abierta
- en la infancia de mi hija,
- y acariciar su mundo de cristal.
- El deslumbramiento del polen
- preñado de sol
- parques y pájaros en el centro de la primavera.
- Y este amor rebasando todas las orillas.
- Es que yo los amé, los he amado, los amo todavía,
- A pesar de las coces del destierro,
- Y he deseado morir para olvidar,
- para evitar que me derrumbe el golpe
- de este sueño de muerte.
- Algo más que la piel y sus contornos
- traje de aquel lugar,
- por eso me he sentado esta noche
- a mordirme los puños que saben a soledad,
- a bestia herida,
- y a vientre de mujer embarazada de nostalgia marchita.

VI. Todo que significó Jalapa.

Nostalgia.

Cuadros de Jalapa para la autora que se vuelve en vivencias de la autora.

XII. Retorno de Electra

"ESTHELA EN LA LUZ"

Muerte de la hermana.

- Padre, se desgrana el racimo de tu sangre....,
- se ha marchado, a hurtadillas,
- tu corderita desollada
- que balaba día y noche
- atorada, retorciéndose, quemándose
- en un sepo de sal.
- Se han vuelto negros los ríos de sus venas.
- De improvisto, a la deriva,
- se ha ido volteándote en el infinito
- tu florecita mínima, abrumada en su temerosa contención;
- cobijada con erizos de soledad.
- Tu pequeña sobre la que un día se descargó
- el complicado alud de números confusos.
- Anonadada, frágil,
- manoteaba al aire con ojos desorbitados
- tendida en la piedra de sacrificios.
- Sobre de ella se levantó la daga,
- pero esta vez el ángel del Señor
- que detiene la mano del destino,
- no llegó a tiempo.

-
- No puede ser que hayas cruzado
 - la línea del tiempo sin permiso cósmico.
 - No puede ser que me hayas ahogado de golpe
 - en el pozo de los desesperados,
 - esta hosca caverna de la que no logro salir.
 - Hermana,
 - Me has dejado como un nudo anhelante
 - estrangulándose en la boca del misterio.
 - Esta herida es una grieta profunda
 - que recorro a tientas hecha un sollozo de impotencia.

Negación.

- Me niego a creer que en el muro del aire,
 - el lugar que ocupó tu cuerpo esté vacío;
 - a pensar que no volveré a oír
 - tu risa de niña, escabulléndote de ti misma
 - en constante travesura.
 - No puede ser que hayas sido absorbida
 - por un visillo de los ojos de Dios,
 - inesperadamente.
 - Amiga, compañera, hermana.
 - hombro que se juntaba con mi hombro
 - para arrastrar con menos peso
 - nuestro mutuo cansancio.
-

-
- Muerte de todos.
- Nos has matado a todos con tu muerte.
 - Has desnucado el nervio que sostenía mi entereza,
 - ¿Junto a qué desolación voy a poner la mía?
 - Ciegas en nuestra orfandad,
 - aprendimos a entender una misma lengua,
 - y jamás escatimamos esfuerzo
 - para que el tallo creciera a la altura de los otros,
 - los que miran de soslayo,
 - los que acaso
 - ¿descendieron alguna vez, sin temor, a sus propias honduras?
 - ¿Conocieron los frutos de oro
 - bajo la sombra frondosa de la soledad?
 - ¿Soportaron la intensidad del dolor,
 - cuando unce su yugo un amor de hiel?
 - Cuestión de rediles diferentes,
 - el conocer y el saber,
 - el estar y el ser.

Causa de muerte.
Cadena ciega de tropiezos.
¿Quién soy?

- No te mató la esperanza,
- fue la cadena ciega de tropiezos
- que nos repite obsesionada
- ¿quién soy?
- No hay identificación, no hay respuesta...

Desesperación

- Montaste el oscuro brío
- del potro enloquecido,
- iba la desesperación arrastrando
- la montura maltrecha de tu espíritu
- entre un césped de púas
- y te abriste la cerviz,
- estrellándote contra el muro implacable
- de la comunicación.

No alcanza el llanto.

- No alcanzará la sal ronca del mar
- para llorar tu muerte,
- ni habrá regazo más tibio y más seguro
- que ése en el que tú y yo
- sabemos que reposas ahora.

Vida – negación.

- Hemos comprado un saludo,
- una palmada amigable, un simulacro de amor,
- una sonrisa...,
- todo lo que nos ha negado la vida.
- Hemos acuñado las monedas
- con el oro de nuestra dignidad,
- ahora hecha andrajos.
- Todo lo que nos ha negado la vida...
- Densa vida sin patas,
- sin color, sin horizonte.

Ya no es nada por la muerte.

- Yo ya no soy,
- estoy como una espiga rota
- bajo la capa violenta de la escarcha.
- Me olvidó el segador,
- me dejó sola en el centro del campo despoblado,
- y gime cada vez más
- el viento que encorva los minutos.

Reafirma el dolor de la muerte.

- No me saben ni el pan, ni el libro
- ni la pluma;
- todo lo llena un sabor gris
- de oquedad y salitre.
- Vivo tu muerte cada instante del día,
- te imagino en tus horas de tormenta,
- rodeada de caminos y espejismos
- desembocando a nada;
- buscando en vano brechas de luz
- para clarearte el alma.
- Te imagino en tu soledad
- tan desvalida y rota, niña mía,
- vacilando a la orilla
- de ese negro mar embravecido
- que procede a la muerte.
- Te imagino,
- y se me llena el corazón
- de puntas de cristal oscurecido,
- y se me vuelve un torbellino en llamas
- la existencia.

Mantener la viva – Dios.

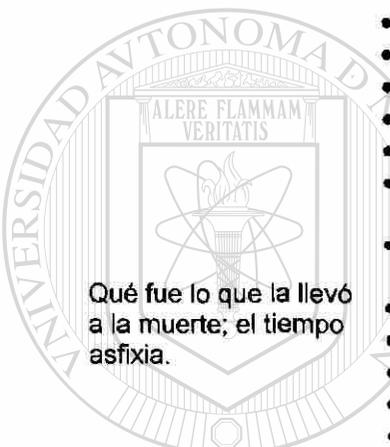
- Por las noches me arrinconó,
- me hago un pequeño ovillo en los dedos de Dios
- con la esperanza de que mi amor,
- que te persigue y te rodea,
- pueda mantenerte viva.

Llorar la muerte.

- Estoy ahogándome de lágrimas,
- hundida en un pantano
- de preguntas sin respuesta,
- riñéndome,
- hurgando en el absurdo de la nada,
- arrastrándome a tientas
- de un oído a otro oído
- para mendigar a cada extraño un minuto
- y sobre su hombro, llorar tu muerte.

Ofensa al Padre

- ¡Que desgracia, hermana,
- que mi padre sólo nos enseñara
- el abecedario del bien
- y vistiera un solo traje,
- el espeto a la ley!
- ¡Qué desgracia
- que siempre ardiera el aceite
- en su lámpara viva,
- iluminando el delta del bien y el mal
- con vara de justicia!
- ¡Qué desgracia...!
- porque entraste a la vida,
- hablaste el idioma del amor
- y encontraste la muerte.



Qué fue lo que la llevó
a la muerte; el tiempo
asfixia.

- Tal vez de golpe
- descubriste que los ídolos, todos,
- son espejismos que conducen al mar.
- Quizás tarde
- viste correr río abajo el jazmín de tu juventud.
- Tal vez el tiempo desvelado
- te fue cerrando puertas, encaneciendo
afectos;
- derrumbando las paredes ruinosas de la
esperanza;
- o tal vez fue esa carrera hipnótica,
- ese insistir luchando en un mismo sitio
- sin lograr avanzar,
- lo que te dio una visión exacta
- del puño cerrado, hostil, que es la vida.
- Este sitio de nada, esta nada que es todo,
- este lechoso corredor cloroformado.
- Mientras una ciudad de polen incandescente,
- el aposento del sol,
- debió hacerte señas, ofrecerte asilo.
- Tú, dolido hasta la asfixia,
- emprendiste el vuelo.

Preparar el momento; y
la sorpresa de la
muerte.

- Acechaste la hora, el minuto, el silencio,
- para morir tu muerte.
- Sola, sin testigos, sin asideros a la tierra.
- Yo llegué con los ojos colmados de navidad
- y recibí la piedra de tu muerte.

Búsqueda pero ya
estaba en la eternidad.

- Hermana, se me arrugó la luz del pensamiento
- de un trago me bebí el relámpago,
- la tempestad, el trueno...
- Mi grito se perdía en la selva nocturna
- que devoró tu cuerpo.
- La llama de mis ojos
- incendiaba la luna
- para alumbrar los caminos y encontrarte.

-
- No hubo abismo al que no me descolgara
 - en busca de tu salto al vacío;
 - iba de una agonía a otra, a otra,
 - pero ya estabas lejos, en la espuma de la eternidad,
 - cambiando escala en la otra cara del tiempo.
-

Dar testimonio de la muerte, y que no espero para que la convenciera de no hacerlo; estrangulado, suicidio.

- Hermana, vuelvo de un viaje gris
 - De revisar los testimonios de tu muerte,
 - de dar gracias a Dios porque te fuiste
 - sin esperar los puntales de mi convencimiento
 - para retenerte.
 - ¡Ay, mi niña!
 - condenada a muerte de garrote vil,
 - cómo sufría el cuello de tu alma;
 - cómo sufre el mío, estrangulado.
 - Ahora, cuando toda yo me vuelvo cuerpo adentro,
 - buscándote,
 - te miro en los prados azules de otro reino,
 - en medio de un silencio inefable,
 - aspirando el perfume tierno de los ojos de Dios.
-

La gravedad ya no tiraba = ya estaba olvidada antes de morir.

- La gravedad ya no tiraba de ti hacia la tierra;
 - uno sabe cuando su cuerpo va desplazando el suelo;
 - cuando vamos perdiendo la comunicación del espíritu
 - con el centro vivo de las cosas.
 - Cuando se va desterrando el rostro
 - y tiran los rasgos hacia el infinito.
 - Y es que a veces..., ¡ay, hermana!
 - Nos le borramos al mundo,
 - Antes de habernos ido.
-

Dolor – llanto – desesperación – impotencia por su huída.

- No sé si estoy llorando la certeza
 - de lo que fue tu vida,
 - o el no saber las rutas que se sigue en la muerte;
 - pero me estoy vaciando por el canal del tiempo,
 - al saberte huyendo
 - con ese tu corazón de cristal desmenuzado;
 - con ese dolor con que renquea
 - la tierna ingenuidad ante el engaño;
 - con esos ojos de luna desorbitados
 - que tiene la soledad.
 - Te estoy llorando
 - con un ojo de desesperación
 - y el otro de impotencia.
 - Te estoy llorando, hermana,
 - es todo.
-

Dios – Dolor – Muerte.

"RETORNO DE ELECTRA"

Muerte del padre;
enfrentamiento de ésta
– dolor.

- Para poderte hablar,
 - así, de frente,
 - tuve que echarme toda una vida
 - a llorar sobre tus huesos.
 - Tuve que desandar lo caminado
 - desnudando la piel de mi conciencia.
 - Para poderte hablar
 - tuve que volver a llenarme de aire
 - los pulmones.
 - Y cuidar de que no se me encogieran las palabras,
 - el corazón, los ojos,
 - porque aún se me deshacen de agua
 - si te nombro.
 - Ya me creció la voz, padre, patriarca,
 - viejo de barba azul y ojos de plomo;
 - ya te puedo contar lo que ha pasado
 - desde que tú te fuiste.
-

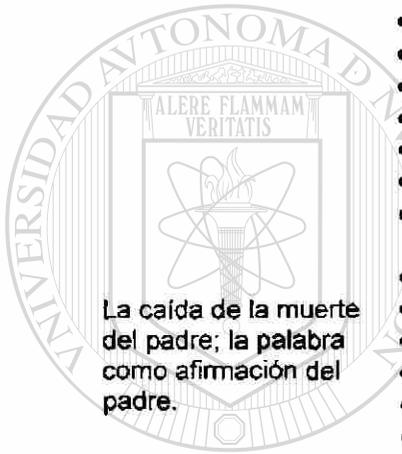
Búsqueda del padre,
tratar de encontrarlo.

- Con tu muerte se quebrantaron todos los cimientos;
 - no me atreví a buscar,
 - porque no habría
 - un roble con tu sombra y tu medida
 - que me cubriera de la llaga de sol en mi verano.
 - Uní la sangre que me diste a otra sangre;
 - malherida
 - borré la sombra del sexo entre los hombres
 - y me quedé vacía, a la intemperie...
 - Y no pude decir,
 - hasta que se hizo carne de mi carne el amor,
 - lo que era hallar la propia sombra, entregándose.
 - Después quise ubicarte en mí, te pesé,
 - te ultrajé, te lloré, medí tus actos;
 - di vuelta atrás,
 - y volví a caminar lo desandado;
 - por eso puedo hablarte ahora, así,
 - porque entendí tu medida de gigante.
-

El cuerdo; qué hacer
con la muerte.

- No podemos hacer nada con un muerto, padre,
 - se suda sangre,
 - se retuerce el aullido, tirado sobre las tumbas,
 - en un charco de culpa.
 - Padre, yo soy Pedro y Santiago,
 - el sable que doblado de sueño
 - castró su espíritu en tu oración del huerto.
-

-
- Y soy el viscoso miedo de Pedro
 - que se escurrió en la sombra
 - a la hora de tus merecimientos.
 - Soy el martillo cayendo sobre tus clavos;
 - el aire que no asistió al pulmón en agonía;
 - soy la que no compartió
 - el dolor anticipado que se encerró a devorarse;
 - la hendidura irresponsable,
 - la desbandada de apóstoles...
 - Soy este pozo de noche en que se hunde la conciencia.
 - Di, ¿qué se hace con un muerto, padre?
 - Di cómo lavo estas llagas,
 - si todo queda inscrito en el tiempo
 - y todo tiempo es memoria.
-



La caída de la muerte del padre; la palabra como afirmación del padre.

- Colgábamos de ti
- como del racimo de uva.
- Cuando la muerte
- reblandeció el cogollo de tu fuerza,
- presentimos el vértigo de altura y la caída.
- Uno a uno,
- en relación directa a la pesantez de tu esencia,
- descendimos.
- Bajo anónimas pisadas me vi saltar la pulpa,
- sorprendida.
- Y no era orgía de vendimia,
- ni enervación del culto;
- fue ser la sangre a la sed de todos los caminos;
- dejar la piel desprendida
- entre un enjambre de alambradas.
- Ahora,
- para afirmar la talla
- con que tu amor me hizo,
- sólo queda una espina:
- la palabra.

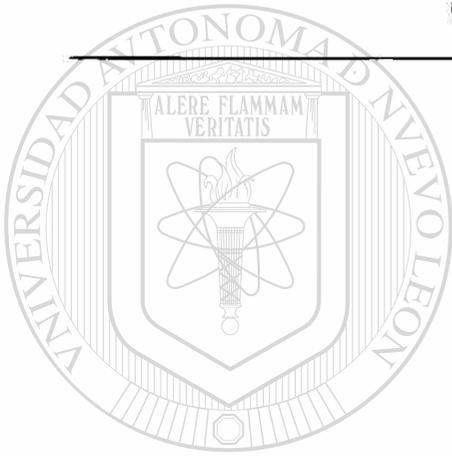
Cegada por la muerte.

- Perdón, hermanos,
 - Porque no alcanzo a verlos,
 - Ahogada como estoy en mi hoyo
 - de pequeñas miserias.
 - ¡Mentira que deseo morir!
 - antes quisiera conocerlos
 - sin mi lente deforme,
 - quizá los amaría tanto,
 - o más de lo que estoy amando
 - a mi lastre de lágrimas
 - en este viaje de niebla.
-

Desea salir del cuerpo
porque recuerda a su
padre.

- Padre,
- no puedo amar a nadie,
- a nada que no sea este fuego
- de sucia conmiseración
- en que se consume mi lengua.
- Quiero otro aire,
- otro pasaje que no sean los muros de mi cuerpo.
- Empapelada, desconozco el resplandor del centro
- y la desnudez de la periferia.
- Voy a abrir brecha hacia los dos caminos
- y quizá quede atrás
- la trampa de la vieja noria.

Muerte del padre – dolor – desgarré.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



